

308923 20

UNIVERSIDAD PANAMERICANA 29

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FUNDAMENTACION PEDAGOGICA DE LA FORMACION DE
ACTITUDES POSITIVAS EN MATRIMONIOS QUE ESPERAN
SU PRIMER HIJO

TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA:
CLAUDIA BEATRIZ BELAUNZARAN NORIEGA
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS
DRA. ELVIA MARVEYA VILLALOBOS T.

MEXICO, D. F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A DIOS...

por regalarme la capacidad de ser feliz
y por permitirme sentirte siempre cerca de mí.

A PAPA...

por tanto y tanto, pero principalmente por las
ilusiones que aún me quedan por regalarte.

A MAMA...

Señora preciosa... por tu cariño, apoyo, alegría,
esfuerzo y comprensión. Por tu amistad.

A MIS HERMANOS...

por todo lo que hemos compartido.

Juan: Gracias por dejarme saber que puedo contar contigo.
Iguanita, Regalo de Dios, Te quiero mucho.

A MIS ABUELOS...

por su ejemplo y testimonio del amor; por la familia
que formaron, por hacerse sentir aunque no estén.

A MARTHA, MONI, REYNA, MALENA, PELI Y LUPITA...

Por todos los años de experiencias buenas y no buenas
que hemos pasado juntas, por su amistad y apoyo durante
doce años.

A MI TIA ALICIA (BARBARITA)...
por tu amistad y por el cariño especial
que siento por tí.

A MI TIO EDUARDO BELAUNZARAN...
por su ejemplo en la alegría de vivir.

**A todas aquellas personas que han compartido mis
alegrías, pero que en los momentos poco fáciles me
apoyaron, comprendieron y ayudaron en mi decisión
estando ahí, conmigo. Gracias por acompañarme.**

A la familia que algún día formaré.

"DAR COSAS ES RELATIVAMENTE FACIL. LO POCO FACIL ES DAR LA VIDA,
ES DARSE: DAR UN PEDAZO DE MI SER, UNA PARTICULA DE MI ESPIRITU,
UNA VERDAD DE MI INTELIGENCIA, EL TESORO DE MI TIEMPO, EL
DESGASTE DE MI CUERPO, LA VIBRACION DE MIS SENTIMIENTOS O, MAS
AUN, EL SENTIDO ENTERO DE MI VIDA, TODA MI EXISTENCIA: CONSTRUIR
EL CORAZON DE LOS DEMAS CON PEDAZOS DE MI CORAZON"

RAFAEL LLANO

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	4
EDUCACION Y PEDAGOGIA	4
I.1 DEFINICIONES ETIMOLOGICA Y REAL	4
I.2 PERSONA HUMANA Y EDUCACION	13
I.3 EDUCACION DE ADULTOS	18
I.3.1 Madurez y Características del Adulto	19
I.3.2 Proceso de Enseñanza-Aprendizaje en el Adulto	22
I.4 EDUCACION FAMILIAR	32
CAPITULO II	
MATRIMONIO. ELEMENTOS NECESARIOS PARA LA FORMACION DE LOS CONYUGES	35
II.1 ETAPAS DE MADURACIÓN DEL AMOR	35
II.2 DEFINICIONES DE MATRIMONIO	44
II.2.1 Definición Real, Etimológica y Legal de Matrimonio	44
II.3 PERSPECIVAS DESDE LAS CUALES SE PUEDE VER AL MATRIMONIO	46
II.3.1 Institución Natural	47
II.3.2 Contrato Civil	49
II.4 FINES DEL MATRIMONIO	50
II.4.1 Procreación	50
II.4.2 Educación de la Prole	52
II.4.3 Ayuda Mutua para el Perfeccionamiento y Cumplimiento de las Tareas de los Cónyuges	54
II.5 EDADES DEL MATRIMONIO Y SUS CRISIS	56
II.5.1 El Matrimonio Joven	56
II.5.2 El Matrimonio Adulto	59
II.5.3 El Matrimonio en la Tercera Edad	62
II.6 COMUNICACION	65
II.6.1 Comunicación Verbal y No Verbal	68
II.6.2 Niveles de Comunicación entre los Cónyuges	73
II.7 VIRTUDES	77
II.7.1 Respeto	79
II.7.2 Perseverancia	82
II.7.3 Generosidad	85
II.7.4 Optimismo	87
II.8 VALORES	89
II.8.1 Felicidad	90
II.8.2 Seguridad	92
II.8.3 Amor	93
II.8.4 Fidelidad	94
II.9 RESPETO	97
II.9.1 Respeto Moral y Físico	97

II.10 AMOR	100
II.10.1 Amor Conyugal	103
II.10.2 Papel de la Afectividad en la Relación Amorosa	104
II.11 COMPRESION	107
CAPITULO III	
ACTITUDES POSITIVAS NECESARIAS DENTRO DEL MATRIMONIO QUE ESPERA SU PRIMER HIJO	110
III.1 CONCEPTO DE ACTITUD	110
III.1.1 Actitudes Positivas y Actitudes Negativas	111
III.2 ACTITUDES POSITIVAS NECESARIAS PARA RECIBIR AL PRIMER HIJO	114
III.2.1 Deseo de Obtener Fruto y Signo del Amor Conyugal	115
III.2.2 Amor al Hijo	116
III.2.3 Respeto a la Vida	117
III.2.4 Aceptación del Hijo	119
III.2.5 Complementariedad de la Pareja	120
III.2.6 Obtención de Información	122
III.2.7 Atención Médica	123
CAPITULO IV	
MATERNIDAD Y PATERNIDAD	130
IV.1 CONCEPTO Y SENTIDO DE LA MATERNIDAD	131
IV.2 CONCEPTO Y SENTIDO DE LA PATERNIDAD	133
IV.3 EL AMOR FILIAL	135
IV.4 PATERNIDAD RESPONSABLE	137
IV.5 LA LLEGADA DEL PRIMER HIJO	139
IV.5.1 Integración de los Cónyuges	141
IV.5.2 Temor	142
IV.5.3 Preparación	144
CAPITULO V	
DERIVACION PRACTICA	151
V.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	151
V.1.1 Tipo de Investigación	152
V.1.2 Objetivo de la Investigación	153
V.1.3 Hipótesis	153
V.1.4 Universo	153
V.1.5 Muestra	154
V.2 TABULACION DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	160
V.3 INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS	193
V.4 SUGERENCIAS PEDAGOGICAS	208
CONCLUSIONES	215
BIBLIOGRAFIA	220

INTRODUCCION

El terreno de la realización de este trabajo es el de la educación. Dado su amplio campo de estudio, acerquémonos ahora a la educación familiar. Es aquí mismo donde se aplica específicamente la presente tesis.

Puesto que el hombre es un ser capaz de perfeccionarse, nunca es terminado su proceso educativo, pues es educable a cualquier edad. En este caso, el trabajo está encaminado a la enseñanza del adulto, en su calidad de pareja dentro de un matrimonio que vive el proceso de espera de su primer hijo.

La evolución normal de la sociedad ha marcado una evidente y constante pérdida de valores en el ser humano y en la familia. Una de las más grandes inquietudes que han motivado este trabajo es la creencia de que los valores pueden conservarse y hacer crecer al hombre, con el fin de que éste contribuya a la mejora de la sociedad desde su base, la familia.

La estructura de la presente tesis está encaminada a relacionar la labor educativa con la situación de los matrimonios en el tiempo de espera de su primer hijo.

En el primer capítulo se fundamentará sobre la educación, conceptualizándola y explicándola en sus dos modalidades que se analizan en este trabajo, la educación de adultos y la educación familiar. También se hace un breve estudio sobre la persona humana.

En el segundo capítulo se trata al matrimonio desde diferentes perspectivas en su conceptualización. Se definen los fines del mismo y las edades por las que atraviesa con sus respectivas crisis. Se explican los elementos necesarios para la formación de los cónyuges, entre los que se cuentan valores y virtudes como comunicación, respeto, amor, comprensión, fidelidad, perseverancia, optimismo y otros.

El tercer capítulo explica las actitudes positivas necesarias dentro del matrimonio que espera su primer hijo. Se hace un contraste entre actitudes positivas y negativas, explicando la importancia del fomento de algunas como Amor al hijo, Respeto a la Vida, Aceptación del Hijo y Complementariedad de la Pareja, entre otras.

En el cuarto capítulo se hace alusión a la paternidad y maternidad como tales y se estudia el sentido que ambas tienen. También se estudia el tema del amor filial y la paternidad responsable y se describe el punto de la llegada del primer hijo, con

los elementos que le corresponden como lo son los temores que experimentan los padres primerizos, integración de los cónyuges y preparación para la llegada del bebé.

El quinto capítulo abarca el proceso de diagnóstico del curso para la formación y fomento de actitudes positivas en matrimonios que esperan su primer hijo, y se incluye el programa del mismo.

Es importante aclarar que aunque se ha tratado de abordar cada tema de una manera clara y completa, no se pretende una definitiva conclusión de la investigación en este campo, por lo que propongo de forma modesta que esta investigación dé pie a la realización de otras que aporten elementos valiosos en el crecimiento personal del ser humano.

CAPITULO I

EDUCACION Y PEDAGOGIA

El presente capítulo estudia los temas de la educación y pedagogía en cuanto a su conceptualización etimológica y real. Asimismo se analiza el concepto de persona humana.

También se presentan dos modalidades de la educación como lo son la educación de adultos y la educación familiar.

I.1 DEFINICIONES ETIMOLOGICA Y REAL

El término educación deriva etimológicamente de los verbos latinos ex-ducere (que quiere decir extraer, hacer salir, educar) y educere (que significa alimentar, criar, nutrir).

Se deduce que ambos vocablos se refieren al proceso de cuidado y crecimiento de un ser viviente, por lo que se fué aplicando al hombre dentro de su capacidad de perfeccionamiento.

El significado real del concepto de educación ha sido objeto de diversas interpretaciones entre las que se pueden citar las siguientes:

"La educación es el conjunto de las acciones y de las influencias ejercidas voluntariamente por un ser humano sobre otro ser humano; en un principio, por un adulto sobre un joven, y orientados hacia un objetivo que consiste en la formación en el ser joven de disposiciones de toda especie correspondientes a los fines para los que está destinado, una vez que llegue a su madurez."

RENE HUBERT¹

"La educación es el proceso peculiar de cada ser humano, por el cual se convierte en persona, única e irrepetible. Es un proceso dinámico, es decir, activo y cambiante (perfectible) que dura toda la vida."

MARCELA CHAVARRIA²

"La educación es perfeccionamiento voluntario de las facultades específicamente humanas".

VICTOR GARCIA HOZ³

¹ HUBERT, R; Tratado de Pedagogía General ; p.17

² CHAVARRIA, M.; ¿Qué significa ser Padres? ; p.61

³ GARCIA HOZ, V.; Cuestiones de Filosofía Individual y Social de la Educación ; p.13

Si se consideran las definiciones anteriores, se nota que todas coinciden en diversos elementos como son:

- Es un proceso que se desarrolla exclusivamente en el ámbito humano
- Se destina al perfeccionamiento del hombre
- Busca el desarrollo de las facultades o potencialidades del ser humano.

También se hace referencia al hecho de que es una influencia ejercida de uno sobre otro y se remarca la individualidad de cada ser humano.

Otra consideración es que dicho proceso de ayuda ha de ser voluntario.

Por lo tanto, se puede formar una definición completa de educación, considerando a ésta como:

- Proceso voluntario de ayuda al hombre en el que se pretende desarrollar todas sus capacidades individuales con el fin de dirigirlo hacia un perfeccionamiento continuo.

Si se entiende a la felicidad como fin último del hombre, se hace referencia al término perfeccionamiento como proporcionador de dicha satisfacción o felicidad al hombre, por eso, se trata de encauzarlo hacia él mismo.

No debemos olvidar que este proceso puede ser objeto de infinidad de campos. Tanto pueden unos padres darle educación a sus hijos, como un maestro a sus alumnos y como un capacitador a los trabajadores de una empresa, siempre y cuando se busque ayudar a otro ser humano a mejorar y crecer.

La educación debe ser un elemento continuo en la vida del ser humano, puesto que somos perfectibles, pero no se consigue el ser perfecto en un ciento por ciento, porque somos inagotables en cuanto a formación, siempre se puede seguir mejorando. Es importante aclarar que llegamos a ser perfectibles, pero no perfectos.

Esta es una realidad innegable, pues desde los más primitivos grupos se ha ejercido de una u otra forma la educación (se puede imaginar a un padre de familia educando a sus hijos en cuanto a la forma de cazar un animal o transmiliendo las costumbres generacionales a los mismos).

Lo que una persona es, incluyendo su trato, su personalidad, costumbres, aspecto físico, etc...tiene que ver en gran medida con la educación que haya recibido.

Ahora bien, si la educación surgió de una manera espontánea, surgió así mismo la necesidad de organizarla, o de definir sus elementos constitutivos y las

leyes o normas que debe seguir. Fue así como nació la ciencia que tiene como tarea esta sistematización y transmisión de la educación: La Pedagogía.

Esta palabra proviene del griego paidós (niño) y agogía (conducción) y en un principio se refirió al 'paidogogos', que era aquel que se encargaba de cuidar, vigilar y conducir a los niños a la escuela.

El vocablo fué enriqueciendo su significado hasta tomar un enfoque cultural y haciendo referencia a la educación de los niños.

El dominio de esta palabra se extendió hasta comprender la necesidad de la educación en todas las etapas de la vida humana.⁴

"La evolución del sentido de la palabra pedagogía ha llevado a que, en nuestros días, se le conciba como la disciplina que estudia y trata de resolver el problema de la educación del hombre".⁵

Para constituir una definición real de Pedagogía, es necesario consultar el punto de vista de diferentes autores.

⁴ cfr. SOLARI, H.; Pedagogía General; p.31 y 32

⁵ idem

De los primeros, se cita a Herbart, quien decía que la Pedagogía necesita de la ética para fundamentar doctrinas y para determinar el fin de la educación, así como de la psicología, misma que indica los procesos particulares y los medios más ventajosos y adecuados para que el fin pudiera ser realizado en la práctica.⁶

Lorenzo Luzurriaga, en su libro Pedagogía, considera que ésta comienza por ser un problema, pues no ha quedado definida como ciencia, arte, técnica o filosofía, pero afirma que sólo existe una pedagogía, la que tiene por objeto el estudio de la educación y que por ser influenciada por diversos factores, presenta diversos enfoques.

Asimismo, se presentan algunos de los términos que se le han atribuido:

Se le considera ciencia porque parte de principios generales, sigue métodos: el de la observación, experimentación, comprensión, interpretación, etc..., tiene un objeto de estudio propio que es la educación, organiza el resultado de sus estudios y además de ser teoría, como cualquier otra ciencia, está abierta a su aplicación.

Aunque la Pedagogía tenga relación con otras ciencias, cuenta con un carácter autónomo.⁷

⁶ *ibidem*, p.33

⁷ *cfr.* LUZURRIAGA, L.; *Pedagogía*, p.20-22

Se toma a la Pedagogía como un arte, porque la tarea del educador, que es la de aplicar conocimientos para realizar la educación del hombre, se compara con la del artista, quien busca dar a la materia una forma determinada (sin considerar en esta confrontación al hombre como materia absoluta)⁸

Si se considera que cada ser humano es único e irrepetible y con ideas, costumbres, modo de vida, etc...diferentes a los de todos los demás seres, realmente debe ser un arte el influir sobre todo esto, el provocar una apertura del hombre hacia una mejora, el permitir que otro intervenga en su estilo personal de vida, el motivar un acercamiento entre educando y educador y una posibilidad de cambio.

El trabajo que realiza el educador con el hombre en el proceso educativo, es meramente personal, por lo tanto, se percibe todo de manera subjetiva, al igual que sucede en el arte.

El educador necesita talento para hacer de una persona algo cada vez mejor, más valioso, más perfecto, más bueno y amable.

⁸ cfr. SOLARI, H.; *op.cit.* :p.35

En el arte no hay reglas fijas, cada circunstancia es diferente, como lo es cada ser humano.

Por todo lo anterior, algunos autores definen a la Pedagogía como 'ciencia y arte de educar'.

Si se entiende el término educar como llevar a cabo una educación, se encuentra con un término más que se ha de comprender para después conformar una definición de Pedagogía.

"Educar a un hombre es formar su carácter; es crear y estructurar sus formas de pensar, de querer, de juzgar, de preferir, de hablar y de decir."⁹

"La palabra educar la tomamos en el sentido social, ético y moral conectado directamente con la formación de la voluntad...Educar a una persona es enseñarle a usar bien la libertad y a ser responsable de sus actos."¹⁰

Por lo tanto, se puede decir que la Pedagogía es:

-La ciencia y arte por medio los cuales se influye voluntariamente al hombre en la formación de esquemas de pensamiento y acción, de manera que pueda llegar a

⁹ VALDIVIA GUZMAN, I.; Humanismo Trascendental y Desarrollo; p.32

¹⁰ COROMINAS, F.; Educar Hoy; p.20

hacer uso adecuado de su libertad y responsabilidad. Es decir, a fin de cuentas:

Ciencia y arte de educar.

1.2 PERSONA HUMANA Y EDUCACION

En el ámbito de la educación es necesario contar con un adecuado conocimiento de lo que es la persona humana, ya que existen actitudes filosóficas que arrancan de un concepto restrictivo y cerrado de la persona humana. Ejemplos de este fenómeno son: el hedonismo, el cual considera que la persona está destinada para el placer; y el utilitarismo, en el que se concibe a la persona como unidad productiva, siendo el único fin de su actividad la obtención de resultados útiles, tanto para ella como para la sociedad.

Es por eso que se debe considerar el concepto real de persona humana, analizando cada una de las características que le dan riqueza a su ser.

La persona humana es un sujeto individual de naturaleza racional. Es decir, cada persona es única y diferente a las demás, además de tener capacidades como el razonamiento y la espiritualidad.

La persona en la medida que quiere y piensa se va haciendo perfecta, es poseedora de dignidad, misma que radica en la riqueza de su ser. La esencia de la

persona no depende de circunstancias externas, sino exclusivamente del valor que se presta a sí misma.

La persona significa lo más perfecto que hay en toda la naturaleza, pues es un ser subsistente de naturaleza racional. El concepto de persona envuelve perfección pura. En primer lugar, porque es el modo de ser de una naturaleza intelectual, la más perfecta entre todas, y en segundo lugar, porque expresa el modo de ser más perfecto.¹¹

El enriquecimiento de la persona le viene por el camino de la actividad. La persona es un sujeto que primero obra y en cuanto a tal, es el principio anterior común a todas las facultades, funciones o acciones en su ser.

Características que posee la persona humana:

1.- Libertad.- La persona es dueña de sus actos y puede elegirlos. La libertad le da a la persona derechos y obligaciones porque a través de ella elige opciones con las cuáles establece vínculos o relaciones, le da a la persona la capacidad de elección de una acción renunciando a otras, de buscar lo mejor para sí misma. La madurez de la libertad radica en la elección de lo mejor. La persona aún siendo libre, se halla rodeada de realidades que no siempre puede dominar.

¹¹ cfr. RAMIREZ, S. O.P.; Introducción a la Cuestión XXIX; p.130

2.- Responsabilidad.- La persona es capaz de responder por sus actos, precisamente porque es libre. A la persona le corresponden sus acciones y por lo tanto puede ser premiada o castigada por las mismas; es capaz de saber porqué actuó de una manera u otra.

La responsabilidad implica en cierto modo, una obligación. También lleva inmerso un limitante respecto de aquellos otros aspectos que no están directamente relacionados con la respuesta de ese momento. Pero el hecho mismo de tal limitación resulta enriquecedor para la persona. Así la responsabilidad va haciendo que el sujeto se atenga a aquello a lo que aspira.

La responsabilidad, unida a la libertad, implica obligación, porque quien actúa bajo estos dos conceptos se ve obligado en un sentido hacia un objetivo.

3.- Inteligencia.- La persona, a través del intelecto es capaz de conocer, tanto a sí misma, como a los demás y a la realidad que lo circunda. Tienen posibilidad de razonamiento y juicio, a través de los cuáles conoce la verdad.

"La inteligencia es función del intelecto o entendimiento y se manifiesta en el pensamiento"¹² Le da a la persona la capacidad para resolver sus problemas.

¹² MENESES, E.; Psicología General, p. 289

4.- Sociabilidad.- Es la capacidad de la persona para relacionarse con los demás y para integrarse a un grupo, ya sea familiar, social o de cualquier otra índole. La persona practica el amor, el conocimiento, la amistad y la comprensión a través de la relación con otros seres. Ahí es donde el hombre descubre el valor de su propia esencia y está comprometido por su naturaleza, ya que necesita del contacto con otros seres para su sobrevivencia. La persona humana es sociable por naturaleza.

Otras características que posee la persona humana son:

a) Incomunicabilidad.- Que otorga a sus actos la cualidad de suyos. Se refiere únicamente al ser. Por la incomunicabilidad se hace imposible que el ser de una persona sea el de otra. La persona tiene la imposibilidad de transferir el propio ser.

b) Capacidad creadora.- "Todos los caminos por los que discurre la actividad confluyen en la obra creadora, que puede ser así concebida como arrancada de una íntima tendencia personal, comprometiéndose a todas las facultades de la persona y resumiendo sus actos en la unidad de la obra creada"¹³

Debe recordarse que la corporeidad es también característica de la persona humana, ya que comprende su espacio físico y sus funciones biológicas.

¹³ GARCIA HOZ, V. Principios de Pedagogía Sistemática; p. 338

"La persona es una unidad compleja en la que se han de armonizar diversas fuentes de acción."¹⁴ Practicándose la educación sobre una persona, se armonizan sus acciones, es decir, que a través de la educación la persona se orienta hacia un perfeccionamiento.

Por medio de la educación se le puede encausar a la persona hacia el conocimiento de sí misma, con el fin de percatarse de su condición y adquirir elementos que la enriquezcan.

"La educación alcanza su valor real al concebirse como cuidado y perfeccionamiento de las tendencias espontáneas en cuanto sirven para hacer aflorar y fortalecer las notas personales; es decir, aquellas cualidades de orden espiritual según las cuáles un hombre es el que es y no otro, aquellas notas que constituyen al ser humano en persona."¹⁵

La educación alcanza el sentido personal no por la consideración aislada de un acto u otro, sino por la comprensión de cualquiera de ellos dentro de la peculiar actividad total de la persona, en el modo de obrar que tenga.

¹⁴ *ibidem*; p.26

¹⁵ GARCIA HOZ, V.; Cuestiones de Filosofía Individual y Social de la Educación; p. 80-81

I.3 EDUCACION DE ADULTOS

Se ha definido lo que la educación significa, pero es necesario saber que esta cuenta con diferentes modalidades, como lo son la educación de adultos y la educación familiar, mismas que se estudiarán en este capítulo.

Se entiende por educación de adultos el proceso educativo que se lleva a cabo con personas adultas. No es únicamente una transmisión de conocimientos, sino el acto de permitirles integrar en su vivencia particular su propia referencia a un saber, un saber-hacer y un saber-ser en la perspectiva de una evolución de su personalidad completa.¹⁶

Es necesario tomar en cuenta la situación del adulto, para así, viendo las necesidades de su problemática, se pueda trazar un proyecto pedagógico adecuado.

En este proceso pedagógico intervienen tanto los sujetos a formar como el formador, que debe de situar en armonía factores que influyen como son su personalidad, su ideología, la de la institución de formación, etc...Sólo así, se podrá dar una óptima determinación de los objetivos y métodos, al igual que el desarrollo de la gestión, que permite al grupo alcanzar el fin que se ha marcado.

¹⁶ cfr. LABELLE, J.; Universidad y Educación de Adultos; p.198

I.3.1. Madurez y Características del Adulto

Al referirse a la educación de adultos, ha de detenerse a estudiar las características de los mismos.

Se considera que adulto y madurez son dos nociones muy ligadas, ya que objetivamente se considera al adulto como la persona que ha alcanzado cierta madurez.

Sabemos que el hombre es un ser inagotable, inacabable, que se va haciendo y esto da origen al deseo de luchar continuamente y seguir aprendiendo. El ser humano pasa por distintas etapas de desarrollo en las que se van adquiriendo habilidades, capacidades, conocimientos y rasgos físicos propios de cada período y que al lograr obtenerlos, se pasa a otra etapa de evolución.

Se dice por lo tanto, que se puede adquirir la madurez en cada etapa y entendería como el fin de un proceso que continuará con el comienzo de otro de igual naturaleza; pero también es válido referirse a la madurez como el rasgo de la personalidad adquirido a cierta edad, tomando en cuenta desarrollo físico y aspectos tanto psicológicos como afectivos.

"En el concepto de madurez personal habrá que señalar principalmente los términos de direccionalidad y finalidad, integración, capacidad de emitir conductas ajustadas a las circunstancias, continuidad en el sentido de la trayectoria biográfica y estabilidad personal."¹⁷ Todos estos términos son los que comúnmente nos llevan a la expresión 'madurez de la personalidad' o 'personalidad madura'.

El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua proporciona el concepto de madurar entendido como "poner en su debido punto con la meditación una idea, un proyecto, un designio, etc."¹⁸ y el de madurez como "buen juicio o prudencia con el que el hombre se gobierna".¹⁹

De lo anterior, se deduce que una persona madura es aquella que dirige sus acciones con base en un juicio de reflexión que le permite obtener una integración de su personalidad, adaptarse a las circunstancias y obtener un equilibrio emocional o estabilidad personal.

La adultez llega aunada a algunas características, tanto físicas como afectivas y cognitivas entre las que se pueden citar las siguientes:

¹⁷ AQUILINO, P.: Madurez Personal y Amor Conyugal; p.9

¹⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la Lengua Española; p.912

¹⁹ Idem.

-- Características Físicas--:

- El organismo del adulto sufre continuos cambios, los cuales son de forma gradual. Estos cambios pueden ocasionar que el adulto se sobrestime o subestime.
- Estas alteraciones abarcan: declinación sensorial, pérdida de fuerza, disminución de reflejos, declinación de la capacidad sexual, cambios en la textura cutánea, tono muscular, color de cabello, así como una declinación general de la energía.
- Disminución de la agudeza visual y auditiva, cambios en la adaptación homeostática.

-- Características Afectivas --

- Es importante reconocer que el avance del período de la adultez representa una amenaza para la integridad del buen funcionamiento del yo.
- La edad adulta representa un período de crisis, pues esta etapa lleva la consigna de una aceptación a diversos roles sociales ya establecidos, lo que lleva a considerar una capacidad afectiva de aceptación y adaptación.
- La madurez es una conquista progresiva del hombre, que se inscribe en el marco general de su adaptación.

-- Características Cognitivas --

- No puede referirse en general a las características cognitivas en el adulto, pues estas dependen de las etapas anteriores.

- Los estudios de Olerón, Miller y Bruner hacen referencia a los diversos procesos de clasificación, de las diferentes estrategias para adquirir conceptos y de las diversas modalidades de resolver problemas.
- El aspecto práctico opaca el aspecto científico.
- La rectificación del error implica una reorganización del conocimiento.

1.3.2. Proceso de Enseñanza-Aprendizaje en el Adulto

Una vez consideradas las particularidades del adulto, hay que detenerse a pensar que el proceso de enseñanza-aprendizaje no se desarrolla de igual manera en todos los seres humanos. Además de tomar en cuenta la individualidad del educando, hemos de considerar que conforme se va desarrollando, se va haciendo portador de un diferente modo de aprender, de asimilar los conocimientos y de integrarlos a su propia vida.

El adulto, como persona madura, posee distintas características que lo llevan a aprender y educarse en una forma muy diferente a la de los niños.

Existen supuestos sobre el educando adulto y algunas de sus implicaciones para su educación como:

a) Concepto de sí mismo:

Una vez que el individuo se define como adulto, adquiere su status y juega papeles como trabajador, esposo, padre, ciudadano, etc...Y se convierte en el director de su personalidad y educación. Por esto, necesita ser tratado con respeto y ser visto como un ser humano único.

El clima del aprendizaje, tanto físico como psicológico debe de garantizar que el adulto se sienta cómodo, apoyado, respetado. Es importante el comportamiento del educador.

El adulto es motivado más profundamente a aprender aquello que él ve que necesita aprender. Es importante someter al educando adulto a un proceso de auto-diagnóstico de necesidades de aprendizaje, y a partir de los resultados, iniciar el proceso educativo.

Es recomendable involucrar a los educandos en el proceso de planeación de su propio aprendizaje, bajo la guía del educador.

El papel del educador de adultos es el de conducir experiencias de aprendizaje.

Respecto a la evaluación del aprendizaje, la teoría andragógica propone un proceso de auto-evaluación en el cual el maestro solamente ayuda al adulto a identificar el progreso que han logrado con respecto a los objetivos.

b) Experiencia

Todo adulto posee un cúmulo de experiencias que ha ido adquiriendo a través de vivencias personales, interacción con el medio ambiente y sus relaciones con los demás, y tiene que contribuir al aprendizaje de los demás; al ser relacionadas con nuevas experiencias, se vuelven más significativas.

Debe enfatizarse el uso de las técnicas educativas experienciales, que aprovechen las experiencias de los adultos, tales como discusiones en grupo, método de caso, crítica de incidentes, ejercicios de simulación, dramatización, etc..

Es recomendable iniciar las actividades de adultos con una experiencia que 'rompa el hielo', en la que el adulto sea ayudado a verse a si mismo más objetivamente y de esta forma lograr su participación a través de técnicas de integración.

c) Nivel de Preparación o madurez:

El adulto posee un grado de maduración psicológica y mental que va adquiriendo a través de los diferentes roles sociales que va jugando y también de las vivencias que ha tenido y su relación con el medio ambiente y con los demás.

La secuencia de un programa educativo para adultos debe adecuarse al nivel de preparación de los asistentes.

La formación de los grupos, depende de su nivel de preparación, ya sean homogéneos o heterogéneos.

d) Orientación del Aprendizaje:

El niño tiende a visualizar sus aprendizajes como de futura aplicación. En cambio el adulto tiene la perspectiva de la aplicación inmediata de sus aprendizajes. El adulto tiende a enmarcar sus actividades educativas centradas en problemas y sus soluciones.

El educador de adultos debe orientarse a desarrollar experiencias educativas referentes a la existencia de los individuos e instituciones para las que trabaja.

La organización de los programas educativos debe integrar áreas de problemas y materias de estudio.

El diseño de actividades y experiencias de aprendizaje para adultos debe partir de los problemas y expectativas que los educandos tendrán al iniciar un curso o programa.²⁰

Cuando el proceso de enseñanza-aprendizaje se enfoca a adultos, cambian las materias, la metodología y la conducta del profesor. Cada sujeto trabaja a su manera para lograr un equilibrio entre necesidades internas y oportunidades ambientales adecuadas para esas necesidades.

El adulto en su aprendizaje tiene una percepción más clara y precisa de la realidad. Este es más espontáneo en sus pensamientos. Su comportamiento está marcado por la sencillez y naturalidad, y por la falta de artificialidad y esfuerzos teatrales.

Una persona en edad adulta es más autónoma en su aprendizaje, tiene cierta independencia en el medio ambiente físico y social. Esta independencia significa una estabilidad relativa frente a los choques, golpes, privaciones, frustraciones, etc.

²⁰ cfr. TIGIT, M.; The Open University: Adult Learning and Education; p.71.

La persona debe ser capaz de conservar su serenidad relativa en medio de circunstancias que impulsarían a otros a la indefensión.

Por lo anterior, en el aprendizaje de la persona adulta se ven inmersas características de comportamiento como las siguientes:

-Inhibición de la expresión directa de las emociones negativas: Esto no quiere decir que los sentimientos de cólera o de miedo hayan de ser suprimidos, sino, tan sólo que el ataque o la lucha directa deben ser menos frecuentes. La tarea de la institución educativa será suministrar actividades que permitan mitigar las tensiones.

-Desarrollo de emociones positivas: No basta con inhibir la expresión de las emociones negativas, es preciso, además, desarrollar las emociones positivas y constructivas. Este desarrollo se verá favorecido si se suministran experiencias de éxito en el campo social, intelectual o físico.

-Capacidad de tolerancia con las circunstancias desagradables: Quizás como resultado de la experiencia de éxitos que ofrece compensaciones por los inevitables fracasos y experiencias negativas. Las discusiones de grupo pueden mejorar sin duda, el nivel de tolerancia de los estudiantes.

-Capacidad de hacer una elección sin sentir nostalgia por el resto de las opciones: El adulto ya posee ejercicio de la libertad y el compromiso libre.

-Liberación del miedo irracional que paraliza el juego de iniciativas de la persona. No cabe confundir el interés con el miedo. Una ayuda en la liberación del miedo no fundado es el contacto con personas de confianza y la experiencia del éxito.

-Creciente independencia de acción: Esta independencia no se posee desde el principio. Surge como resultado de la experiencia bien orientada que va suministrando grados diversos de libertad, al tiempo que se ejercita. Los profesores deben tener en cuenta que el juicio correcto no coincide necesariamente con su juicio.

-Desarrollo de la acción de acuerdo con las limitaciones conocidas: Es preciso comprender que nadie es el máximo en todo. La aceptación de las limitaciones y el sometimiento de la actividad al cuadro de las limitaciones personales o ambientales, puede resultar favorecida se amplía el rango de actividades aprobadas por la institución educativa.

-Reconocimiento de la capacidad y éxito de los otros: La conciencia de la capacidad de los otros lleva al sujeto al terreno de la realidad y abre vías a la cooperación con ellos. El acento en la realización del grupo constituye una fuente de motivación académica y de gratificación personal.

-Capacidad de errar sin sentimientos de desgracia: El error se convierte, para la persona madura, en fuente de aprendizaje, ya que constituye un valioso feedback informativo que obliga a rectificar las posiciones adoptadas, en lugar de convertirse en una amenaza para la actividad posterior, debido a la acumulación de la ansiedad.

En este sentido, los errores son educativos y no generan sentimientos de tristeza ni rebajan la autoestima.

-Capacidad de asumir con elegancia el éxito y el prestigio: Este resultado se hace posible cuando se distinguen equilibradamente las experiencias de éxito y fracaso, cuando se intensifican las actividades cooperativas y cuando se acentúan las victorias logradas por el grupo.

-Capacidad de salir airoso de las experiencias decepcionantes: El mejor aprendizaje en este terreno es el que proviene de la experiencia personal, si bien ésta ha de ser adecuadamente programada para que la seguridad personal pueda verse fortalecida y no amenazada por los fracasos experimentados.

-Capacidad de retrasar la gratificación de los impulsos: Es una clara señal de madurez la capacidad de posponer la gratificación de los impulsos, bien por exigencias personales o por asuntos de mayor interés social. Frecuentemente, esta capacidad se ve disminuida en sujetos de baja clase social que plantean numerosos problemas dentro de la institución educativa.

Para que los planes del currículo tengan suficiente fuerza motivadora deben estar centrados en la vida de los sujetos y, más concretamente, en algunas dimensiones del auto-concepto que los estudiantes consideran como significativas, es decir, en sus centros de interés. Esto permitiría diseñar las situaciones de enseñanza-aprendizaje a partir de las propias experiencias de los estudiantes, con

los que éstos podrán buscar soluciones propias a los problemas personales y tener conciencia de su propia individualidad.

Los profesores pueden utilizar estrategias como:

- Presentar a los alumnos tareas desafiantes, ya que las expectativas académicas elevadas y, por consiguiente, la presentación de tareas difíciles tiene un efecto positivo.
- Ofrecer ocasiones de ejercer la libertad que implica, por supuesto, la libertad de equivocarse.
- Aceptar al alumno y considerarlo como alguien importante, valioso, capaz de rendir en las tareas y actividades.
- Acoger al alumno y desarrollar sentimientos de dignidad personal.
- Ofrecer orientaciones académicas claramente establecidas y no actitudes permisivas.
- Favorecer las experiencias de éxito más que de fracaso, pues los auto-conceptos cambian después de la experiencia de éxito o fracaso.
- Fomentar un ambiente humanístico, no autoritario, en el que se dé prioridad a la personalización, participación y respeto frente a la impersonalidad, gobierno autocrático y falta de respeto.
- La clase deberá permitir el gobierno cooperativo, la implicación del estudiante en la planificación del currículo y el aprendizaje autodirigido.

- Dar oportunidad de trabajar en equipo, formar grupos pequeños de trabajo y actuar de forma cooperativa.
- Tener consideración incondicional y positiva hacia cada uno de los alumnos, sin atender al fondo racial, étnico, socioeconómico o religioso y alimentando en todos los sujetos expectativas positivas que aseguren su sentimiento de dignidad personal.
- Dar más importancia a la vida que a las disciplinas académicas habitualmente desconectadas de las necesidades e intereses de los estudiantes, lo que significa una organización escolar en torno a la vida frente a la organización en torno a las materias.
- Comprometerse en una concepción educativa de carácter dinámico, renovando periódicamente los planes, renovando periódicamente los planes, utilizando, para ello la planificación reflexiva y la experimentación permanente.
- Buscar formar una sociedad centrada en la calidad de vida de la persona, en el aprendizaje coextensivo a lo largo del ciclo vital y en las dimensiones afectivas más que en las puramente informativas.²¹

De lo anterior se deduce que el educador debe de garantizar que el proceso de enseñanza-aprendizaje para el adulto, logre alcanzar una particularidad tal que pueda proporcionar la optimización de los aprendizajes obtenidos, es decir, lograr que sean atractivos, útiles, permanentes y significativos.

²¹ cfr. BELTRAN, J.; Psicología de la Educación; p.296

I.4. Educación Familiar

Una de las modalidades de la educación, como se había mencionado anteriormente, es la Educación Familiar, es decir, de los diversos miembros de una familia. Esta es necesaria para llegar a su plenitud humana en tanto personas pertenecientes a la comunidad familiar y para que lleven a ésta también a un alto grado de desarrollo.

La Educación Familiar entonces, no sólo incluye la educación de los hijos, sino de todos y cada uno de los miembros de la familia.

Inclusive, una de las ramas de la Pedagogía, es la Pedagogía Familiar, dentro de las que se encuentra la Orientación Familiar, entendida como un servicio de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia, y para la mejora de la sociedad en y desde las familias.

Se entiende orientación como proceso de ayuda a personas, para que se conozcan a sí mismas y a su entorno a fin de crecer en libertad y en capacidad de querer; de desarrollar su personalidad, de resolver sus problemas; de asumir sus responsabilidades, de alcanzar un alto nivel de madurez personal. La orientación

familiar es un proceso de ayuda a personas en cuanto a miembros de la familia, para mejorar precisamente como personas.

"...La Educación Familiar tiene un carácter totalizador y vitalicio"²²

Como conclusión, se puede decir que la Educación Familiar es el proceso dentro del cual se proporciona una ayuda profesional a todos y cada uno de los miembros de la familia con la finalidad de lograr un excelente desarrollo de los diferentes roles dentro de la misma.

También, se debe considerar que este tipo de Educación debe darse y debe acudir a ella sin tener la forzosa necesidad de resolver una situación de extremo conflicto dentro de la familia. Es decir, que una familia que sea dentro de los criterios establecidos "funcional", puede perfectamente acudir a esta orientación con el fin de seguir buscando mejora.

Para familias que cuentan con alteraciones dentro de su dinámica o que presentan situaciones conflictivas que requieren una solución, esta es una magnífica alternativa como primer paso hacia la mejora.

²² MEDINA, R.; et al; La Educación Personalizada en la Familia; p.81-82

En este capítulo se ha logrado integrar los diferentes conceptos que ayudarán a dirigirnos hacia el tema , que estudia el matrimonio y los elementos necesarios para la formación de los cónyuges. Esta formación, sin lugar a dudas, requiere una Educación Familiar, y para situarnos en ella, se han definido Educación, Pedagogía, La Persona Humana, Educación de Adultos, así como las particularidades de su proceso de enseñanza-aprendizaje, considerando que si nos dirigimos a matrimonios, es necesario considerarlos como adultos dignos de una adaptación en la manera de dirigirse a ellos.

CAPITULO II

MATRIMONIO. ELEMENTOS NECESARIOS PARA LA FORMACION DE LOS CONYUGES

En el presente capítulo se hace un estudio del matrimonio, sus definiciones, las perspectivas desde las cuáles se le puede ver y sus fines. También se analizan las edades por las que atraviesa y sus crisis. Asimismo, se explican cuáles son los principales elementos necesarios para la formación de los cónyuges como lo son comunicación, virtudes, valores, respeto, amor y comprensión. Si la presente tesis está encaminada a relacionar la labor educativa con la situación de los matrimonios que esperan su primer hijo, es este capítulo un espacio importante, pues en el se proporcionan elementos que enriquecen la relación conyugal.

II.1 Etapas de Maduración del Amor

El amor en pareja pasa por diferentes etapas características de una evolución hacia la maduración, es dinámico y es un proceso constante que se da a lo largo de toda la vida, pues cada etapa de la vida de la pareja trae consigo vivencias que hacen que el amor crezca de diferente manera.

El amor no tiene reglas fijas para aparecer. La atracción por el otro llega de manera espontánea y se manifiesta como el sentimiento de algo nuevo en nuestra vida. Puede ser el resultado de una atención hacia el otro dada de repente o de una larga y graduada insinuación.

Después de la atracción física y moral, uno se fija en la belleza del otro, no tanto física como espiritual, si entendemos por bello lo que gusta de ser contemplado. Tal vez una simple manera de sonreír del otro nos haga encontrarlo bello, o su simpatía, su educación, formación y detalles.

Cuando se descubre la riqueza del otro en su conjunto, se da el enamoramiento. La persona se da cuenta de que el otro está en su pensamiento y de que nadie en esos momentos ocupará su lugar o lo llenará de igual manera.

Esta etapa se caracteriza porque después de las confidencias y vivencias, el otro deja de ser cualquiera para convertirse en el -tu-, en el que se podría resumir todo el universo. Se quiere compartir todo con la pareja, darle la vida, así como recibir la suya, y engrandecerse juntos.

En esta etapa, lo más probable es que ya se haya establecido o se haya decidido el noviazgo, en el que se da una mayor apertura para el mutuo conocimiento y una alegría por estar juntos que contagia todo lo que les rodea.

El amor es más que una mera atracción física o instintiva. Es algo más rico, más espiritual y afectivo, más que corporal.

"En el noviazgo, se encuentra un encantamiento por el modo tan personal de ser de la pareja. Los momentos compartidos y los detalles caminan hacia una maduración del amor para ser más pleno."²³

Este tiempo de conocimiento ayuda a fijar bases sólidas del amor para tiempos futuros, y necesita, como todo lo que proporciona felicidad y satisfacción, de un esfuerzo para conseguirlo, pues si no se fortalece, con el tiempo puede volverse inestable.

En el noviazgo es necesario que uno se muestre tal cual es, pues sería penoso perder el tiempo en una entrega falsa, que no tiene hacia donde ir, más que al fracaso.

²³ CHARBONNEAU, P.; Noviazgo y Felicidad; p. 145

Las decisiones deben tomarse con calma y con actitud de madurez, pues es ésta una etapa caracterizada por la emoción de estar juntos definitivamente en un futuro. Requiere de una preparación y para ésta, se deben crear las condiciones correctas para dar el paso al matrimonio. Un elemento importante en este proceso es la paciencia.

Desde el noviazgo se asume una responsabilidad de compromiso hacia el otro, la exclusividad y la fidelidad, pues, aunque todavía no se han decidido a unir sus vidas para siempre, ya se está dando una entrega de la persona, de su tiempo y esfuerzo.

En esta etapa se hacen planes que deben de estar basados en reflexiones reales, peculiares de las personas maduras y serias. No se puede vivir sobre sueños e ilusiones de adolescente que no garanticen una seguridad en la estabilidad del amor, incluyendo las complicaciones que se puedan presentar.

El noviazgo es tan sólo una etapa de conocimiento y preparación, en la cual no deben descuidarse los detalles que nos indican la imposibilidad de ser felices con el otro en la vida matrimonial. Muchas veces, por la ilusión que esto implica, se ciega uno ante los defectos del otro o ante las incompatibilidades y se sigue hacia un compromiso cada vez más serio y menos fácil de suspender. Por eso, es

necesario considerar que más vale dar por terminada una relación a tiempo, que dejarla evolucionar al grado de que puedan ser otros los afectados por nuestra indecisión.

En el noviazgo debe nacer una relación con miras al futuro matrimonial. La pareja busca la mejora del otro desde ahora y se fijan metas juntos. Se toma en cuenta la importancia de formar un matrimonio y por lo tanto, la posibilidad de formar una familia.

Cuando una pareja de novios encuentra su situación lista para el matrimonio, decide comprometerse como futuros esposo y empiezan a crear condiciones para serlo. Es un paso decisivo muy importante en la vida de cualquier persona. Se debe estar consciente de que el resto de la vida se estará compartiendo absolutamente todo con la otra persona, y así aceptarlo y gozarlo.

En la vida de los hombres existen dos etapas, la soltería y el matrimonio, en caso de contraerlo, y por lo mismo, las responsabilidades y actitudes ante la vida cambian.

En el matrimonio, la pareja se une de manera libre, impera el amor y el crecimiento personal en presencia del otro, así como se continúa el mutuo conocimiento y adaptación.

En este momento se es más realista, porque se sigue aceptando al otro como es, no como se desearía que fuera. La voluntad, la inteligencia, el respeto y la ayuda mutua son elementos relevantes en esta etapa. La convivencia es cada vez más armónica y más fecunda.

Al principio, se puede estar en un estado de ilusión y alegría incomparables, pero evolucionan hasta llegar a un punto en que se debe luchar y mantener esos elementos, dado que un estado inicial conseguido, no garantiza que se pueda reposar en él por siempre. Todo requiere de esfuerzo para alcanzar satisfacciones que nos lleven a la plenitud.

Dentro del matrimonio se da la búsqueda de la familia, la formación de la misma y su maduración.

El amor es un fenómeno que podría debilitarse, a pesar de las promesas que se hayan hecho los cónyuges de amarse toda la vida, pues son frases que el enamorado dice con la convicción de que será con la misma intensidad siempre.

Pues la realidad es otra, existe la volubilidad, porque no siempre se está ante la misma situación y porque reaccionamos de manera diferente por nuestra maduración a lo largo de la vida. Nadie está enamorado de la misma forma y con la misma intensidad para siempre.

Existen momentos en que se da un descenso en el afecto sin que ningún motivo real lo justifique y sin embargo, puede volver a incrementarse. Hay momentos de indiferencia y de rechazo, o en los que se desearía más estar sólo que con la pareja. Por eso, una relación no debe estar basada únicamente en la atracción sexual, pues ésta se sacia rápidamente y puede darse con cualquier otra persona en un momento dado, mientras que con el amor espiritual se ama cada momento y con integridad.

Cuando la pareja practica un amor más espiritual, está mayormente preparada para soportar las desavenencias, pues se han creado vínculos muy fuertes.

El enamoramiento es caprichoso y en ocasiones se debilita de tal forma que se debe de trabajar intensamente para que una vez más surja. Nos referimos a aquella emoción e ilusión que se sentían al principio. La pareja entiende que la relación amorosa está muy por encima de lo que sienta en ese momento y sabe que

es posible realimentarla. Se trata de tener detalles con el otro y darle gusto para que vuelvan a aparecer.

Cuando se conoce a la persona, es un proceso en el que se le van descubriendo nuevas virtudes y bellezas, tal vez esto implique las vivencias que han pasado juntos, la preocupación que ha mostrado hacia uno, la manera de superar los problemas.

Unamuno comenta acerca de esta evolución afectiva, que cuando un novio acaricia a la persona amada, experimenta normalmente una gran emoción, que se pierde con el transcurso de los años de haber vivido juntos; pero en cambio si en la senectud le amputaran una pierna a su amada sentiría como si se la hubieran quitado a sí mismo. La interpretación que se le da es que no se ha perdido esa sensación, sino que cambia la forma de sentir por vivir otras necesidades y otras etapas.

Se entiende entonces, que no basta que una pareja se conquiste una vez, ha de hacerlo constantemente, cuantas veces sea necesario para sentir que quiere y que es querido. Es misión de quien ama descubrir los detalles que reavivan la relación toda la vida.

Todo matrimonio llega a momentos de crisis que han de superarse, pero llega una etapa en la que el amor madura aún más y se vuelve más tierno y apasionado. Cabe mencionar que cada pareja es diferente, al igual que su evolución y maduración; este momento varía en la hora de su llegada, no se asigna una fecha fija para el mismo, es cuestión de circunstancias y asunto de naturaleza.

Por lo general, en la pareja que llega a la senectud unida, se da un amor permanente basado en la vida que han llevado juntos.

Un amor muy tierno que se manifiesta con atención, cuidados y compañía, más que carnalmente. Es un amor maduro que ha sabido crecer y alimentarse. Sus almas están de tal modo unidas que su unión es cada vez más afectuosa, más espiritual.

Dentro de cada etapa de maduración del amor, se van dando matices diferentes por una elemento que integra el amor desde su nacimiento: la afectividad, misma que toma un papel importante en la convivencia diaria de la pareja.

Siendo el matrimonio la etapa de maduración del amor que principalmente interesa en la presente tesis, se procederá ahora a un análisis del mismo.

II.2 DEFINICIONES DE MATRIMONIO

La palabra matrimonio ha de incluirse dentro de diferentes campos, al ser un fenómeno complejo, cuenta con una definición real, etimológica y legal, que presenta cada una la perspectiva que le corresponde.

II.2.1 Definición Real, Etimológica y Legal de Matrimonio

El matrimonio es una realidad natural antes que una realidad legal. La normativa para regularlo nació de la existencia natural del mismo como unión conyugal.

"El matrimonio constituye una comunidad total de vida entre el hombre y la mujer en orden a su perfección como personas. No es el vínculo en cuanto símbolo o simple contrato social, sino la unión misma de varón y mujer vinculados conyugalmente."²⁴

Esta comunidad total de vida implica el compartir todo con la otra persona y una aceptación y entrega voluntaria del uno al otro.

²⁴ CHAVARRIA.M.: ¿Qué Significa Ser Padres?, p.43

El matrimonio representa la unión por toda la vida bajo derechos humanos y divinos, razón por la cual debe de decidirse con sentimiento y objetividad, en los que se involucra la voluntad y la inteligencia, pues es una decisión de relevante importancia en la vida. En cierto modo, es dar la vida al otro, o dedicársela al ser amado, pero recibiendo lo mismo de aquel.

Todo esto se hace con el propósito de unir las vidas para perfeccionarlas de manera propia y recíproca, adoptando los fines de esta unión y los sacrificios y alegrías que le incluyen.

Etimológicamente, la palabra matrimonio deriva de dos fuentes: primeramente está el vocablo *matris munium*, que significa oficio de la madre, engendrar, dar a luz, educar a la prole; y por otro lado *patris munium*, que quiere decir oficio paterno, búsqueda de elementos materiales necesarios para el sostenimiento de la prole. De ahí que matrimonio encuentre el significado de organismo para engendrar, procrear, sostener y educar.

Padre y madre en conjunto y con esfuerzo propio lograrán el cumplimiento de las funciones de dicho organismo teniendo como base el amor conyugal y familiar.

Como el matrimonio para formarse necesita del acuerdo de los cónyuges, se le considera un contrato como tal. Aunque sea un acuerdo de voluntad produce efectos jurídicos, porque crea derechos y obligaciones en los contrayentes que una vez aceptando el matrimonio, les son impuestos por ley.

"Legalmente, el matrimonio es la unión del varón y de la mujer, que contiene el propósito de vivir en comunidad de vida indisoluble."²⁵

Se puede observar que dentro de las aceptaciones de la palabra matrimonio existen elementos comunes, pero cada una mantiene su propia perspectiva, que enriquece al término.

II.3 PERSPECTIVAS DESDE LAS CUALES SE PUEDE VER AL MATRIMONIO

Debe considerarse que así como el término cuenta con diversas definiciones, también se le visualiza desde diferentes perspectivas, pues no es únicamente una institución que no es regulada por ningún tipo de normativa, ni es un simple contrato que implica la voluntad de las partes, como tampoco es un trámite eclesiástico. La integración de estas tres prácticas mencionadas es lo que le da un completo significado al término.

²⁵ PACHECO, A.: La Familia en el Derecho Civil Mexicano, p.59

II.3.1 Institución Natural

"Al considerar al matrimonio como institución natural se hace referencia a que la propia naturaleza del hombre la requiere, y como el hombre no puede modificar su naturaleza, tampoco es posible alterar las características esenciales del matrimonio al capricho de los contrayentes."²⁶

Enfocándonos en la naturaleza humana, notamos que existen dos principales características de la misma sobre la que está fundamentado el matrimonio: la sexualidad y la sociabilidad.

La sexualidad no se refiere únicamente al instinto sexual, debe de entenderse en forma mucho más amplia: "es la complementariedad psicológica y de aptitudes necesarias por la naturaleza para que exista la humanidad."²⁷ El sexo es relacionado con lo físico, mientras que la sexualidad con el amor.

La humanidad necesita de la misma para reproducirse y por eso hombre y mujer cuentan con funciones biológicas diferentes. Hombre y mujer son complementarios no únicamente en ese aspecto, sino también en el plano de lo psicológico y afectivo y ambos necesitan del otro para su plena realización.

²⁶ cf. ibidem; p.61

²⁷ idem.

Por esto existe un principio completivo para que el hombre pueda alcanzar la plenitud y perfección de su desarrollo y de los fines naturales a los que ha sido destinado: la unión de personas de distinto sexo.

El matrimonio es la forma más apta para darle cumplimiento a este principio y para enfocar correctamente la sexualidad de cada ser humano.

Por ser el hombre un ser bio-psico-social, necesita forzosamente de la apertura hacia otras personas. Por eso existe la sociedad, por la misma naturaleza humana. El ser humano necesita hablar por su sociabilidad, porque tiene algo que expresar y compartir con los demás.

De la intimidad que se da entre hombre y mujer en el matrimonio pueden partir los otros aspectos de la sociabilidad. El matrimonio satisface en gran parte la necesidad de socializar.

El matrimonio es una sociedad, muy compleja, quizá, pero la más apta para conservar la especie y para alcanzar valores personales.

II.3.2 Contrato Civil

Para regular ordenadamente el ejercicio en el derecho de casarse, el derecho crea la obligación de establecer un contrato civil que haga legal la unión conyugal.

El derecho, en el Código Civil, marca las condiciones necesarias para que se realice la unión y los derechos y obligaciones a que se someten los interesados.

El contrato matrimonial ha de realizarse por escrito y ante la presencia de un juez. Es decir, se hace en una instancia jurídica y garantiza la protección al matrimonio. Hay una garantía para la prole, la sociedad y los esposos. Como contrato, hay unidad e indisolubilidad y está sujeto a las Leyes Civiles.

Es necesario advertir que el matrimonio es mucho más que un simple contrato como los de contenido patrimonial que se estudian en otra parte del Derecho Privado; Es una íntima comunidad de vida.

"Es muy importante pues, detenernos en el núcleo de la cuestión: El sí de los contrayentes. Porque lo que hace matrimonial a tal sí no son precisamente los formalismos legales, sino el real y natural contenido de la intención del varón y la mujer al unirse."²⁸

²⁸ VILADRICH, P.; El Pacto Conyugal; p.14

II.4 FINES DEL MATRIMONIO

El matrimonio es una institución natural con fines propios. El hecho de contraerlo implica la aceptación de los mismos. En los fines se da la oportunidad a los cónyuges de abrir su amor a otros y no cerrarse agnósticamente sobre ellos mismos.

No se puede llevar a cabo un compromiso tan importante sin finalidad alguna. Sus fines vienen implícitos y son impuestos, no está sujetos a la voluntad de los cónyuges, aunque estos, en diversas ocasiones pretenden ignorarlos.

II.4.1 Procreación

Hombre y mujer por medio de la sexualidad, tienen la oportunidad de dar lugar a una nueva vida; deben de estar abiertos a esta posibilidad y ver la grandeza de la pareja en su potencialidad sexual-creadora.

Si dos esposos se aman, tratarán de perpetuar ese amor mutuo de modo natural en la encarnación de esa nueva vida. Así se reforzará la bondad de vínculo matrimonial y le dará fuerzas para no vencerse ante las dificultades.

Cuando los cónyuges se cierran a la procreación, se niegan a sí mismos la oportunidad de proporcionar el amor a alguien del que ellos son objeto y que pueden poseer por toda la vida, así como se niegan la de perpetuarse a sí mismos en alguien creado o emanado de su conocimiento carnal y espiritual.

Un amor que no dé frutos podría frustrarse, o llegar al fastidio de la misma contemplación del otro.

"La pareja que espera que su amor vaya creciendo, a la vez que descuida o frustra la fecundidad, está desnaturalizando su matrimonio, no ha comprendido de qué manera el matrimonio puede normalmente dar felicidad y no es probable que encuentren la felicidad que el matrimonio podía haberles dado."²⁹

Si el matrimonio se realizó por la Iglesia, debe recordarse que en ese momento se comprometieron a recibir responsable y amorosamente a los hijos que Dios les enviara.

La apertura a la procreación es una actitud que no debe de ignorarse. Muchas parejas se escudan en el pretexto de no contar con las condiciones estables para recibir a un hijo, ni afectiva ni económicamente; Sin embargo, tal vez fuera que

²⁹ BURKE, C.; Felicidad y Entrega en el Matrimonio p.29

no contaban aún con la madurez y las condiciones necesarias para contraer el matrimonio que tantos compromisos implica, mismos que se aceptan en el momento que se lleva a cabo.

En el siguiente capítulo se trata el tema de Paternidad Responsable, que nos aclara el hecho de que la procreación no es el simple hecho de engendrar hijos sin proporcionarles la atención y educación necesaria. Se convierte entonces, en otro de los fines matrimoniales:

II.4.2 Educación de la Prole

Los padres deben de llevar a cabo la educación de los hijos, pues estos no nacen ya educados. La naturaleza provee de un afecto especial a los progenitores que crea un medio ambiente más adecuado para la correcta educación de los hijos.

Los padres no han de ignorar que son las personas indicadas para propiciar el sano desarrollo físico y psicológico de sus descendientes, por más empeño que pudieran poner otras personas involucradas en esta tarea.

El hombre por contar con una naturaleza espiritual además de la material o instintiva, necesita de una educación que permita regular sus conductas y acciones.

Los progenitores deben de velar por la educación de los hijos, ser su guía y consejeros, proporcionarles la instrucción necesaria, la formación de valores y virtudes y asegurarles una actitud de lucha y éxito en la vida.

"Educar es la acción de la paternidad humana que más exigencias personales demanda."³⁰

Todo lo anterior nos da signos de que la educación de los hijos demanda gran esfuerzo y dedicación de los padres, que estando basados en su amor, se proporcionará con alegría. Si se piensa en el beneficio que se les aporta a los hijos con la educación y en el enriquecimiento personal que obtendrán los padres, se dan a notar relaciones que llevan a un perfeccionamiento mutuo. Por esto mismo, otro de los fines del matrimonio es la ayuda mutua para el perfeccionamiento y cumplimiento de las tareas de los cónyuges.

³⁰ LERMA, H.; Paternidad: Excelencia o Fracaso; p.22

II.4.3 Ayuda mutua para el perfeccionamiento y cumplimiento de las tareas de los cónyuges

A través del matrimonio los esposos se convierten en personas más hechas y más maduras.

El matrimonio rebasa el deseo y el sentimiento para entrar de lleno al espíritu del ser amado. A través de la permanencia del amor en la alegría y el dolor de la vida cotidiana, se perfeccionan los esposos.

En el segundo capítulo se explicó la importancia del desarrollo de valores y virtudes en la pareja. Y aquí se remarca la necesidad y responsabilidad de cada uno de los esposos de procurar el desarrollo de estos en su cónyuge, provocando un desarrollo perfecto como personas humanas.

Una pareja que fomente la desvalorización en lugar de la moralización, no se ayuda a mejorar como personas, y por el contrario, se degrada.

Así mismo, han de alentarse mutuamente en el cumplimiento de sus tareas. Deben proporcionar motivación para seguir las desarrollando y fomentar la práctica de nuevas actividades. Han de respetar el tiempo en el que el cónyuge se

encuentre realizando sus deberes y proporcionarle la ayuda que pudiera necesitar en caso de tenerse que ausentar de alguna otra.

Así el esposo puede ayudar en el cuidado de los hijos o la esposa en la realización de algunos pagos.

La sujeción a estos fines matrimoniales que la misma naturaleza proporciona, facilitará la superación de muchas situaciones que se presentan con frecuencia en la relación y, por otro lado, darán una visión más clara de los gozos y sacrificios que implica la contracción de este compromiso tan decisivo en la vida de cualquier ser humano.

II.5 EDADES DEL MATRIMONIO Y SUS CRISIS

Conforme pasa el tiempo, la pareja atraviesa etapas en las que se sufren cambios. La relación va madurando y vive los momentos característicos de cada una de sus edades. También se atraviesan crisis que se manifiestan de distinta manera en cada etapa; será tarea de los cónyuges encontrar el camino adecuado para superarlas y para disfrutar al máximo su unión y compañía del otro en cada fase que se viva.

II.5.1 El Matrimonio Joven

En esta primera fase se da la consolidación de los cónyuges como pareja. La relación se centra en el acoplamiento y en el concepto de integración. Se vive lo nuevo y se descubren experiencias nunca antes vividas. Se comparte y se conoce más al cónyuge. La pareja hace propio un estilo y ritmo de vida.

Cada uno siente intuitivamente que se dispone a vivir algo nuevo, que va a posar una mirada nueva sobre el mundo, sobre el compañero y sobre sí mismo, que inaugurará una nueva era.

“En el marco de la relación entre los dos componentes de la pareja, cada uno se siente como fundido con el otro, como formando parte de él, fusión que representa algo más que la posesión, una especie de grado más avanzado en la desaparición de los límites del yo”³¹

La pareja se llega a alejar un poco del círculo social, como parientes, amigos y grupos sociales, ya que en esta etapa se da la formación de su intimidad y la defensa de un mundo que es exclusivamente propio.

Cada uno de los miembros del matrimonio que se ha constituido experimenta un avance en la madurez personal, pues se adquieren nuevos roles, obligaciones y responsabilidades, cuyo cumplimiento implican un enriquecimiento personal. Además se vive la experiencia de la independencia en cuanto al círculo familiar anterior.

Junto con la constitución del matrimonio se da cierta idealización de la pareja y de la vida futura, sin embargo, a través del conocimiento progresivo que provoca la convivencia íntima, la persona se percata de realidades inevitables.

³¹ LEMAIRE, J. *La Pareja Humana*, p.158

Dentro de la crisis que vive el matrimonio joven se dan los conflictos, pues se espera mucho del cónyuge en la relación y no siempre se satisfacen las exigencias de la imagen inicial, misma que con frecuencia se plasma con subjetividad.

Se da un gran esfuerzo por ambas partes para el cumplimiento de las tareas que les corresponden y esto puede crear tensión.

Puede también presentarse la nostalgia por aspectos incluidos en su anterior vida de solteros.

La esposa en ocasiones siente que su cónyuge trabaja demasiado y por lo mismo, que descuida la atención que debe proporcionarle.

Estas crisis deben de superarse y con el constante esfuerzo, si es que la pareja está bien consolidada, se logrará sin mayor problema.

La pareja debe de percatarse de que este es el momento ideal para concretar sueños y planes, para aceptarse y adaptarse con la persona que eligieron. Se ha de pasar del idealismo al realismo, de la discusión al acuerdo, del egocentrismo a la entrega y la integración.

El matrimonio debe de aprender de cada dificultad y comprender que son normales por atravesar la etapa de acoplamiento. Han de luchar por progresar y crecer juntos y tener una visión positiva a futuro, considerando que aún les falta mucho por vivir.

II.5.2 El Matrimonio Adulto

En esta fase la pareja debe estar mayormente consolidada y conforme se haya dado la maduración de la misma como tal debe dársele paso a la fecundidad.

Se vive la experiencia de la paternidad y maternidad y se da la tarea de la educación de los hijos.

Es en esta fase del matrimonio donde se sitúa el campo de investigación y estudio de la presente tesis.

Se viven nuevas necesidades como mayor seguridad económica, misma que ya no implica únicamente a la pareja, sino que incluye a nuevos seres por los cuales hay que ver.

Los papeles se marcan más, pues ahora la esposa debe de hacerse cargo de la familia y de la casa, y posiblemente compartir esta tarea con alguna actividad laboral, mientras que el esposo toma su profesión u ocupación como medio para responder a las exigencias de manulención del hogar y la familia.

Posiblemente la comunicación entre los cónyuges se dificulte, pues cada uno invierte más tiempo y dedicación a sus respectivos papeles.

Además de este conflicto es posible que se experimente una sensación de 'estar cayendo en la rutina diaria' y un hostigamiento por el cumplimiento de las obligaciones.

Es en esta fase principalmente cuando los cónyuges se percatan realmente de que el matrimonio no es un estado fácil y que requiere de mucho esfuerzo e integración de la pareja.

Para superar estas crisis es necesario que se de el diálogo aunado a una comunicación profunda y de calidad.

Cada uno de los cónyuges debe de interesarse por los aspectos personales y vivenciales del otro, pues es la etapa ideal para apoyar a la pareja aunque sus

actividades sean ajenas al otro. Deben de platicar de los aspectos que no tengan en común para así tener una mayor noción de lo que implican esos elementos en el trato, humor y situación actual de la pareja.

También se han de buscar espacios de convivencia familiar, como viajes, paseos o conversaciones. La implantación de tareas en familia como arreglar el jardín o pintar la casa puede ser un buen medio para fomentar la integración familiar.

El matrimonio debe encontrar en los hijos un motivo de unión, pues han nacido del amor entre los cónyuges y ahora les es necesario un ambiente positivo y rodeado de cariño. Hay que recordar que el ejemplo es el principal medio de aprendizaje de los valores familiares para los hijos; por eso es esencial que los padres tengan un buen ejemplo basado en el amor que mostrarles a sus hijos.

Los cónyuges han de encontrar la manera adecuada para juzgar a la pareja sin lastimarla. Es bueno que hablen de sus inquietudes de manera clara y sencilla.

Es necesario un esfuerzo por conservar la ilusión de la compañía del otro; los detalles y la disponibilidad, ya que pueden hacerse tan habituales que lleguen a descuidarse.

La pareja debe valorar la satisfacción que proporciona la formación de la familia y asumir sus papeles con felicidad. También se han de visualizar los aspectos esenciales del matrimonio y la familia y no descuidarlos por el hecho de poner más atención a lo circunstancial.

En esta fase se vive un amor fecundo y realista, es decir, maduro.

"La transitoriedad de la vida no es un enfoque tétrico de las postrimerías, sino una ocasión de alegrarnos, porque aún tenemos oportunidades para rectificar y mejorar. Con este enfoque, marido y mujer, padres e hijos, se verán motivados para limar asperezas, abreviar los enfrentamientos, encontrar ocasiones de servirse mutuamente, disfrutar juntos, no con un hedonismo fácil, sino con fisión del futuro porque el recuerdo de nuestro amor hará perdurable entre los nuestros nuestra huella."³²

II.5.3 El Matrimonio en la Tercera Edad

Debe considerarse como una realidad la posibilidad de que el matrimonio no llegue a esta etapa a causa del fallecimiento de alguno de los cónyuges. La viudez o la pérdida vital del cónyuge puede consumarse en este ciclo.

³² NAVARRO, A.: Las Edades del Matrimonio. OF-51; p.4

Si la pareja llega a esta fase se viven experiencias como la maduración adulta de los hijos y el abandono del hogar por parte de los mismos para formar su propia familia, con la cual se vive un rico contacto por la llegada de nuevos miembros a la familia como lo son los esposos de los hijos y los nietos.

Los cónyuges deben de aceptar la autonomía y el desprendimiento de los hijos. Estos a su vez, agradecerán a sus padres tanto el amor entre ellos como el que les fue brindado.

Así mismo, la convivencia con las nuevas familias debe estar basada en la prudencia, el respeto y el apoyo, para evitar tensiones, ya sea con los propios hijos o con los hijos políticos. Los problemas entre nietos y abuelos no son del todo comunes, sin embargo, hay familias en las que inevitablemente existen.

Hay que evitar el sentimiento de competencia por el cariño de los hijos con sus cónyuges. Los hijos aprenden a tomar sus propias decisiones y es en esta fase donde tienen la posibilidad de corresponder cuidados a sus padres, pues existe la factibilidad de que alguno de ellos enferme o experimente sensación de soledad.

Los cónyuges deben reflexionar a cerca del papel correcto que han de asumir con sus hijos.

Por lo general el matrimonio vive el goce de los nietos, el juego con ellos, el disfrute de actividades con ellos, el consentimiento de los mismos, etc.

La pareja vive un reencuentro en esta etapa, pues se encuentran de nuevo solos, pero el amor hacia los demás alimenta el de los cónyuges. Siempre es tiempo para seguir alimentando la relación conyugal.

Cabe la posibilidad de experimentar soledad, sin embargo no se pierde la mirada hacia el cónyuge como compañero. Para contrarrestar el sentimiento de soledad o aburrimiento, han de buscarse actividades como pasatiempos o distracciones si es que no se continúa con una actividad laboral.

Es este el momento para agradecer al cónyuge el esfuerzo, amor, tiempo y compañía que ha brindado durante tantos años; serán éstos los pilares del amor en esta fase.

Es conveniente que se dé una aceptación serena de la progresiva disminución de facultades físicas o mentales, teniendo la seguridad de que han dejado algo de su huella en la sociedad y en los frutos de su amor, la familia, pues el amor y el ejemplo llegan más allá de los límites de la vida terrenal.³³

³³ cfr. *ibidem.*; p.8

Habiendo hecho un análisis del significado del matrimonio, se deben también de estudiar los elementos necesarios para la formación de los cónyuges.

II.6 COMUNICACION

Consideramos la comunicación como un proceso mediante el cual un emisor manda un mensaje por un canal, a fin de que sea recibido por otro, y en ocasiones, se de una respuesta o retroinformación

La comunicación es la base de todas las interacciones.

Significa poner en común e incluso algunos autores la han definido como la búsqueda de todos los medios de persuasión.

En este caso, se enfocará a la comunicación humana, pues es ésta la que se desarrolla dentro del matrimonio.

Dentro de la comunicación uno puede iniciar el proceso, o recibir un mensaje, y responder a él, o simplemente servir como observadores o analistas de la información recibida.

Si enlistamos los principales elementos que componen el proceso de la comunicación, se aprecian:

- a) La fuente de la comunicación.- Alguna persona o grupo de personas que tienen un objetivo o razón para comunicarse.
- b) El codificador.- Es el encargado de tomar las ideas de la fuente, y disponerlas en un código, expresando así el objetivo de la fuente en forma de mensaje. "En la comunicación de persona a persona, la función de codificador es efectuada por medio de la capacidad motora de la fuente: mecanismos vocales (que producen la palabra hablada, los gritos, las notas musicales, los sistemas musculares de la mano, en comunicación escrita y gráfica, los sistemas musculares de las demás partes del cuerpo que originan los gestos del rostro y ademanes de los brazos, las posturas, etcétera."³⁴
- c) Mensaje.- Es la expresión del propósito en sí.
- d) Canal.- Es un medio, portador de mensajes
- e) Receptor.- Persona o personas situadas del otro extremo del canal, es el blanco de la comunicación.

³⁴ BERLO, D.: El Proceso de la Comunicación; p.24

f) Decodificador.- Le da forma al mensaje. Es un conjunto de facultades sensoriales que permite captar el mensaje.

Cuando se trata de comunicar, el receptor emite una respuesta al emisor, aunque hay ocasiones en que no se da ni se espera la misma, como puede ser la información. Cuando se espera respuesta, se establece una relación.

No es posible relacionarnos con nadie sin que haya comunicación y muchas veces la calidad de una relación se basa en gran medida en la comunicación de la misma.

El emisor debe de procurar que se dé una buena emisión del mensaje, o que éste sea rico en contenido. La incomunicación surge de condiciones inadecuadas tanto en el emisor como en el canal, mensaje, receptor o por interferencias causadas por elementos extraños.

Si pasamos al plano personal, se deduce que es necesario estar en condiciones de apertura a las personas y que el tema a tratar sea atractivo y de interés común, de modo que garantice la óptima transmisión de ideas, sentimientos, experiencias, etc.

También son necesarias una serie de actitudes, de modo que se dé el deseo de transmitir y de recibir ideas. En la relación que se establece con la comunicación humana, estas actitudes pueden desarrollarse y uno de los campos más aptos para entablar este proceso es dentro del matrimonio.

"Comunicación en el matrimonio es: un proceso dinámico de intercambio de acciones, pensamientos y sentimientos entre los cónyuges que tienden a compartir, proteger y reforzar algo valioso en la relación, aumentando así, la calidad y la unicidad de la misma durante el transcurso de la vida."³⁵

Aquí el emisor y el receptor son los cónyuges, quienes tendrán que buscar el momento preciso en que debe darse la comunicación.

La capacidad de diálogo y comunicación sinceros, es señal de madurez del amor conyugal y se puede dar el proceso dentro de diferentes modalidades, entre las que se cuentan las que a continuación se explican:

II.6.1 Comunicación Verbal y No Verbal

Existen varios tipos de comunicación, pero las que más interesan para estudio dentro del matrimonio son la verbal y la no verbal, porque son las que más se

³⁵ ISAACS, D.; La Dinámica de la Comunicación en el Matrimonio; p.16

utilizan. Es más común que los cónyuges se expresen a través de palabras a que lo hagan por medio de dibujos, como en el caso de la comunicación gráfica, aunque no se anula la posibilidad de utilizarse en la relación conyugal.

La comunicación verbal hace referencia al uso de la palabra, ya sea hablada o escrita. Cuando se dialoga, se utiliza ésta y no deja de ser verbal por el hecho de no hablar, como en el caso de la comunicación escrita.

Al hablar con la pareja, es necesario que se elijan palabras adecuadas, que expresen lo que se quiere decir; Hay que saber el momento oportuno para utilizar los términos suaves o los fuertes. Se dice que las palabras fuertes van acompañadas de argumentos débiles. Por eso, debemos de procurar dirigirnos al otro en un clima adecuado, con palabras no hirientes, claras y sencillas.

Pero los argumentos, van acompañados de gestos, modales, movimientos, posturas y ademanes que caracterizan corpóreamente una expresión. Estos complementan el proceso de comunicación y en ocasiones son más importantes que las palabras mismas. En este conjunto de elementos antes mencionado, se da lo que se llama la Comunicación No Verbal.

El lenguaje corporal es muy extenso y no se sabe cómo se aprende y cómo se le han dado diversas interpretaciones. Algo es aprendido a partir de la cultura. "La idea de que el cuerpo es un reflejo del alma es una creencia muy antigua, que seguimos compartiendo en forma más o menos inconsciente."³⁶ Con el cuerpo se expresan y se revelan rasgos psíquicos

Hay veces en que un gesto nos dice más que cien palabras y otras en que constituye un obstáculo para una comunicación adecuada. Las palabras cobran sentido por la forma en que son expresadas y los gestos constituyen gran parte de la misma.

Entre cónyuges se da una comunicación no verbal con las miradas, las caricias, abrazos y movimientos con los cuales se le puede demostrar cariño al otro sin necesidad de hablarse. El tacto es un elemento que cobra importancia en estos procesos, al ser un medio de expresión muy particular, que puede adoptar variados estilos y en cada uno encontrar un significado.

El estudio del lenguaje corporal ha cobrado interés en variadas áreas y se ha llegado a establecer una disciplina que lo estudia, llamada kinesiología, que tiene como base las pautas de conducta de la comunicación no verbal.

³⁶ GUIRAUD, P.; El Lenguaje del Cuerpo; p.15

Las tendencias a expresar corporalmente varían en cada persona, pues influyen su personalidad y carácter. Mientras algunas personas gustan de tener constante contacto físico con otras desde el saludo, otras se muestran más frías en este sentido y de hecho, puede llegar a molestarles el hecho de ser tocadas.

También se da el caso de que en la misma persona varían sus tendencias de expresión corporal dependiendo de la persona con la que se encuentre, del estado de ánimo, la ocasión del evento y hasta del clima.

Hay gestos que hacemos de manera inconsciente; "Al dudar de algo, levantamos una ceja. Al sentirnos perplejos, rascamos la nariz. Cruzamos los brazos para aislarnos o protegernos. Levantamos los hombros en señal de indiferencia, guiñamos el ojo en señal de intimidad, estallamos los dedos por impaciencia, nos golpeamos la frente por un olvido. Hay un sinnúmero de gestos, y si algunos son deliberados y otros casi deliberados, algunos como rascarse la nariz por perplejidad o cruzarnos de brazos para protegernos, son casi inconscientes."³⁷

"Una de las teorías más asombrosas que han propuesto los especialistas en comunicación es la de que algunas veces el cuerpo comunica por sí mismo, no sólo por la forma en que se mueve o por las posturas que adopta. También puede haber

³⁷ FAST, J., El Lenguaje del Cuerpo, p.15

un mensaje en la forma del cuerpo en sí, y en la distribución de los rasgos faciales."³⁶

Existe una gran gama de sentimientos y emociones y su expresión es muy compleja y rica, así que desafía todo intento de descripción y de análisis profundo. Así, los gestos ayudan a que sean más fácilmente comprensibles porque son muy claros.

En el lenguaje de la comunicación conyugal, debe de establecerse un ambiente de intimidad y se cuentan elementos como la postura, la cercanía, la frecuencia con que se miran, la expresión de interés o agrado, los roces, los tonos de voz, etcétera.

Por tanto, se deduce que estas dos formas de comunicación (verbal y no verbal) son complementarias y ha de hacerse un esfuerzo por que vayan de acuerdo a lo que debemos expresar, recalcando que un clima de serenidad al comunicarse, va a proporcionar mayor comprensión. Así, se establecerá una comunicación en niveles de calidad.

El nivel de comunicación se establece por factores que lo afectan y que a continuación se explican:

³⁶ DAVIS, F.: La Comunicación No Verbal: p.52

II.6.2 Niveles de Comunicación entre los Cónyuges

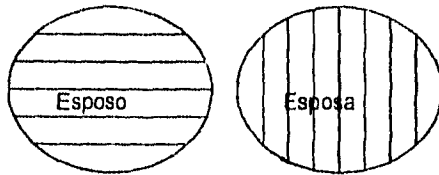
Cuando nos relacionamos con alguna persona, hay momentos en que se da una comunicación superficial y otros en que se da de manera profunda. Es de suponer que la de mayor calidad es aquella que permite una integración con el otro, es decir, la profunda.

En una relación conyugal debe buscarse la comunicación en la que se entregue algo íntimo al otro, dado que en esta, se comparten los sentimientos, las vivencias y las opiniones.

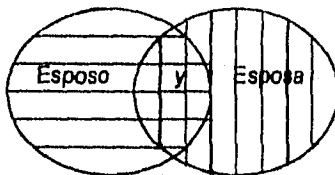
En el matrimonio debe fomentarse la posibilidad de mejora de los cónyuges en la comunicación, pues es un proceso de enriquecimiento mutuo, abierto a terceros por su misma naturaleza.

Cuando en la comunicación no se afectan el emisor y el receptor entre sí, se da de forma superflua o poco profunda, pero si se afectan o hay dependencia, se da una comunicación de integración o unión de emisor y receptor, en este caso, de los cónyuges.

La comunicación superficial se podrá ilustrar así:



Mientras que la comunicación profunda se ilustraría de la siguiente manera:



Si los cónyuges se conocen, se podrán comprender en la comunicación y entender lo que está pasando en el interior del otro, del mismo modo, hasta predecir su manera de reaccionar.

En la comunicación matrimonial deben de compartirse estados internos, creencias, intenciones, inquietudes, sentimientos, pensamientos, conocimientos, etc...

Cuando dos personas interactúan así, se colocan en el lugar del otro para percibir las cosas de la misma manera.

Cuando los esposos sienten que no hay comunicación entre ellos, es porque no existe esa integración. Se debe de abrir el interior propio hacia el otro. y sin estos elementos no es posible que se dé una unión conyugal.

Si se comunica efectivamente, se comparte con el otro, se coexiste, es decir, se es con el otro.

El que habla espera comprensión del que escucha, para que no sólo sea un 'yo' que se expresa, sino un 'nosotros' que convivimos.

En la comunicación deben de remarcarse como apoyo los elementos que unen a la pareja y no los que la separan.

En el conocimiento de la pareja se da la apertura en la comunicación, pues por medio de ella, uno se revela ante el otro.

En una comunicación inmadura uno se expresa por el afán de satisfacer su necesidad de hacerlo y no por tener una relación con el otro. El otro es un ser anónimo, no importa la manera de dirigirsele o la participación que pudiera tener.

El hecho de comprenderse e integrarse no quiere decir que se invada la intimidad del otro.

Es importante remarcar que en el proceso de comunicación conyugal, se puede rechazar un mensaje por su contenido, pero se debe seguir dando la aceptación del otro; Es decir, que aunque haya diferencias de pensamientos u opiniones, esto no debe de afectar el plano afectivo. debe de igual manera ser incondicional la disposición de escuchar al otro, sin que influya mucho el momento, las circunstancias o los deseos propios.

Entonces, se concluye insistiendo en que toda pareja debe procurar contar con una comunicación que les permita una integración, comprensión, conocimiento y enriquecimiento mutuo.

II.7 VIRTUDES

Cuando se ejercitan hábitos buenos, el hombre se hace poseedor de cualidades, y cuando lleva esas cualidades a un grado tal que contribuya a su perfeccionamiento personal, se convierten en virtudes.

En el matrimonio debe de existir la educación de las virtudes y el ejercicio de las mismas, considerando que de estas depende en gran medida el éxito del mismo.

Así como el matrimonio es un acto de la voluntad de los contrayentes, también las virtudes han de desarrollarse en un clima voluntario y desear llegar a ellas haciendo uso de la libertad para decidir de forma duradera, lo que nos hará fieles a la virtud.

El hombre aspira a hacerse virtuoso, porque el serlo, proporciona al ser humano más bondad, ser más persona y por lo tanto, se vuelve más valioso y más agradable a los demás, más amable.

Por medio de las virtudes se aumenta el valor y se participa de una vida más plena y recta; de modo que se afirma que el hombre madura en la medida que va

desarrollando armónicamente las virtudes humanas. Es importante desarrollar actos que lleven a la virtud y no al vicio.

Lo contrario de la virtud es el vicio, que se refiere al desarrollo de la práctica de hábitos malos.

Cualquier persona, cualquier matrimonio, en caso de elección, se inclinarían hacia la posesión de cuantas virtudes fuera posible y no de cuantos vicios les fueran permitidos.

Cuando una pareja se educa en las virtudes, no sólo está perfeccionándose, sino que además, está contribuyendo a la mejora del otro y así, pueden llevar a cabo un crecimiento paralelo, pero de manera conjunta.

Se explican a continuación algunas virtudes cuya práctica colaboraría en esta tarea de ayuda mutua de los cónyuges hacia la mejora.

II.7.1 Respeto

La persona es única e irrepetible, por lo que tiene unas características peculiares propias de sí misma, tanto físicas como morales, intelectuales, culturales, económicas, ideológicas y temperamentales.

Tal vez se espera que todos los demás sean, piensen o actúen como nosotros mismos, y eso no puede ser.

En el reconocimiento de que cada quien tiene el derecho de ser como es, de pensar y de actuar de acuerdo a sus circunstancias personales, se da el respeto.

El respeto implica actuar y dejar actuar no sólo evitando perjudicar a los demás, sino procurando beneficiarlos para su desenvolvimiento.

Para intervenir en la conducta o en las ideas de otra persona, es necesario tener un conocimiento previo de la misma, saber que el hecho de sugerirle un cambio está basado en un juicio que se hace con verdadera intención de ayudarla, y desarrollado en un clima de absoluta confianza.

Este es uno de los elementos básicos que forman el amor conyugal.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Cuando dos personas se descubren recíprocamente, se dan cuenta de que posiblemente el otro tenga potencia de agradar o enamorar por sus características personales, pero que tal vez éstas no son las mismas que las propias. Por eso, debe darse una aceptación mutua, tal y como son, con defectos y virtudes; De lo contrario, no sería fácil la convivencia con alguien que no respeta nuestras características principales.

Muchos matrimonios piensan que al casarse el otro va a cambiar en muchos aspectos, y ese es su motivo de constante insistencia hacia el cambio de manías, costumbres y acciones que sólo encuentran su base en un noviazgo dentro del cual no hubo un conocimiento suficiente.

Cuando alguien no piensa igual que nosotros, podemos exponerle los argumentos por los cuáles pensamos tal o cual cosa, al igual que podrá hacerlo la otra persona. En ocasiones, cedemos por convencimiento de que las ideas del otro pueden influirnos, pero en otras, nos quedamos con nuestros propios lineamientos. No pasa nada grave si tratamos de comprender el punto de vista del otro sin agredirlo, no necesariamente hemos de estar de acuerdo con todo lo que piensan los demás, pero sí hay que respetar a cada uno por la dignidad y derecho que posee.

Esto debe de quedar claro sobre todo en las discusiones conyugales, donde muchas veces se agravan los problemas por la actitud de falta de respeto que se ha observado en el transcurso de las mismas. El respeto también implica saber escuchar a los demás y hasta ciertos modales corporales que no deben descuidarse, como el adoptar una postura apta para iniciar una conversación, el mirar al otro cuando habla, hacer gestos de atención, etc...

Así como somos objeto de respeto, también debemos respetar cuanto está a nuestro alrededor.

Otro aspecto importante del respeto es la intimidad. Los esposos no pueden estar todo el tiempo tratando de averiguar qué es lo que guarda el otro en los cajones, o en las bolsas, a donde va a cada paso que da, con quién habla, a quién ve. Todo esto se sabe por añadidura cuando la pareja se desarrolla en un clima de confianza, sin necesidad de arroyar la vida del otro.

Hay veces en que uno de los cónyuges no está de humor para hacer tal o cual actividad y el otro debe de respetar su período de descanso o tranquilidad.

Son tantos los momentos en que se podría demostrar respeto a la pareja, que sería imposible mencionarlos todos, sólo cabría decir que debemos considerar a los

demás como poseedores de una dignidad que por ningún motivo puede devaluarse a causa de otros.

II.7.2 Perseverancia

La perseverancia consiste en continuar el esfuerzo por conseguir lo decidido venciendo las dificultades que se presentan en ese tiempo.³⁹

Cuando se fija una objetivo, debe ser claro, para saber que lo que se está haciendo es hacia algo que se quiere y no hacia una meta confusa.

Es necesario que la meta sea realista, de modo que no se luche por algo que el simple sentido común dice que es prácticamente inalcanzable, entonces, todo el esfuerzo que se realice sería inútil y se corre el riesgo de caer en la decepción.

El alcance de lo buscado influye también, pues si el objetivo está muy distante, tal vez por conseguirlo se caiga en la rutina. Lo importante del asunto es conservar el entusiasmo que se da cuando se empieza a luchar. Debe darse una prolongación del esfuerzo y del entusiasmo en el tiempo.

³⁹ cf. ISAACS, D.: La Educación de las Virtudes Humanas, p.146

Se requiere de una voluntad que garantice no abandonar el objetivo por atender otras actividades que tal vez son más placenteras, pero que no proporcionan el gozo de haberlas alcanzado por el esfuerzo.

Cuando se abandona una meta, se da la inconstancia y es posible acabar encontrando excusas para engañarse a sí mismo.⁴⁰ Mucho es cuestión de orgullo, tal vez hacia nosotros mismos, por no traicionarnos y lo desarrollamos para superar las dificultades y como resultado final, enriquecernos más tarde por el logro de la meta que a la vez fue proporcionadora de madurez en la manera de resolver problemas y de educar la voluntad.

Es importante formar esta virtud, porque a través del desarrollo de la misma se adquieren todas las demás virtudes.

En el matrimonio la perseverancia es ingrediente básico, puesto que la vida conyugal podría parecer un período de gozo total, cuando realmente son innumerables las dificultades por vencer que se les pueden presentar a los cónyuges.

El simple hecho de hacer un esfuerzo por agradar al otro, aunque, en ese día no se presenten problemas, implica ya grandes dosis de esta virtud.

⁴⁰ cfr. *ibidem.* p.148

Haciendo referencia al entusiasmo inicial, podemos pensar en una pareja de recién casados en quienes todo es ilusión y gozo. Pero con el paso del tiempo pueden verse inmersos en una rutina que no sólo convierta la convivencia demasiado aburrida, sino que se puede hasta llegar al grado de estar desmotivado en la relación.

No por el hecho de haber conseguido vivir con una persona a la que se ama por el resto de nuestra vida debemos dejar de luchar. También debemos de esforzarnos por continuar conquistándola, por hacerla feliz y por enriquecer tanto la vida como la persona de ambos.

En ocasiones se piensa que se está realizando mucho esfuerzo y no se ven frutos del mismo. Esto podría compararse con el ejemplo de un gimnasta que quiere realizar una acrobacia, pero que primero necesita tener un entrenamiento que la sitúe en las condiciones para intentarlo, y después de varios intentos, en los que posiblemente tuvo que sufrir una lesión o una sensación de no llegar a realizarla nunca, continúa su esfuerzo para lograrlo, y entonces, se da la recompensa en el orgullo de verse a sí misma practicándola una y otra vez hasta llegar a la perfección en su ejecución.

En el amor conyugal sucede igual. Se ven inmersos cantidad de esfuerzos y algunos de ellos muestran poca señal de sus frutos. Hay sensaciones de frustración y reintentos constantes hasta lograr establecer un ambiente adecuado, un nivel de conocimiento en la pareja que les permita la convivencia armónica, misma que conduce a la satisfacción de los cónyuges.

Entonces, se reúnen los elementos necesarios de esta virtud mencionando al esfuerzo, el orgullo, la claridad y el realismo del objetivo.

II.7.3 Generosidad

La generosidad implica utilizar la voluntad para dar parte de nosotros mismos desinteresadamente hacia el bien de otras personas. Es una entrega que nos hace acercarnos a otros para darles lo que necesitan, no únicamente lo que nos sobra.⁴¹

Existen maneras de dar, no solamente con respecto a bienes materiales, sino a detalles que se pueden presentar en el hecho de dar nuestro tiempo, atención, perseverancia, comprensión, amor, etc...

⁴¹ cfr. ibidem; p. 96

No se trata de abandonarse, se debe de dar con criterio, pensando antes del bien que nos proporciona a nosotros mismos nuestro acto, en la satisfacción o ayuda que damos a otro cuando lo requieren.

En el matrimonio se practica esta virtud de modo diverso, mostrando como ejemplo por ahora al esposo que le dedica tiempo a su mujer, la ayuda en las labores del hogar, le hace una caricia en un momento en que ella la necesita. Es necesario aclarar que estos elementos los desarrolla cada pareja basándose en sus propios patrones y posibilidades.

Como parte de la generosidad está la práctica del perdón dentro del matrimonio. Muchas veces, por orgullo, por no ceder, no se le da al otro la posibilidad de sentirse tranquilo, amado incondicionalmente, independientemente de sus actos reprobables realizados en un momento dado.

En otras ocasiones, se puede actuar con generosidad en el simple hecho de darle gusto a la pareja en una situación que requiera un cierto grado de renuncia para agradar al otro, para que esté feliz o por su bien. Ejemplo de este caso es el esposo que le concede a su mujer un paseo en lugar de ver el programa de deportes del día domingo.

También, el saber escuchar es una manifestación de esta virtud dentro de las relaciones conyugales o de cualquier otro tipo

Podemos resumir esta virtud describiéndola como la búsqueda del bien del otro con una donación desinteresada.

II.7.4 Optimismo

La virtud del optimismo consiste en considerar en primer lugar, dentro de cualquier situación, lo que es positivo y las posibilidades de mejora que aporta, y en segundo lugar, las dificultades u obstáculos que representan con la finalidad de adoptar una disposición alegre hacia las mismas.⁴²

"El desarrollo de la virtud del optimismo supone ser realista y conscientemente buscar lo positivo antes de centrarse en las dificultades o ver lo que puede ofrecer la dificultad en sí."⁴³

El ser positivo ayuda de gran manera en el poder de afrontar cada situación con la preocupación que merece, pero confiando en que saldrá todo bien.

⁴² cfr. *ibidem*, p.141

⁴³ *ibidem*, p.41

El ser optimistas no quiere decir ser imprudentes. No se puede restar importancia a las situaciones por el hecho de confiar en que se arreglarán.

Para encontrar soluciones, se necesita de esfuerzo, pues nada se mejorará sin él.

Ahora, se ejemplificará el optimismo en algunas situaciones conyugales, por ser nuestro campo de estudio.

Se cita al esposo que pasa por una situación económica poco solvente y confía en que si se esmera en su trabajo y administra bien sus entradas, pronto saldrá de la misma, además de ver en esta situación una posibilidad de demostrar sus fuerzas por luchar y su constancia.

Cuando alguno de los cónyuges se enferma, se requiere de optimismo para saber que en poco tiempo estará de nuevo en sus labores comunes.

La posibilidad de regalarle al cónyuge una sonrisa en situaciones de apuro, el sonreír de ambos cónyuges, entra también en el optimismo. Así, cuando ambos se es optimista se transmite al otro esa sensación y la relación se convierte en un círculo positivo.

Cada uno de los problemas que tenga alguno de los cónyuges, aporta posibilidades de mejora, crecimiento y unión de los mismos, y de ellos depende encontrárselas y de ahí tomar fuerzas para afrontar las dificultades.

Además de estas virtudes, los valores forman una gama importante como elementos necesarios para la formación de los cónyuges.

II.8 VALORES

El valor es una realidad que está en las cosas y en las acciones, que las hace buenas en su ser. Es decir, las cosas o los actos pueden ser valiosos en cuanto a buenos.⁴⁴

El hombre debe de captar el valor de todo lo que le rodea y darle sentido a sus actos haciéndoles valer.

El valor proporciona perfección. y el hombre se perfecciona a través del desarrollo de los valores morales, que influyen todos los ámbitos de su vida. Todo acto que tenga relación con la voluntad o inteligencia del hombre, lleva una connotación moral.

⁴⁴ cfr. MEDINA, R. et al. *op. cit.*: p.93

Los valores morales se encuentran arraigados en la dimensión más íntima de la persona y puede estar impregnado de sentimientos, aunque sea también una aprehensión del intelecto.

El hombre debe de elegir aquellos actos que se encuentren impregnados de valor y que lo eleven a su fin último sobre los que tal vez parezcan más atractivos por su simpleza, placer que proporcionan o rapidez en su ejecución.

Hay valores, igual que en el caso de las virtudes, que se deben desarrollar dentro de la relación conyugal, o que pueden ser un gran elemento dentro de la formación de los cónyuges. A continuación se explicarán algunos de ellos.

II.8.1 Felicidad

Podría entenderse la felicidad como la posesión definitiva del bienestar pleno y lleno de gozo.

Toda persona desea la felicidad y la vida misma la proporciona si se acatan sus normas. Nadie encuentra la felicidad en el camino de las normas impuestas por uno mismo. Hay un camino dictado por la vida misma, el del respeto a sus reglas, es

el que hemos de seguir para conseguir la felicidad y aceptarlo. Sólo así podemos tener la esperanza de obtenerla.⁴⁵

Cuando una persona doblega según su voluntad todo aquello que es capaz de darle felicidad, se corrompe, y de igual manera se deshace él mismo en un camino equivocado.

Hay realidades en la vida particularmente capaces de procurar felicidad. "Entre estas realidades se encuentra la relación entre el hombre y la mujer de modo especial como se realiza en el matrimonio y en la familia. La felicidad que el matrimonio puede y debe proporcionar, está enraizada en el aspecto de alianza y de entrega que caracteriza el amor conyugal, -la alianza del amor conyugal-."⁴⁶

Dentro del matrimonio se da la posibilidad de ser feliz y de hacer feliz al otro; existe de esta manera la voluntad de poseer y el deseo de dar.

El matrimonio proporciona felicidad; pero no pueden desprenderse las esperanzas de obtenerla en este único factor; hay muchos aspectos en la vida que también son aportadoras de la misma como lo es el trabajo, la convivencia con los demás, la religiosidad, etc.

⁴⁵ cfr. BURKE, C., *op. cit.*: p. 12

⁴⁶ *idem.*

La felicidad en el matrimonio se alcanza vía el adecuado desarrollo de la interacción, la entrega y el amor.

El simple hecho de contemplar a la persona amada junto a nosotros, vivir para ella y recibir sus atenciones es un valor incalculable.

II.8.2 Seguridad

Se debe entender la seguridad como la confianza o tranquilidad de la persona procedente de la idea de que no hay ningún peligro que temer.

Esta es importante dentro del matrimonio, al proporcionar estabilidad y equilibrio en la relación.

Debe existir seguridad moral, física, económica, así como la propia, es decir la seguridad en sí mismo, que se caracteriza por el hecho de confiar en la propia capacidad para enfrentar una situación. También es importante considerar la seguridad que uno otorga a otros.

Una familia vive intranquila cuando sabe que no podrá subsistir o que está bajo alguna amenaza.

Los cónyuges deben representar entre sí un símbolo de seguridad, de protección, de confianza en el otro, y en que los actos que realizará serán para el bien de ambos.

Cuando una pareja siente que corre peligro, hay inestabilidad emocional y se afecta la relación, porque comienza la desconfianza. Por eso, es necesario contar con el apoyo incondicional del cónyuge en momentos de poca seguridad, a fin de sentir la capacidad de afrontar cualquier situación juntos.

II.8.3 Amor

El amor como valor aparece cuando se le considera uno de los más grandes recursos de la pareja. Más adelante en el punto II. 5 se aborda el tema del amor de forma amplia y se explica su concepto y elementos que lo conforman.

Con el amor y la unión se llegan a superar situaciones y a disfrutar de la vida en comunión.

Pueden caer circunstancias positivas o negativas sobre una pareja, y éstas cobrarán sentido en el momento en que el amor está vigente.

Este gran recurso que es el amor, es el mejor patrimonio que se les puede ofrecer después a los hijos y se les transmitirá como valor de igual manera.

El amor incondicional a la pareja es un valor moral que implica respeto, fidelidad, unión y consideración.

II.8.4 Fidelidad

La fidelidad consiste en mantener vigente el compromiso de amor hacia el otro con carácter de unicidad, peculiaridad y perpetuidad.⁴⁷

Es el continuar el amor a través del tiempo y del espacio.

La fidelidad es un deber conyugal y comprende el abstenerse de relaciones extramatrimoniales, tanto físicas como mentales, es decir, se debe impedir la posibilidad de desear estar con otra persona que no sea el cónyuge para fines amorosos.

⁴⁷ cf. BIOT, R.: Educación del Amor, p.68

La fidelidad implica un esfuerzo que se da a través de la educación de las virtudes y de la voluntad. Si se desarrollan estos elementos, no será fácil caer en la infidelidad.

Cuando elegimos una pareja, se le debe de dar un carácter singular, y el matrimonio es monogámico. Sólo si se cuenta con el valor de la fidelidad se logran los fines matrimoniales.

Si el matrimonio ha nacido del libre consentimiento de cada uno de los cónyuges y en él se comprometen y se prometen ser fieles el uno al otro, ha de mantenerse ese compromiso, pues ha nacido de la libertad de los cónyuges de adquirir obligaciones indisolubles.

El auténtico amor conyugal, da por añadidura la fidelidad, pues implica una alianza personal de los esposos. El verdadero amor, ni siquiera se imagina que uno pudiera distraer sus ojos de la persona amada para fijarse en otro. Es inconcebible la idea de fallarse el uno al otro.

Una pareja que no se es fiel, no puede ser feliz; aunque estén juntos, se ha perdido algo, pues no se entrega uno de manera completa puesto que parte del infiel está en otro lugar, con otra persona, y ya no puede pertenecernos.

Por eso, es necesario conquistar esa fidelidad, dándole al amor una renovación constante, para que día a día, se encuentren nuevas razones para amar al otro y ofrecerle nuevos motivos para que nos ame.

El ser infiel hace referencia a ser egoista, porque se deja al otro sin importar lo que pudiera sucederle, nos dejamos llevar por nuestros impulsos propios y personales, renunciando al -tú y yo- para convertirse en -sólo yo-, al ser que sólo se busca el bienestar personal y no el de la pareja.

La fidelidad hace fuerte a la pareja y también la une en momentos difíciles.
Es sin duda, un gran valor dentro del matrimonio.

II.9 RESPETO

Como habíamos mencionado, el respeto implica reconocer que cada quien tiene el derecho de ser como es, de pensar y de actuar de acuerdo a sus circunstancias personales.⁴⁸

Y se ha definido como virtud, profundizando un poco en su concepto, pero es necesario recalcar su desarrollo dentro del matrimonio en el campo moral y en el aspecto físico.

II.9.1 Respeto moral y físico

El respeto físico hace referencia a la conservación de la integridad corporal, mientras que el moral alude a la ayuda para la formación de una escala de valores acomodada a una vida moral que responda a aspiraciones profundas.

El respeto moral, incluye aspectos como el estar en el mismo nivel de jerarquía, respetar las ideas del otro, el ser fiel, el procurar el desarrollo de valores del otro, y el respetar la dignidad del otro.

⁴⁸ vid. supra.: p.39

Ante una pareja indiferente o despreciativa, el cónyuge nunca podrá sentirse respetado.

El respeto moral en la pareja abarca elementos que pudieran parecer insignificantes, pero que realmente son aspectos de importancia, como el que el tiempo y las actividades personales del cónyuge sean respetadas.

Todos los matrimonios necesitan estabilidad emocional, y el respeto es un importante elemento para lograr obtenerla. Una esposa humillada, que no pueda hablar, o que no tenga voz ni voto dentro de su familia, no es una mujer respetada.

En el momento en que se ve al otro como inferior a nosotros, se le falta al respeto, pues no se considera su dignidad como persona. El cónyuge debe de exigir ese respeto.

Por eso, es necesario siempre conservar una buena imagen ante la pareja, para que nuestro valor sea el resultado de un esfuerzo por conquistarla día a día y nos enriquezcamos, en vez de devaluarnos como personas.

Cuando se le invita al cónyuge a realizar acciones que lo degradan, no se le está proporcionando respeto moral, pues en vez de darle moralidad se le quita, considerando que en vez de enriquecer su valor, se disminuirá.

El ejemplo enseña más que las palabras, y una forma de respeto moral se da en la fidelidad, en hacerle conservar al otro su lugar incondicionalmente.

Muchas personas disfrutan al humillar o ridiculizar al otro, tanto en la intimidad como en público, y ésta es una manera aberrante de atentar contra el respeto moral y la dignidad de la persona.

Dentro del respeto físico, cabe el tratar con delicadeza a la pareja. Consiste en no devaluar su integridad corporal. El cónyuge ve en el otro un recurso de ternura y de apoyo constante. Sería muy triste que en lugar de eso, se encontrara miedo y amenaza, maltrato y decepción.

La mujer, por su propia naturaleza hormonal, por sus etapas de embarazo y por su fragilidad, a veces necesita de un respeto físico extremado. el hombre debe demostrarle bondad en estas circunstancias, si la mujer así lo requiere.

No se puede estar invadiendo físicamente al cónyuge, pues se corre el riesgo de hostigarlo con exigencias corporales, que tal vez obstaculizan en un momento dado el proceso de interiorización recíproca de la pareja.

Cuando un amor se basa en su mayor parte en el aspecto corporal, se ama de manera poco profunda. Es más importante enriquecerse con la espiritualidad del otro, como primer plano y después lograr también una comunicación corporal basada en el respeto, ternura y delicadeza.

Los esposos deben de estimarse y cuando no se les respeta física y moralmente a la pareja, se pierde un lazo que mantiene latente el amor.

Deben por lo tanto, proceder con mucho tacto y delicadeza, a fin de que el otro se sienta amado y recompense ese esfuerzo con un amor profundo.

II.10 AMOR

"El amor es aquel sentimiento que hace al hombre buscar su complemento con la otra persona teniendo como resultado un enriquecimiento mutuo de vida, en una relación donde el objetivo primordial es la felicidad en un sentido de alegría, esa alegría que enriquece la vida espiritual de la otra persona. Porque amar a una

persona implica cuidar y sentirse responsable de su vida, y no únicamente de su existencia física, sino del crecimiento y desarrollo de sus poderes humanos."⁴⁹

Después de analizar esta definición del amor, podemos decir que el amor implica salir del -yo- para ir en busca del -tú- y producir de una unión de ambos, el -nosotros-, sin perder la individualidad de los dos miembros de la pareja.

Se busca en el amor un complemento, una persona con la cual poder compartir la vida y al amarse, se formará la -comunidad de vida-, que requiere de una entrega y vinculación mutua, lo que le da el carácter de reciprocidad.

Amar es buscar la felicidad del otro, entonces se ha de dar una entrega propia, un ofrecimiento de sí mismo al otro, un sacrificio.

Se alude al sacrificio porque amar requiere renunciar al pensamiento hacia sí mismo y preocuparse por hacer feliz al otro, objeto de su amor. Entonces deducimos que se debe amar sin egoísmo, pues con él, no puede uno liberarse y dejar el alma suelta, disponible y capaz de correr libremente hacia el otro polo del imán.⁵⁰ En el momento que se le da cabida al egoísmo, deja de ser el amor.

⁴⁹ FROMM, E.; *Ética y Psicoanálisis*, p.115

⁵⁰ cfr. LLANO, R.; *Egoísmo y Amor*, p.10

Cuando se ama, se busca además de la felicidad del otro, su desarrollo, crecimiento y mejora. Para esto es necesario un conocimiento previo del otro, que se debe de dar en el noviazgo, y así, se dará una verdadera aceptación de su persona total. También es necesaria la confianza plena, en que el otro es capaz tanto de crecer como de hacemos crecer.

La donación de sí que se da en el amor es libre, pues nadie puede hacer que forzosamente nazca ese sentimiento en nosotros. Es tan libre, como comprometida, pues el amor también exige un compromiso de entrega y fidelidad.

Erich Fromm, en su libro "El arte de amar", hace referencia al amor como un arte que se ha de aprender de igual manera a la que se utilizaría para aprender cualquier otro arte.

El amor es un sentimiento que no se ve ni se toca, pero sí se manifiesta y lo hace por medio de palabras, caricias y miradas, pero sobre todo, acciones.

Debe de entenderse este término como elemento presente en diferentes tipos de relaciones. Es decir, hay tipos de amor, entre los que se pueden citar como ejemplo el amor maternal o filial, el conyugal, el fraternal, el de amistad, etc.

Trataremos el tema del amor conyugal y más adelante, en el capítulo que analiza la maternidad y la paternidad, el de amor filial.

II.10.1 Amor Conyugal

Cuando dos personas han decidido libremente vivir en comunión y contraer matrimonio, el amor se convierte en uno de los valores necesarios en su relación. Por tanto, cabrá decir que es aquí donde encuentra su ubicación el amor conyugal, es decir, amor de los cónyuges.

En este caso, el amor se da como la entrega total de uno hacia el otro cónyuge, varón y mujer se dan en un carácter de perpetuidad y exclusividad, es decir, para siempre y sólo a esa persona. en la fidelidad, que implica incondicionalidad en los elementos anteriores, se da el crecimiento y el fortalecimiento del amor conyugal.

El amor en el matrimonio es muy amplio, tanto, que está pensado para extenderse a otros, no se limita, y por naturaleza, se desea un fruto de ese amor de dos personas entre sí, e incluye a más. Es así como se convierte en amor familiar. Al crecer marido y mujer, se da la llegada de los hijos y el amor mutuo trasciende a sus frutos, originándose el amor filial.

Si un matrimonio posee un amor sólido, este influye después positivamente en los hijos. Por lo general, las familias que llevan una vida de compenetración y armonía, deben su éxito al mutuo amor y apoyo maduro de los padres.

Actualmente, se ha dado de gran manera la crisis familiar, que encuentra su origen en una falsificación del amor desde la unión de los padres y en una desintegración de los valores. Cuando existe un amor maduro y valores sólidos, se da por añadidura una participación armónica en la familia y una aceptación gozosa de las exigencias de la vida familiar.

II.10.2 Papel de la Afectividad en la Relación Amorosa

"Las actividades mentales caracterizadas por el sentimiento y la emoción se denominan estados afectivos"⁵¹

En cualquier aspecto de la vida y en toda relación aparece el elemento de la afectividad, que se apoya en el sentimiento. Los afectos afectan en el desarrollo total de la vida humana e incluso para muchos, este es aspecto muy importante para él mismo y para sus relaciones con los demás.

⁵¹ KELLY, W.; Psicología de la Educación; p.159

Rara vez se tiene alguna experiencia en la que se pueda asegurar que es carente de sentimientos, incluso el conocimiento está entremezclado con los estados afectivos.

La afectividad necesita estar en continua vigilancia, pues en ella intervienen los instintos del ser humano y si esta no está bien educada a través de la voluntad de manera que llegue a ser estable y armoniosa, puede verse dominada por el instinto.

Algunas sensaciones afectivas son agradables y otras no lo son. Lo importante es saber conocerlas y aprender a manejarlas y a dominarlas. Es aquí cuando interviene la voluntad en el proceso de educación de la afectividad.

El poder del sentimiento es muy grande, pero éste no puede ser considerado como principal eje de la vida del ser humano por ser tan sólo una parte de la existencia humana y porque no se tiene completo dominio sobre el mismo. A los afectos se les puede gobernar indirectamente trabajando sobre las imágenes y pensamientos que los levantan, sin embargo, si existe la posibilidad de encauzarlos.

Tres elementos que deben ser inseparables para dicha tarea son: mente, voluntad y afectividad. "Es la voluntad quien tiene que llevar las riendas de los afectos y no los afectos quienes dominen la voluntad."⁵²

Así, la voluntad pone en movimiento a otras potencias. Este impulso se ejerce sobre la inteligencia y sus actos.

En el caso del matrimonio, la afectividad juega un papel muy importante dentro de la relación conyugal, pues está inmersa en cada una de las acciones de la pareja. De igual forma, acompaña a los cónyuges desde la primera hasta la última etapa de maduración del amor que los une.

También los cónyuges sienten que en ocasiones la afectividad se apodera de sus reacciones, opiniones y pensamientos. Sin embargo, es necesario saber equilibrar la afectividad de manera que ésta afecte positivamente a la relación.

Conforme la relación va adquiriendo cierta madurez, va siendo un indicador de bienestar en la relación conyugal. La sinceridad, la serenidad y la pureza de corazón llegan como elementos íntimos de la pareja.

⁵² MONTALAT, R.: Los Novios, Los Misterios de la Afectividad.: p. 44

Para mantener el amor en el tiempo, es necesaria una buena orientación de la afectividad, así, lo que es amado no solamente está en la inteligencia del que ama, sino también en su voluntad.

II.11 COMPRESION

Es este sin duda, un elemento de vital importancia dentro de cualquier relación. Consiste en el hecho de entender al otro como si fuera él mismo, de saber qué es lo que siente, qué quiere decir, cuáles son las razones por las que actúa de una u otra forma; es decir, significa el crear una empatía entre personas.

Es necesario aclarar que el comprender a los demás no implica perder nuestra condición de observadores. Comprendemos para saber cómo actuar con el otro, no para ser el otro.

Para entender los pensamientos y sentimientos de los demás, es necesario que nos abramos hacia una empatía mutua, apta para que se dé la comprensión.

En el matrimonio la comprensión es "la preocupación de cada cónyuge por intentar ver las cosas desde el punto de vista del otro. Esto no es igual a ponerse en el lugar del otro para ver las cosas con las mismas limitaciones, sino que es

aprovechar la objetividad que puede suponer ser otra persona para conocer mejor desde esa perspectiva, las causas de sus sentimientos o pensamientos, manifestados."⁵³

Es más que saber lo que quiere decir el otro, es sentirlo y apreciarlo.

Muchas veces, el expresar sentimientos se dificulta y se obstaculiza la comunicación por llevar inmersa la afectividad, entonces el otro no nos entiende. En el momento en que nos damos cuenta de que los demás van junto con nosotros en lo que explicamos, nos serenamos, y por ende, nos expresamos con mayor claridad, de manera más estructurada y objetiva. El sentirnos escuchados y comprendidos nos proporciona un desahogo que aligera cualquier situación.

También proporciona alivio el saber que nuestros pensamientos y sentimientos no molestan a los demás. Tal vez no estén de acuerdo con ellos, pero parte de la comprensión es adoptar un clima de empatía y entendimiento, proporcionar un trato armónico, no de pelea o disgusto.

Cuando una pareja está ilusionada, no ve algunos elementos del otro, como los defectos, que al percatarse de los mismos, proporcionan algo de desilusión, pero al mismo tiempo sitúan a la persona dentro de un realismo que permite percibir al

⁵³ ISAACS, D.; Dinámica de la Comunicación en el Matrimonio; p. 91

otro en su totalidad, con todo y sus imperfecciones. Esto dará una maduración del amor, en la que se comprenden las flaquezas del otro y se le ama tal y como es.

CAPITULO III

ACTITUDES POSITIVAS NECESARIAS DENTRO DEL MATRIMONIO QUE ESPERA SU PRIMER HIJO

En este capítulo se mostrará el lugar que ocupan las actitudes positivas en el comportamiento de los matrimonios que esperan su primer hijo. Se proporcionarán las principales actitudes que deben de desarrollarse

III.1 CONCEPTO DE ACTITUD

La libertad le da al hombre muchas posibilidades de acción, por lo tanto, la persona es constructora y responsable de su propia vida. Esa realidad particular, cada quien la va ha hacer basada en sus actitudes.

Las acciones de la persona son de carácter externo, mientras que las actitudes son de índole interna en el hombre, pues representan una postura de la persona frente a la vida y al mundo. Son "posturas personales que dan un sello o calidad a los actos."⁵⁴

Las actitudes son estrictamente individuales, considerando que cada quien percibe de manera diferente los acontecimientos y reacciona de modo distinto ante

⁵⁴ CHAVARRIA, M.: ¿Qué Significa ser Padres?, p. 20

los mismos. A algunas personas les afecta o les beneficia un suceso que podría hacerlo con menor fuerza en otras.

Las actitudes influyen mucho en el tipo de decisiones que tomamos y tienen un papel relevante en la vida de cualquier persona, dado que de éstas puede depender su éxito o fracaso.

El hecho de alcanzar éxito o fracaso mediante actitudes está basado en la postura que adoptemos ante los sucesos personales y del mundo, pues puede ser positiva o negativa. Existe la posibilidad de encontrarle y aprovechar las ventajas a cualquier hecho, como también la de encontrarle los contras y la manera en que nos afecta.

Por eso, es necesario saber en qué difieren las actitudes positivas de las negativas.

III.1.1. Actitudes Positivas y Actitudes Negativas

La Actitud Positiva se caracteriza por encontrar lo bueno en todo; en las personas y en las situaciones. Se requiere esfuerzo para lograr esto, pero depende en gran medida de nosotros mismos.

Se trata de ver las cualidades de todo lo que nos rodea para lograr un desempeño más afortunado.

El optimismo y la motivación no deben de ser factores que aparecen y desaparecen dependiendo de las circunstancias, sino que deben de hacerse propios al grado tal que constituyan una forma de ser, de pensar, de hablar, de tomar decisiones, es decir, que deben de llegar a formar parte de la personalidad.

Tal vez no sea el pensamiento positivo una fórmula para lograr todo, pero si es un factor que nos permitirá hacer todo mejor que con pensamiento negativo.

Con pensamiento positivo se estimulan las habilidades de la persona y se está más tranquilo.

De tiempo en tiempo se presentan obstáculos o desfallecimientos que parecerían en ocasiones insuperables, pero el pensamiento positivo nos ayuda a descubrir en ellos una posibilidad para despertar nuestras habilidades, posibilidades y potencias. Es éxito va acompañado de obstáculos y de fortaleza para vencerlos.

Las actitudes negativas en cambio, nos llevan a buscar los defectos, las imperfecciones, a pensar que la vida presenta todo lo malo o lo que menos merecemos.

Una actitud negativa minimiza a la persona, pues las habilidades propias se ven nulas junto a la situación que parece invencible.

Los hechos de no querer luchar para seguir adelante, de sentirse vencido por una enfermedad, de limitarse por las circunstancias, se basan en una postura negativa ante la vida.

"Mientras no reconozcamos nuestras capacidades y lo que realmente somos, no las haremos valer."⁵⁵

Por eso, es necesario descartar todo tipo de actitudes negativas que impidan crecer a la persona. Esto se logra cambiando la actitud mental que adoptamos.

"Uno es lo que es y está donde está por lo que tiene en la mente, y puede modificar lo que es y el sitio en donde está, cambiando lo que ha admitido en su mente."⁵⁶

⁵⁵ ZIGLAR, Z.; Cómo Criar Hijos con Actitudes Positivas en un Mundo Negativo, p.55

⁵⁶ ibidem; p.53

Considerando estas dos visiones de la vida, se entenderá que dentro del matrimonio que espera un hijo, han de desarrollarse actitudes positivas con plenitud, viendo en este hecho la oportunidad de los padres para crecer y aumentar su felicidad.

A continuación se expondrán las principales actitudes que deben de desarrollar matrimonios que esperan su primer hijo.

III.2. ACTITUDES POSITIVAS NECESARIAS PARA RECIBIR AL PRIMER HIJO

Para cualquier matrimonio es sano el planear un ambiente adecuado previo a la llegada del primer hijo y la práctica de las siguientes actitudes positivas colaborarán en esta tarea no sólo en la espera del primero, sino también en la de todos los demás, en caso de que llegaran.

“Está bien comprobado que desde los cuatro meses antes del nacimiento ya se desarrolla en la criatura la receptividad a influencias externas; Lo que vamos asimilando y el ambiente, tienen una influencia sumamente importante en nuestro porvenir.”⁵⁷

⁵⁷ *Ibidem*, p.46

III.2.1 Deseo de obtener fruto y signo del amor conyugal

En los cónyuges el amor total hacia el otro incluye toda su dimensión como varón o como mujer y en esta viene inmersa la capacidad de ser padre o madre.

Durante la llegada de los hechos que constituyen la realización de la pareja, se da la paternidad, pues en ésta se ve una posibilidad de entrega de los cónyuges a algo que ha emanado de ambos, es una obra muy clara de su amor.

"Si la complementariedad conyugal supone y constituye la entrega de los cónyuges entre sí, en unidad de cuerpo y espíritu, estos encuentran en la procreación y en el ejercicio de la paternidad la forma más plena de su amor matrimonial, considerando que es una entrega que los une íntima y vitalmente, los trasciende, abriéndolos a la donación de sí mismos en la persona de los hijos."⁵⁶

El amor conyugal por ser tan elevado, contiene el deseo de crear algo que lo haga trascender, y los hijos son viva expresión, fruto y signo del amor conyugal que los padres desean obtener.

⁵⁶ CHAVARRIA, M.: *¿Qué significa Ser Padres?* : p.45

Los padres ven en el hijo una parte del ser amado, y por eso, además de la elaborada tarea de poseerlo, se le ama también

III.2.2 Amor al Hijo

El amor en el matrimonio está pensado para trascender a otros, por lo que se convierte así, de un amor conyugal a un amor familiar para abrazar ahora a los hijos, que trascienden la comunidad de marido y mujer.

Tal vez se crea absurdo el considerar como una actitud positiva el amor al hijo. Sucede que así como la naturaleza misma facilita el amor al hijo desde el momento de su concepción y esto desarrolla sentimientos de plenitud y alegría en la futura madre, puede también verse afectado ese amor por las circunstancias, o ser antinaturalmente aniquilado. El amor de la madre no es indefectible. Sería un error cegarnos ante los casos en que la madre realmente no ama al hijo que trae en sus entrañas, ya sea porque es producto de una violación, de una persona a la que ahora se aborrece o por no adecuarse a las conveniencias actuales de la pareja. Es duro aceptarlo, sin embargo, existen los casos y es por eso que se debe de fomentar la naturaleza y el amor al hijo como actitud positiva.

El amor al hijo es una entrega, con todo amor y requiere de atenciones. Desde el embarazo, se presentan molestias comunes que implican sacrificio de los padres, principalmente de la madre, quien desde el momento en que sabe de la existencia de otro ser dentro de ella, no hace más que darle atenciones, de una manera muy profunda.

En el hecho de amar al hijo desde antes de su nacimiento, se hace ganador al hijo, pues es mucho lo que se hace por él prodigándole los afectuosos cuidados y el amor que lo habrá de hacer provocador del triunfo mismo de los padres con su persona.

III.2.3 Respeto a la Vida

El principal derecho del hombre es el de la vida, y por eso hay que respetársela desde el momento que lo amerita.

Ha sido discutido el momento justo en el que la vida comienza. Han existido movimientos abortistas que argumentan que la madre puede hacer con su cuerpo lo que le plazca y por eso está en el derecho de deshacerse del ser que lleva dentro.

La fecundación del óvulo con el espermatozoide lleva inmersa la vida de un nuevo ser, que desde ese momento se le debe de considerar como persona, por tener ya alma y derechos naturales.

El hecho de no contar con madurez física, de ser indefenso, le hace merecedor de cuidados especiales, aún por parte de las leyes, mismas que deben sostener que por ningún motivo pueda atentarse contra esa vida por tener esas características.

"Desde un punto de vista científico han demostrado que el ser humano orgánicamente hablando, queda plenamente constituido por la fertilización, y que todo lo que sigue es sencillamente un proceso de desarrollo de un organismo ya existente, sin que se pueda señalar ningún otro dato o hecho posterior sobre el que se podría fundamentar el supuesto comienzo de una vida humana o personal."⁵⁹

Los padres deben de comprender que el ser que esperan no es un ser cualquiera, es un producto de padre y madre, que por el momento vivirá y crecerá en ella para después pasar a ser un individuo distinto.

⁵⁹ BURKE, C. ; *op.cit.*; p.197

El respetar la vida tiene gran hilación con lo que es la aceptación del hijo, pues en ésta se da una disposición de los padres para recibirlo independientemente de las circunstancias por las que se atraviese.

III.2.4 Aceptación del Hijo

Es sano pensar que la educación de los hijos comienza aún antes del nacimiento de los mismos, pues se debe de preparar un verdadero ambiente familiar, que desea y valora su llegada.

El niño desde que está en el vientre de la madre es perceptivo de los sentimientos que se involucran con un embarazo.

La aceptación implica tolerancia, respeto y simpatía hacia el ser que se aproxima, misma que le da seguridad.

Incluso después del nacimiento, la aceptación que el hijo percibe se da por medio de la actitud con que los padres lo limpian, lo alimentan, lo atienden, lo cuidan y lo consuelan, y es mejor hacerlo de una manera amorosa y no con una perspectiva de pesar por los sacrificios que esto implica.

La vida familiar influye en la formación de la personalidad del hijo y debe ser positiva desde la concepción. Así, los miedos naturales de las distintas edades pasarán con cierta facilidad, pues al sentirse aceptado desde un principio por los demás, el niño aprenderá a reconocer sus propias posibilidades y a desarrollar una aceptación de sí mismo.

Debe de verse en la futura llegada de un hijo primeramente las satisfacciones que conlleva y después, los pesares y sacrificios de la situación. Esto ayudará a recibir al hijo con ilusión haciendo las circunstancias a un lado.

Los cónyuges necesitan estar unidos en el desarrollo de ciertas actitudes por lo que se requiere fomentar otra de gran importancia, que es la complementariedad de la pareja, y que a continuación se explica.

III.2.5 Complementariedad de la Pareja

Hombre y mujer son seres diferentes, pero complementarios. Así, "el hombre representa la ciencia cuando la mujer lo espiritual."⁶⁰ El hombre es racional y la mujer sentimental, pero al unir todas estas características, los cónyuges se convierten en uno solo que las incluya.

⁶⁰ CHAVARRIA, M.; *¿Qué Significa Ser Padres?*, p.41

Varón y mujer no solamente son complementarios física y sexualmente, sino también espiritualmente.

De igual manera, padre y madre se hacen complementarios y en la espera de un nuevo ser, ambos deben de estar involucrados al cien por ciento.

La mujer se encarga de muchos de los preparativos, pero el marido debe de colaborar. Deben de desarrollar actitudes positivas ambos cónyuges. Los dos deben de tener comunicación con el hijo y estar unidos en la ilusión de la espera.

En esta complementariedad, como se ha señalado en el segundo capítulo, los esposos deben de aceptarse como son, y aún así, estar abierto al cambio. Hay ocasiones en que se necesita este cambio, y el hacerlo, al contrario de anular la personalidad de la pareja, se incrementa la capacidad de auto-educación.

Se ha criticado el que los autores de libros sólo aludan a relaciones sentimentales y de sexo, mientras que se olvida explicar la 'semejanza de almas'.

"Para Santo Tomás la semejanza de almas no es una mera circunstancia que puede favorecer el amor entre dos personas, para él es mucho más, es nada menos que la mismísima causada del amor. Por esta afinidad de almas, los que se aman

acaban tan compenetrados el uno con el otro que, según él, ambos quieren las mismas cosas y se alegran y entristecen por las mismas causas.⁶¹

De ahí que los esposos deben alegrarse de manera conjunta por la llegada de un nuevo miembro de la familia y prepararse ambos para la misma. Para esto, también es importante tomar en cuenta el siguiente punto.

III.2.6 Obtención de Información

Uno de los tantos aspectos que ayudan a la pareja en la preparación para recibir al primer hijo, es la obtención de información.

Los padres deben de informarse sobre el embarazo, el hijo, los futuros cuidados, las actitudes que deben de desarrollarse antes y después de la llegada, etc.

Han de estar bien documentados, de manera que puedan afrontar situaciones desconocidas y nuevas que requieran destrezas o actitudes de los padres.

⁶¹ MONTALAT, R.; *op.cit.*; p.93

También es importante que conozcan con detalle que es lo que ocurre exactamente tanto en la madre como en el hijo y en el ambiente familiar, que de alguna manera se modifica.

Es cierto que la propia naturaleza e instinto maternal y paternal descubren por sí mismos las vías de superación ante cualquier situación, sin embargo, no está de más estar mejor preparados.

Existen muchas alternativas como fuentes de información para los futuros padres, entre las que se cuentan los libros y revistas que tratan exclusivamente el tema, puntos de vista de especialistas y doctores en el área o la simple charla con padres que ya cuentan con experiencia, por mencionar algunas.

Sin embargo, el estar bien informado o documentado, no implica una oportunidad para descuidar la atención médica que requieren madre e hijo en conjunto. Esta se hace imprescindible de cualquier manera.

III.2.7 Atención Médica

La mujer en cuanto sospeche o confirme que está embarazada, debe buscar la atención de un médico. Los especialistas en esta área son los obstetras.

La mayoría de los embarazos transcurren sin complicaciones, sin embargo, se debe de estar bajo vigilancia médica para estar al tanto del estado de salud del hijo y de los padres.

Se incluye al padre, puesto que de ambos depende el bienestar y sustento de los hijos.

Se debe de estar en óptimas condiciones, y además atender las exigencias del embarazo y del cuidado posterior del hijo.

Una vez confirmado el embarazo, la futura madre debe de comenzar los cuidados prenatales. Es importante que cualquier enfermedad o dolencia que padezca se le comunique al médico para detectar o evitar posibles complicaciones tanto para ella como para el hijo. El médico podrá sin duda, orientar el caso con mucha mayor garantía que el consultorio médico de una revista o un amigo, por mucha experiencia que tenga.

Se debe de adoptar por igual, una vida muy saludable. Harán bien en dejar el cigarrillo, llevar una dieta equilibrada, hacer ejercicio y dedicar parte de su tiempo al descanso. Es preferible que la madre se abstenga de todo tipo de bebidas

alcohólicas y de cualquier medicamento innecesario, y su alimentación deberá regularse de acuerdo a las necesidades de crecimiento del niño.

"Algunas molestias de las mujeres durante el embarazo son: náuseas, estreñimiento, dolor de cabeza o espalda, indigestión. Como muchos son los medicamentos contraindicados en el embarazo, no debe tomar ninguno para aliviar estas molestias, a menos que el médico lo prescriba."⁶²

"En cada visita, el médico se interesará por los síntomas de la embarazada, ya que algunos pueden indicar complicaciones. La futura madre le informará de posibles dolores de cabeza persistentes, hemorragias vaginales, hinchazón de manos y pies, borrosidad de la visión, dolores abdominales, vomitación seria, desmayos, escasez de orina y excesiva ganancia de peso. En caso necesario, el médico determinará la causa y significado de estos síntomas para tomar rápidamente las medidas oportunas y muchas veces prevenir serias complicaciones."⁶³

Así mismo, la mujer debe de practicar la educación sanitaria, que se define como "el conjunto de actividades realizadas con el fin de fomentar los conocimientos y las actitudes adecuadas contra la enfermedad y la promoción de la salud."⁶⁴

⁶² VARIOS, Guía de las Terapias Naturales; p.131

⁶¹ VARIOS; Enciclopedia Familiar de la Medicina y la Salud; Tomo I p.259

⁶⁴ ROZENBERG, D.; Sida, Hogar y Vida; p.91

Esto implica una difusión de los conocimientos necesarios, higiene y conductas a seguir frente a los cuidados y principales enfermedades.

Aunque algunas mujeres se sienten mejor que nunca en el terreno emocional, es importante también que se tenga una preparación psicológica y moral que complemente a la física.

Si la madre se cansa con facilidad, será necesario que organice sus actividades de modo que quede más tiempo para el descanso.

El padre debe de mantenerse al tanto del embarazo, pues también exige su adaptación y aceptación. Su participación activa se da asistiendo a las consultas o a los cursos de preparación para el parto.

Existen cursos en los que se enseñan a futuros padres técnicas de respiración, relajación y masajes que ayudan a aligerar el esfuerzo, reducir la ansiedad y aliviar parcialmente el dolor del parto.

La futura madre visitará a su médico una vez al mes, si no se presentan síntomas anómalos, y más a menudo en los últimos días del embarazo.

Al acercarse los días de preparación para el parto, se debe de discutir con el médico si el niño habrá de alimentarse al pecho o por biberón. Lo más recomendable es el pecho y se opta por este método, el médico dará las instrucciones sobre el cuidado de las mamas.

El obstetra medirá con exactitud los órganos interesados en el parto para anticiparse a posibles complicaciones. Así mismo "someterá la sangre de la interesada a diferentes análisis, entre ellos el encaminado a averiguar si contiene o no el factor RH (Rheusus). Si este factor aparece, la sangre será RH positiva, y en caso contrario, RH negativa.

Cuando la sangre de la madre es RH negativa y la del niño positiva, puede nacer éste con anemia y requerir una transfusión inmediata."⁶⁵

Durante las cuatro o cinco semanas últimas son particularmente aconsejables los cuidados y consejos del médico que reexaminará su estado para acordar el momento oportuno del aislamiento. Para entonces el niño habrá alcanzado un tamaño que le impida seguir contorsionándose y girar en la matriz, adoptando la posición normal de salida, con la cabeza hacia abajo. Si el médico encuentra que estas fases se desarrollan más lentamente de lo que fuera deseado, puede corregir

⁶⁵ VARIOS: Enciclopedia Familiar de la Medicina y la Salud; Tomo 1. p.259

la posición mediante manipulaciones. Al mismo tiempo comprobará si el espacio para el paso del niño es o no satisfactorio. Por lo último se decidirá cuándo puede practicarse la operación cesárea.

Si el descanso de la madre es poco fácil, el médico podrá administrarle algún medicamento para favorecer la relajación.

Si la mujer es primeriza, es esencial que conozca cuándo comienza el proceso del parto.

Al primer signo del proceso la interesada avisará al médico, dado que puede haber llegado el momento de guardar cama.

Si la madre da a luz en casa, puede hablar con el médico sobre las cosas que le serán necesarias y contratará los servicios de una persona competente que le asista.

El mejor modo de evitar complicaciones en el alumbramiento es velar por la buena salud y vigor durante el período de embarazo mediante una dieta adecuada y la estricta vigilancia de las reglas y consejos del médico.

El desarrollo de estas actitudes positivas colaborarán sin duda, en gran medida en la optimización del proceso de espera y recibimiento del hijo.

CAPITULO IV

MATERNIDAD Y PATERNIDAD

En este capítulo se estudiará lo que estos dos términos significan y el sentido de cada uno. Asimismo se explicará lo que es el amor filiar, la práctica de la Paternidad Responsable y el momento de la llegada del primer hijo junto con las actitudes positivas que habrán de desarrollarse.

No puede aludirse a la paternidad incluyendo a ambos cónyuges si se excluyen las peculiaridades de la maternidad. Ni es debido referirse a la maternidad y excluir el papel del padre en ese proceso. Lo importante es considerar estas dos nociones como complementarias en la llegada del hijo, pero sabiendo identificar sus diferencias.

La paternidad es dimensión de virilidad, mientras que la maternidad lo es de la femineidad. Ninguno de los dos puede serlo sin el otro, ni el padre sin la madre, ni la madre sin el padre. Por eso son nociones complementarias.

IV.1. CONCEPTO Y SENTIDO DE LA MATERNIDAD

La maternidad es la función por excelencia de la mujer. Es su misión primordial de manera total: biológica y espiritualmente.

La mujer es madre por naturaleza y la maternidad la eleva a una dignidad moral y social innegable.

Los órganos que específicamente se han desarrollado en ella son aquellos que han de servir para la maternidad.

La mujer tiene instinto maternal por naturaleza, sin embargo muchas lo adormecen. Por eso es necesario elevar la naturaleza dándole a la vida significación eterna. No se conservará la humanidad únicamente engendrándola, sino también dándole acceso al mundo de los valores.

La manera en que se ha satisfecho el instinto maternal influye en la calidad de los sentimientos maternales, pues serán tanto más elevados y puros cuanto mayores hayan sido la paz y la libertad en que se haya satisfecho el instinto.

Cada mujer desea saberse potencia de maternidad, aunque no la practique de manera biológica. "Por penosa que sea la gestación, cualesquiera que sean la angustia y el dolor del alumbramiento, la mujer los prefiere siempre a la esterilidad."⁶⁶

Ha de comprenderse que como todo amor, el maternal también implica sacrificio y entrega que proporcionarán en su momento satisfacción y alegría.

La esencia de la maternidad no es únicamente física, sino espiritual y humana también, y ninguna es menos real que la otra. La mujer se deja absorber por el amor maternal desde el momento en que se sabe encinta. Comienza a sentir y a comunicarse con su hijo. Se establecen vínculos estrechísimos. La madre supera las pruebas de dolor y cansancio con dignidad y alegría.

Se vive una experiencia de amor y de comunión humana entre padre, madre e hijo que en un futuro dará frutos, porque en la paternidad y la maternidad el matrimonio encuentra un florecimiento perfecto. El hijo significa un enriquecimiento del alma que los esposos buscan en su unión.

La pareja contenta de ser fértil y engendrar frutos naturales del amor conyugal, se engrandece y vive más intensamente.

⁶⁶ DE LA PAZ, L.; *El Fundamento Psicológico de la Familia*, p. 146

La otra parte del matrimonio involucrada en la venida de un nuevo ser es el padre, a quien la paternidad también le imprime una visión diferente de la vida.

IV.2 CONCEPTO Y SENTIDO DE LA PATERNIDAD

La paternidad es el establecimiento de los lazos físicos, de razón y de corazón entre padre e hijo.

Al ejercerse la maternidad y la paternidad, se está cumpliendo con uno de los principales fines del matrimonio, que es la Educación de la Prole.⁶⁷

El padre experimenta con la aparición del hijo una transformación en su ser, en sus tareas y en sus relaciones. Se ve a sí mismo como un modelo a seguir para su hijo, por lo que inmediatamente sufre una elevación moral y una superación que lo haga más digno de ser contemplado.

La paternidad exige responsabilidad y esfuerzo. Por eso mismo, tras haber perdido la fe en algunas situaciones, se recupera al momento de pensar en la nueva vida que comienza a estar a su cargo y cuya desdicha o felicidad sería la propia.

⁶⁷ *vid. supra.*; p. 52

Esta responsabilidad se adquiere de manera paulatina y se ve sometida a variaciones de intensidad, eficacia y calidad, incluso, puede pervertirse y caer muy por abajo de su potencial o exagerarse y romper el equilibrio familiar.

Para el padre "los afectos se purifican, el juicio se equilibra y la voluntad se vigoriza. El hijo lo inviste de esta triple dignidad de que habla Tunnies: La dignidad de la edad, la dignidad de la fuerza y la dignidad de la sabiduría o del espíritu, que se hallan unidas en la dignidad del padre cuando, respecto de los suyos, protege, exige y dirige."⁶⁸

Por eso la conducta del padre se vuelve más moderada y se exige a sí mismo un nuevo en el esfuerzo de superación personal, porque el éxito de un padre está en su carácter, su ejemplo y sus opiniones.

Aristóteles decía que de todas las especies de amistad o amor, la más tierna es aquella que resulta de los lazos de la sangre, en particular del amor del padre para su hijo, pues la amistad es tanto más pura cuanto más espiritual.

El padre también se entrega y se desgasta; se compromete y ha de tomar conciencia de su papel con fe y confianza.

⁶⁸ *ibidem*; p.120

En el momento en que el hombre se sabe futuro padre, adopta mayor actitud de responsabilidad y atención hacia su familia y debe de equilibrar el uso del tiempo, de manera que pueda estar al tanto de los sucesos durante el embarazo y dar la atención y el tiempo que merece la esposa y después el hijo.

Aunque la participación del padre en la creación de un ser nuevo sea mínima, la que debe tomar para hacer florecer su vida y personalidad es inmensa.

IV.3 EL AMOR FILIAL

Como se había mencionado, el amor de los padres hacia los hijos es lo que se entiende por amor filial.

El amor filial se da desde antes del nacimiento del hijo, cuando la madre y él son aún uno, aunque sean dos.

Los padres se sienten más unidos y sienten necesidad de compartir su unión y así, la comparten con el hijo, que es justamente fruto del amor.

El amor que recibe el hijo antes de su nacimiento es pasivo, pues no tiene que hacer nada para conseguirlo, más que ser, y después del nacimiento los padres ven como resultado una simple sonrisa o un gesto de satisfacción en el niño.

Se podría decir que el amor filial es instintivo, pues el hijo representa una trascendencia de los padres y una unión con la parte de ellos que nace ahora.⁶⁹

En este tipo de amor, debe olvidarse la soledad y el egoísmo, pues la vida de los padres cambia y se da una entrega total hacia los cuidados y atenciones que el hijo requiere. Comparten su vida entre sí y con otro.

El amor filial es un amor incondicional por el simple hecho de que el hijo es un ser creado por los padres mismos y por representar la oportunidad de amar, de dar, que es más satisfactorio que ser amado y recibir.

Se puede observar que maternidad y paternidad son funciones elevadoras de la humanidad, y sin embargo hay parámetros para que éstas se lleven a cabo con máxima responsabilidad, misma que exige esta noble tarea por ser tan importante.

⁶⁹ *cf.* FROMM, E.: *El Arte de Amar*, p. 56

IV.4 PATERNIDAD RESPONSABLE

El amor conyugal exige a los esposos una conciencia de su misión de 'paternidad responsable'. Han de entenderla completamente.

"En relación con los procesos biológicos, paternidad responsable significa conocimiento y respeto de sus funciones; la inteligencia descubre en el poder de dar la vida leyes biológicas que forman parte de la persona humana."⁷⁰

La paternidad responsable implica también el dominio sobre las tendencias del instinto y las pasiones.

Los cónyuges deben de estar en buenas condiciones físicas, económicas, psicológicas, afectivas, morales y sociales para traer un hijo al mundo, pues es un hecho trascendente.

Un importante elemento dentro del ejercicio de la paternidad responsable es atender con seriedad los cuidados que requiere la madre durante el período del embarazo, los cuáles se han analizado en el inciso de Atención Médica, en el Capítulo III.⁷¹

⁷⁰ SORIA, J.: Paternidad Responsable: p.114

⁷¹ vid infra. cap. III

Han de saber decidir con prudencia cuántos hijos recibirán y cuánto tiempo pasará entre cada alumbramiento, de manera que no se descuide la atención a alguno por la espera o el cuidado del otro.

Basados en una jerarquía de valores, los padres deben de conocer sus deberes para consigo mismos, su familia, Dios y la sociedad.

La paternidad no es simplemente ejercer influencia biológica, sino también estar en constante preparación para ejercerla responsablemente y educar a los hijos que se reciban.

La autoridad de los padres desprende derechos y deberes; estos últimos deben de ser practicados con conciencia. La educación del hijo recae directamente sobre los padres y todo nacido tiene derecho a recibirla.

La paternidad responsable requiere de criterio y conocimiento para que la familia se desarrolle en condiciones adecuadas.

Cada matrimonio debe de estar consciente de lo que le puede ofrecer a sus hijos y procurar que sus relaciones sean lo más ricas posibles para que la paternidad se lleve a cabo con calidad.

El ser padres responsablemente significa tener la capacidad para responder a las complejas situaciones de cambio o conflicto que pudieran presentarse por la llegada de los hijos. Es tener el valor de luchar ante las exigencias que a este hecho se le incluyen y saber disfrutar cada momento de la vida familiar.

Por eso, es necesario que los cónyuges sepan detectar el momento preciso en el que están preparados para recibir a un nuevo miembro de la familia, aunque en el momento de la decisión, necesitarán aún más preparación para recibirlo en un ambiente adecuado.

IV.5 LA LLEGADA DEL PRIMER HIJO

Los padres se entusiasman con el proyecto propio y exclusivo de ser padres. El hijo será continuación de los padres y unión para los mismos. Por ser el hijo un vínculo entre los cónyuges, continúan amándose uno a otro en su hijo.

"El nacimiento de un primer bebé señala un punto fundamental en la vida de sus padres. El hecho de pasar de una relación íntima en la cual están implicadas dos personas, a otra que incluye a una tercera, un ser indefenso y totalmente dependiente de estas dos, cambia a las personas y a los matrimonios."⁷²

⁷² PAPAIA Y WENDKOS, O.; Desarrollo Humano; p.501

El hijo ocasiona por tanto, unas reacciones fundamentales en el matrimonio: lleva a una mejor compenetración, purifica el amor, despoja de egoísmo. Quizá sea indispensable en el matrimonio, para llegar a una adaptación completa.

Con la llegada del bebé la madre entabla una relación emocionante con una nueva persona. Tal vez algunos padres sientan celos del bebé y es natural. Pero es necesario que ambos comprendan que es inevitable que el hijo se convierta en el centro principal de atención de la madre, y encontrarán felicidad si participan en ella ambos.

Notarán además que los sentimientos de uno hacia el otro son diferentes, lo cual no significa que el amor disminuya, sino que sencillamente es diferente. No es señal de que su relación se está deteriorando; por el contrario, lo más probable es que llegue a ser más madura y enriquecedora.

Si se toma la llegada del bebé con tranquilidad y confianza, se podrá disfrutar mucho más la vida familiar.

Se entiende entonces, que ambos cónyuges han de compartir y participar activamente en este suceso con agrado.

IV.5.1 Integración y Unión de los Cónyuges

Si el esposo participa en el proceso desde el momento de confirmarse el embarazo, se convierte en padre activo y entusiasta. Esto significa tomar parte en todos los preparativos, asistir a los cursos prenatales y participar en las decisiones. Si se excluye al hombre durante alguna de las etapas, no le será tan fácil asimilar su papel de padre. No existe mayor ayuda para la mujer embarazada que el interés y la simpatía de su pareja, ni se conoce mejor auxiliar médico en la sala de partos que un padre comprensivo y protector y ciertamente, no hay mejor trato para el recién nacido que el de un papá activo y amoroso.

Es normal que la pareja tenga sentimientos encontrados sobre la llegada del hijo. A medida que se aproxima el nacimiento, la ansiedad podrá ser mayor a causa de la incertidumbre sobre si están o no preparados para ser padres y si ese hijo habrá de cambiar su estilo de vida y su relación. Lo mejor que pueden hacer es hablar de sus inquietudes. Será bueno ver las cosas desde otra perspectiva a fin de poder desarrollar una estrategia.

Los padres que se muestran profundamente interesados durante el embarazo, conservan ese mismo interés después del nacimiento del bebé. El padre debe

también disfrutar del embarazo de su pareja para aprovechar su paternidad desde los primeros momentos.

Durante el embarazo habrá muchos altibajos que la pareja deberá enfrentar. Hay que estar preparados y dispuestos a tomarlos con calma y a tener paciencia.

"La realidad de acercarse a la responsabilidad de ser padres puede producir tensión, pero ésta podrá aliviarse si deciden ser francos el uno con el otro. La fricción y el conflicto parecen disminuir cuando cada uno de los miembros de la pareja está dispuesto a ser condescendiente."⁷³

Todos esos conflictos pueden estar emanándose del temor natural que implica la situación, pero se ha de mantener una actitud positiva para superarlo.

IV.5.2 Temor

El temor y el misterio se disminuirá si se tiene contacto con información clara y objetiva. El temor a lo desconocido es normal, pero la mujer debe de aprender a escuchar y observar lo que sucede en su organismo, a interpretar los mensajes y reaccionar con ellos, y a ayudarse. Con esto, el proceso será más tranquilo y motivo de verdadera alegría.

⁷³ STOPPPARD, M.; Embarazo y Nacimiento: p. 104

Es natural preocuparse por la crianza del niño, así como por su felicidad. Vendrán las presiones económicas y el miedo a perder parte de la libertad; de ahí la importancia de planear todo con anticipación.

"Casi todas las mujeres embarazadas son emocionalmente más susceptibles y dadas a cambios temperamentales, reacciones exageradas ante pequeñeces, ataques de llanto y sentimientos de inseguridad y pánico, precisamente a causa de las intensas alteraciones hormonales."⁷⁴ La madre debe de comprender que esto es también natural y no ser demasiado analítica.

Las madres especialmente sienten muchos temores acerca del bebé; La proximidad del parto y de la llegada de un nuevo bebé fomentan en ellas temores sobre las posibles anormalidades, sobre la capacidad de ser una buena madre, la posibilidad de cometer errores y la capacidad para enfrentar la tarea diaria de atenderlo durante las primeras semanas de vida. También pueden tener sueños angustiosos que representan temores válidos, pero deben de tratar de olvidarlos en el momento de abrir los ojos y ocuparse en una tarea agradable de preparación para la llegada del bebé.

⁷⁴ ibidem; p. 102

Algunas veces piensan en los dolores del parto o en su comportamiento durante el mismo. Los médicos y las enfermeras conocen bien estas situaciones y no juzgarán mal.

Los padres deben de comprender que nadie es perfecto y aprender a perdonarse sus propios defectos.

En la mayoría de los casos se experimenta cierto grado de temor, pero los padres han cuidado a sus hijos instintivamente durante miles de años y los esposos no deben sentirse desigualmente dotados de las habilidades de todos los demás. Como se ha dicho, depende de una buena preparación el hacerlas valer y el ponerlas en práctica con eficacia.

IV.5.3 Preparación

La preparación para el recibimiento del hijo está compuesta de tareas sencillas, pero amplísimas.

Se debe empezar por planear las fechas en que deberán estar cumplidas ciertas tareas y organizarse con un calendario de actividades.

Es conveniente que se decida con tiempo en qué momento la madre en caso de asistir a trabajar, debe abandonar sus tareas laborales con el fin de cargarse de energía, y de cumplir con todos los preparativos.

Ha de organizarse desde la casa, pues se necesitan alimentos de sencilla preparación para la familia y la adaptación de un espacio o recámara para que el bebé cuente con el equipo necesario para su atención. Se requerirá de una cuna, sábanas, pañales, bañera, ropa, productos de higiene y limpieza, equipo para la alimentación del bebé, etc.

Tal vez sea positivo participar en cursos donde se impartan métodos de respiración, relajación y ejercicios que ayudan a prepararse de mejor manera para el parto.

Es importante que la madre esté consciente de la importancia que tienen la estimulación o el contacto con el bebé en los primeros días y la alimentación natural, incluyendo sus ventajas y desventajas.

En los primeros días se debe de establecer el vínculo materno-filial, que consiste en llegar a conocer al bebé y explorarlo por medio de los sentidos y los del bebé: los ojos, la nariz, los oídos, las yemas de los dedos, la boca e incluso la

lengua. También se relaciona con el apego, el deseo de proteger y el sentido de posesión. Este apego inicial es quizás el lazo de unión más fuerte que existe entre los seres humanos, y tiene que ser así ya que garantiza la crianza de los recién nacidos y, por consiguiente, la supervivencia del género humano.

El vínculo con el bebé se establece en el mismo momento del nacimiento. Es bueno que la madre apriete al bebé contra su cuerpo y ponerlo en contacto con su piel. También es positivo que el padre tenga contacto con él.

Deben de aprovecharse los estados de vigilia del bebé, en los que responde a todo estímulo y es el momento propicio para establecer un vínculo con el adulto cariñoso que lo cuida y lo alimenta. Hay que mirar al bebé a los ojos y hacerle sentir el calor humano a través de la piel. Son importantes la voz, el olfato, el tacto, las caricias, los mimos, los abrazos y los besos.

Así la madre, irá adquiriendo más confianza en el cuidado del bebé, y le ayudará a ésta a adaptarse a su nuevo ambiente. "El bebé se adapta con mayor facilidad, rapidez y confianza cuando siente las caricias y el afecto y tiene la oportunidad de alimentarse si lo desea."⁷⁵

⁷⁵ ibidem; p. 215

La hora de alimentación del bebé es un buen momento para la establecer este vínculo y para ejercer la estimulación.

La madre debe de obtener información para elegir la mejor forma de alimentación para el bebé. La mayoría de los bebés se desarrollan sanos bien sea con leche materna o con biberón. Se debe de pensar en lo mejor para el bebé y no cabe duda de que, en lo que respecta al bienestar del bebé, la leche materna es superior.

Una buena razón para amamantar es que es lo más natural. La mayoría de las mujeres sienten el impulso natural de amamantar y son pocas las que no están dotadas físicamente para hacerlo. Aunque los senos sean muy pequeños, podrán producir suficiente leche para alimentar y sostener al bebé.

Es natural que la madre se sienta orgullosa de nutrir a su hijo con un alimento producido por ella misma, y es natural ansiar el contacto físico y el placer, y saber que está contribuyendo a desarrollar una relación estrecha entre ella y su hijo.

Los bebés alimentados con leche materna son menos propensos a las enfermedades que los que se alimentan con biberón. Todos los anticuerpos de la madre contra las infecciones virales y bacterianas están presentes en el calostro, la

primera leche fabricada por los senos y presente en ellos desde el quinto mes de embarazo. La leche materna es antibacteriana pues contiene sustancias que destruyen las bacterias.

La leche materna es la mejor fuente de alimento para un ser humano recién nacido, ya que contiene la cantidad exacta de minerales y proteínas. Además debe recordarse la comodidad que supone amamantar.

Si el bebé se alimenta con la leche materna, se produce una unión automática entre él y su madre. Mientras se amamanta al bebé, su rostro está cerca del de la madre, e incluso un recién nacido puede enfocar su vista a esta distancia. El acto de establecer un contacto visual y sonreír mientras el bebé succiona, ayuda a crear una unión física y emocional entre la madre y el bebé que difícilmente se podrá romper durante el resto de la vida.

Se deben considerar también las desventajas de la lactancia. Una de las objeciones más comunes a la lactancia materna es que restringe la actividad social. Esto no tiene por qué ser así. Si la madre necesita ausentarse, puede extraer suficiente leche de sus senos con un succionador para satisfacer las necesidades del bebé mientras regresa. Puede almacenar su propia leche en frascos estériles

dentro del refrigerador o el congelador, para que quien lo cuide lo alimente en ausencia de la madre.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, se podrá disminuir el temor natural de la madre durante el período de espera, pues se lleva un entrenamiento y entre más información se tenga, mejor preparado se estará para el acontecimiento.

La madre también ha de preparar los elementos que llevará al hospital en la fecha del alumbramiento. Tal vez necesite ropa especial y productos de higiene y belleza. Habrá que prever también lo que se requerirá para el bebé. En caso de que el marido lleve cosas al hospital, deberán dejarse en un lugar visible para evitar confusiones.

También se tendrá que ver quién cuidará de la casa durante la ausencia de los cónyuges en caso necesario y planear la manera de comunicar al esposo el momento de las primeras contracciones y hacer una lista de las personas a las que habrá de llamarse después del nacimiento del bebé.

No hay que olvidar que con el cuidado de estos detalles se disfrutará mucho más la llegada del bebé, pues estará mayormente provista de satisfacciones que de contratiempos. No cabe duda que la espera del primer hijo se acrecienta en dicha

cuando se desarrolla de manera positiva y con la práctica de actitudes que ayudan a disfrutar y facilitar ese periodo.

CAPITULO V

DERIVACION PRACTICA

"DISEÑO DE UN PROGRAMA ORIENTADO A LA FORMACION DE ACTITUDES POSITIVAS EN MATRIMONIOS QUE ESPERAN SU PRIMER HIJO".

V.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

·Existe la falta de orientación para matrimonios que esperan su primer hijo en cuanto a formación de actitudes positivas necesarias en este período.

Este problema se ha manifestado principalmente en los siguientes puntos:

Se ve que algunas mujeres embarazadas han notado en sus esposos la presencia de nerviosismo y descontrol. Asimismo, consideran que sería excelente la existencia de métodos de ayuda para canalizar positivamente su situación.

Se ha observado que son muchos los padres que no experimentan contacto con sus hijos antes de su nacimiento, por lo cual, se ve la falta de orientación en la formación de actitudes positivas en la etapa del embarazo, la cual sería óptima durante la espera del matrimonio ante su primer hijo.

De igual forma, se han visto mujeres que expresan la necesidad de mayor comprensión por parte de sus maridos en la etapa del embarazo.

Si se consideran los libros que existen sobre la etapa de dicha espera, se podrá notar que muchos son los que hablan de desarrollo físico u orgánico tanto del niño próximo a nacer como de su madre y pocos son los que hablan de actitudes o cambios emocionales en esta etapa, por lo cual sería bueno ofrecer algo más en este ámbito.

Es por esto que la presente tesis incluyendo su derivación práctica puede ser una buena aportación a la sociedad para atender este problema.

V.1.1 TIPO DE INVESTIGACION

La investigación que se realizará será de tipo descriptiva, pues solamente se describirán las características del hecho estudiado. Se utilizará la estadística descriptiva, que empleará el conteo de frecuencias y establecimiento de porcentajes.

Asimismo, será transversal, pues el instrumento se aplicará en un determinado momento de la vida de los encuestados y no se llevará a cabo un seguimiento.

V.1.2 OBJETIVO DE LA INVESTIGACION

Se analizarán las características y actitudes de los matrimonios que esperan su primer hijo con la finalidad de ofrecer un programa en el que recibiendo conocimientos se formen actitudes positivas y valores de pareja en la relación conyugal.

Otros objetivos:

Se conocerá el concepto de educación familiar que tienen dichos matrimonios

Se detectarán aquellos elementos comunes que prevalecen en las parejas como punto de mejora.

Se analizará el concepto de matrimonio que tienen los padres primerizos.

Se conocerá el significado que tiene para la pareja el embarazo, la maternidad y la paternidad.

V.1.3 HIPOTESIS

Si los cónyuges reciben orientación durante el primer embarazo, entonces, desarrollarán actitudes positivas necesarias en este período para optimizar las condiciones de llegada del bebé.

V.1.4 UNIVERSO

El universo está constituido por todos los matrimonios en los que la mujer sea atendida por el Ginecólogo Adolfo Amescua Brassetti.

También se considerará como universo todos los matrimonios que asistan al curso para el parto con el método psicoprofiláctico en el Centro Dependiente del Hospital Río de la Loza en Ciudad Satélite.

V.1.5 MUESTRA

El tipo de muestra será por cuota o accidental, en el que establecen criterios para seleccionar a los elementos que servirán para la presente investigación.

El criterio que se considera necesario para seleccionar la muestra dentro del universo o población anteriormente mencionado es: Que los matrimonios que se atiendan con el Ginecólogo Adolfo Amescua Brassetti y los que asistan al curso para el parto con el método psicoprofiláctico en el Centro Dependiente del Hospital Río de la Loza en Ciudad Satélite, estén en el período de espera de su primer hijo.

A continuación se muestra la encuesta aplicada:

Esta encuesta se ha elaborado para el estudio de campo de la tesis profesional: **FUNDAMENTACION PEDAGOGICA DE LA FORMACION DE ACTITUDES POSITIVAS EN MATRIMONIOS QUE ESPERAN SU PRIMER HIJO**. Los resultados de este estudio son plenamente confidenciales y serán tratados con fines estadísticos, por lo que se presenta de manera anónima.

INSTRUCCIONES: Conteste las siguientes preguntas según sea el caso, con la mayor veracidad posible. Una misma pregunta puede contener de una a varias alternativas de respuesta.

DATOS GENERALES.

Edad de la madre: _____

Edad del padre: _____

Tiempo de casados: _____

Tiempo de embarazo: _____

1.- ¿Qué es para usted la educación familiar?

2.- De los puntos que se mencionan a continuación, señale con una cruz aquellos con los que usted se identifica:

- () Su pareja y usted sienten constantemente la necesidad de comentar asuntos importantes y cotidianos
- () Cuando se encuentran conversando generalmente pueden terminar de decir sus ideas y opiniones sin ser interrumpidos por su compañero.
- () Usualmente siente que ante una situación usted y su esposo pueden colocarse en el lugar del otro para comprender mejor su punto de vista.

3.- Señale a continuación aquellos elementos que considera presentes en su matrimonio:

- () Respeto
- () Perseverancia
- () Generosidad

- Optimismo
- Felicidad
- Seguridad
- Fidelidad

4.- Señale las tres actitudes que considera sean las de mayor importancia en el periodo de espera de su primer hijo.

- Deseo de obtener fruto y signo del amor conyugal
- Amor al hijo
- Respeto a la vida
- Aceptación del hijo
- Complementariedad de la pareja
- Obtención de información
- Atención Médica

5.- Para usted el matrimonio es:

- Una sociedad
- Una entrega
- Una etapa de la vida
- Un contrato
- Un sacramento

6.- ¿Cuál considera usted que sea el fin principal del matrimonio?

7.- ¿Significan lo mismo para usted los conceptos de maternidad y paternidad?

- Sí
- No

8.- ¿Qué lugar de importancia le da a su futuro hijo frente a su pareja?

- Definitivamente el primero
- El mismo que a mi esposo, pero de diferente modo.
- Inferior al de mi pareja

9.- ¿Qué significa para usted el embarazo?

10.-¿Cómo calificaría el comportamiento de su cónyuge durante el embarazo?

- Nervioso
- Afectuoso
- Temeroso
- Desorientado
- Ilusionado
- Desplazado
- Comprensivo

11.-¿Ha tenido usted cambios bruscos de carácter durante el embarazo?

Si No 11.a) En caso positivo, ¿Con cuáles se identifica?

- llanto
- angustia
- risa
- ansiedad o inquietud
- mal humor

11.b) En caso de haberlos tenido, su esposo ha sido: comprensivo
 impulsivo
 irascible
 conflictivo

11.c) ¿Cómo han solucionado este tipo de situaciones?

- conversando
- dándose cada quien su espacio
- no hablando del tema
- con reproches constantes

12.-¿Se siente usted actualmente atractiva? Si No

13.- El bebé que esperan fue:

13.a) El bebé que esperan fue:

- Para usted: () una gran noticia () Para su esposo.
 () un motivo de preocupación ()
 () un motivo de desilusión ()
 () un motivo de alegría ()

14.-¿Había planeado con su cónyuge la llegada de este bebé? () Si () No

14a) En caso positivo, ¿Cuánto tiempo llevaban intentando el embarazo?

15.-Durante el embarazo su esposo ha:

- () colaborado para el crecimiento sano del bebé
 () mostrado actitud de protección hacia usted
 () hecho que usted se siga sintiendo amada
 () procurado unirse más a usted
 () optado por alejarse de usted con otras actividades
 () intentado tener más cuidados con usted
 () hecho su misma vida de antes
 () procurado tener la misma vida de pareja con usted.

16.-¿Qué tipo de temores han experimentado durante el embarazo usted y su cónyuge?

- () A lo desconocido
 () A los cambios bruscos en el organismo
 () A la crianza y felicidad del niño
 () A las presiones económicas
 () A la pérdida de la libertad
 () Sobre la capacidad de ser buenos padres
 () A los dolores del parto

17.-¿Asisten actualmente a algún curso de preparación durante el embarazo?

- () Si () Los dos () Solamente uno de nosotros
 () ¿Quién? _____
 () No

18.-¿A qué tipo de cursos asiste o ha asistido en este campo?

19.-¿Asistiría usted a cursos de orientación actitudinal durante el embarazo para padres primerizos?

Si No

MUCHAS GRACIAS

V.2 TABULACION DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

1.- ¿Qué es para usted la educación familiar?

Saber educar y criar a los hijos	6	=	35.29%
Proporcionar valores y bases morales	6	=	35.29%
La que ayuda a la familia a desarrollarse	2	=	11.76%
La que forma la personalidad y el carácter	1	=	5.88%

2.- Elementos con los que se identifica

Necesidad de comentar asuntos importantes y cotidianos	11	=	64.71%
Pueden terminar de decir sus ideas y sus opiniones sin ser interrumpidos	10	=	58.82%
Pueden colocarse en el lugar del otro para comprender mejor	11	=	64.71%

3.- Elementos que considera presentes en su matrimonio

Respeto	17	=	100%
Perseverancia	12	=	70.59%
Generosidad	10	=	58.82%
Optimismo	15	=	88.24%
Felicidad	15	=	88.24%
Seguridad	14	=	82.35%
Fidelidad	17	=	100%

4.- Actitudes que consideran de mayor importancia en la espera del primer hijo

Deseo de obtener fruto y signo			
del amor conyugal	12	=	70.59%
Amor al hijo	14	=	82.35%
Respeto a la vida	5	=	29.41%
Aceptación del hijo	4	=	23.53%
Complementariedad de la pareja	9	=	52.94%
Obtención de Información	2	=	11.76%
Atención médica	7	=	41.18%

5.- Para usted el matrimonio es:

Una sociedad	2	=	11.76%
Una entrega	12	=	70.59%
Una etapa de la vida	0	=	0%
Un contrato	0	=	0%
Un sacramento	7	=	41.18%

6.- ¿Cuál considera que sea el fin principal del matrimonio?

La unión plena de la pareja a través del amor	2	=	11.76%
Amar más a la vida	1	=	5.88%
Hacer feliz a otro	1	=	5.88%
Compartir la vida	7	=	41.18%
Formar una familia	4	=	23.52%
Ayudarse a crecer	1	=	5.88%

7.- ¿Significan para usted lo mismo los conceptos de maternidad y paternidad?

Si	9	=	52.94%
No	8	=	47.06%

8.- ¿Qué lugar de importancia ocupa su futuro hijo frente a su pareja?

Definitivamente el primero	2	=	11.76%
El mismo que mi esposo, pero de diferente modo	14	=	82.35%
Inferior al de mi pareja	1	=	5.88%

9.-¿Qué significa para usted el embarazo?

Una etapa de realización de la mujer	5	=	29.41%
Etapa de cambios y proyectos	1	=	5.88%
Etapa de preparación	4	=	23.53%
Un milagro de la naturaleza	2	=	11.76%
Etapa de espera	3	=	17.65%

10.-¿Cómo calificaría el comportamiento de su cónyuge durante el embarazo?

Nervioso	3	=	17.65%
Afectuoso	11	=	64.71%
Temeroso	3	=	17.65%
Desorientado	1	=	5.88%
Comprensivo	11	=	64.71%

11.-¿Ha tenido usted cambios bruscos de carácter durante el embarazo?

Si	12	=	70.59%
No	5	=	29.41%

11.a).- En caso positivo, ¿Con cuáles se identifica?

Llanto	8	=	66.67%
Angustia	1	=	8.33%
Risa	2	=	16.67%
Ansiedad o inquietud	5	=	41.67%
Mal humor	6	=	50%

11.b).- Ante los cambios bruscos su esposo ha sido:

Comprensivo	11	=	91.67%
Impulsivo	3	=	25.00%
Irascible	0	=	0%
Conflictivo	0	=	0%

11.c).- ¿Cómo han solucionado este tipo de situaciones?

Conversando	10	=	88.33%
Dándose cada quien su espacio	5	=	41.67%
No hablando del tema	0	=	0%
Con reproches constantes	1	=	8.33%

12.- ¿Se siente actualmente atractiva?

Si	12	=	70.59%
No	5	=	29.41%

13.- El bebé que esperan fue para usted:

Una gran noticia	8	=	47.06%
Un motivo de preocupación	2	=	11.76%
Un motivo de desilusión	0	=	0%
Un motivo de alegría	11	=	64.71%

13.a).- El bebé que esperan fue para su esposo:

Una gran noticia	4	=	23.53%
Un motivo de preocupación	4	=	23.53%
Un motivo de desilusión	0	=	0%
Un motivo de alegría	14	=	82.35%

14.- ¿Había planeado con su cónyuge la llegada de este bebé?

Si	9	=	52.94%
No	8	=	47.06%

14.a).- En caso positivo, ¿Cuánto tiempo llevaban intentando el embarazo?

2 meses	5	=	55.56%
6 meses	2	=	22.22%
5 meses	1	=	11.11%
semanas	1	=	11.11%

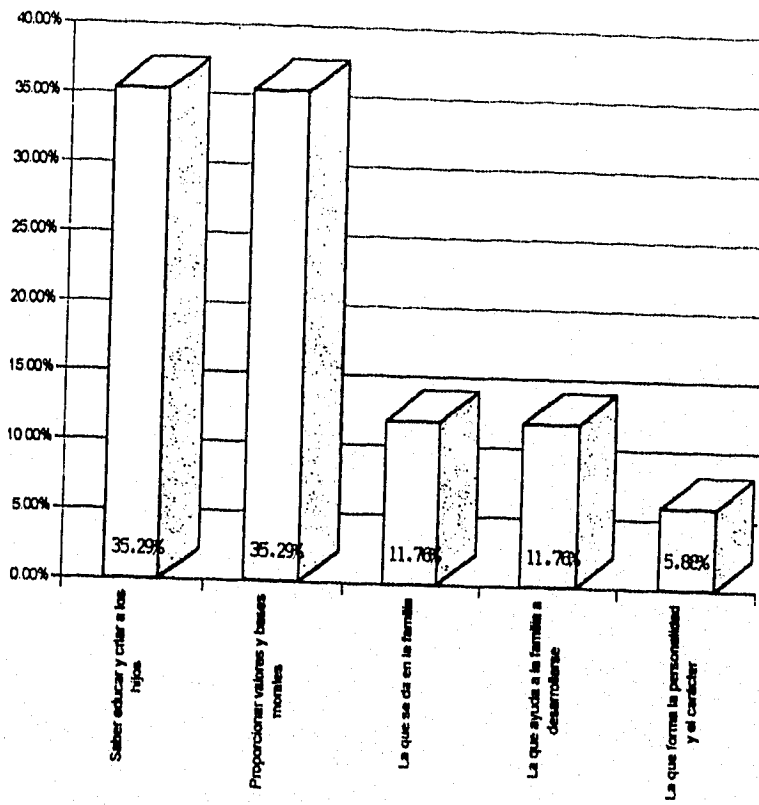
15.-Durante el embarazo su esposo ha:

Colaborado para el crecimiento sano del bebé	10	=	58.82%
Mostrado actitud de protección hacia usted	9	=	52.94%
Hecho que usted se siga sintiendo amada	14	=	82.35%
Procurado unirse más a usted	10	=	58.82%
Optado por alejarse de usted con otras actividades	0	=	0%
Intentado tener más cuidados con usted	11	=	64.71%
Hecho su misma vida de antes	3	=	17.65%

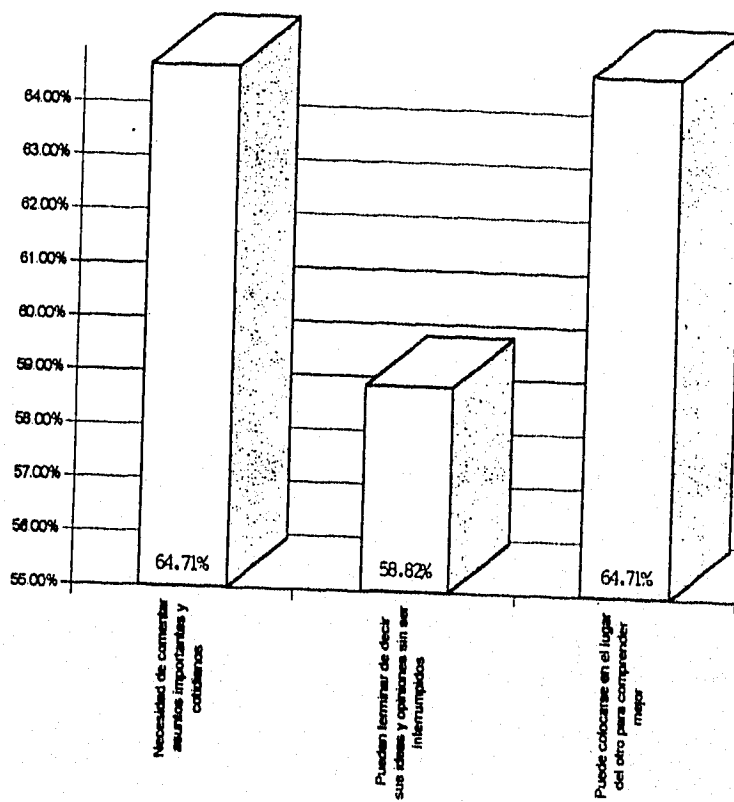
19.- ¿Asistiría usted a cursos de orientación actitudinal durante el embarazo para padres primerizos?

Si	17	=	100%
No	0	=	0%

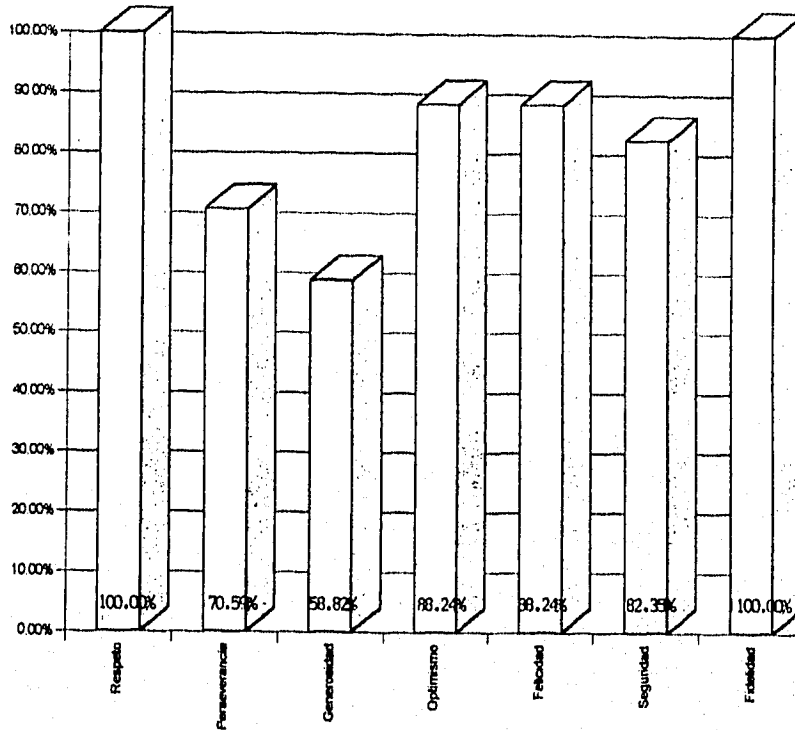
1.- ¿Qué es para usted la educación familiar?



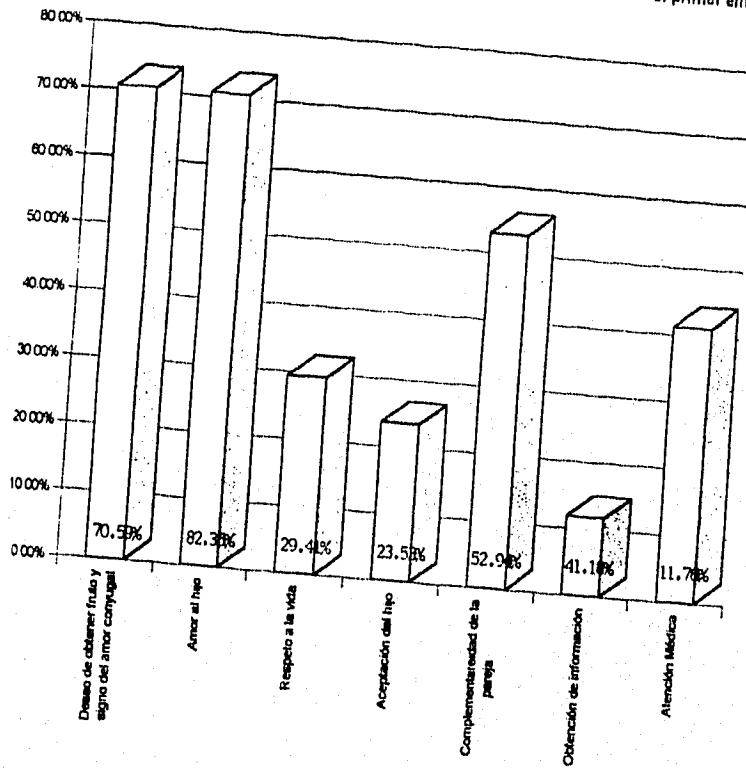
2.- Elementos con los que se identifica:



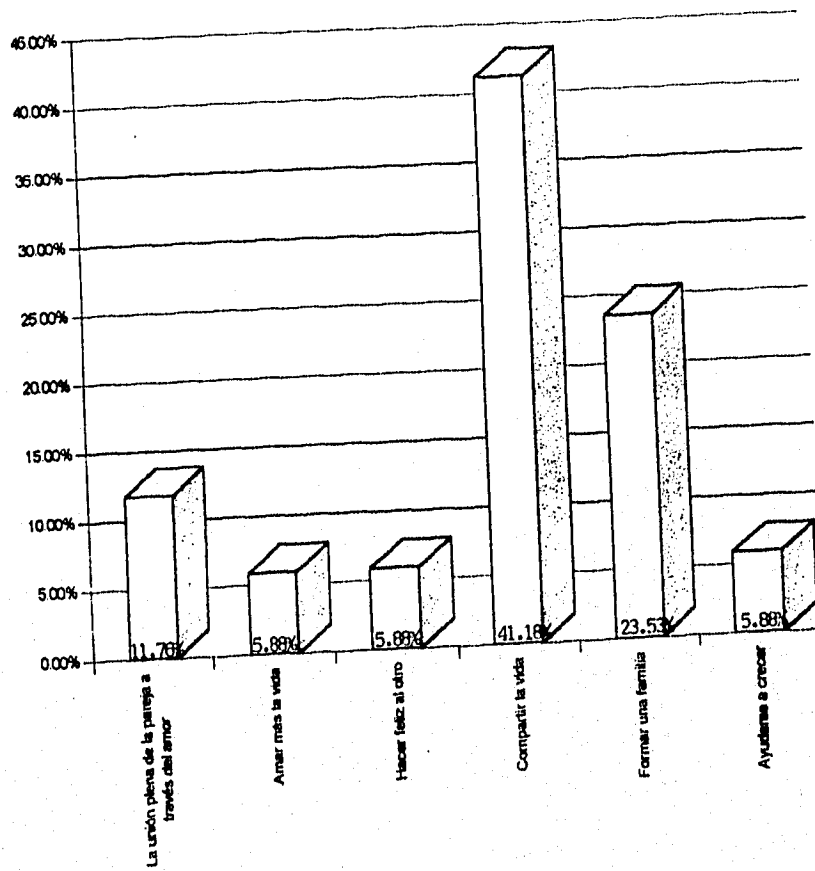
3.- Elementos que considera presentes en su matrimonio:



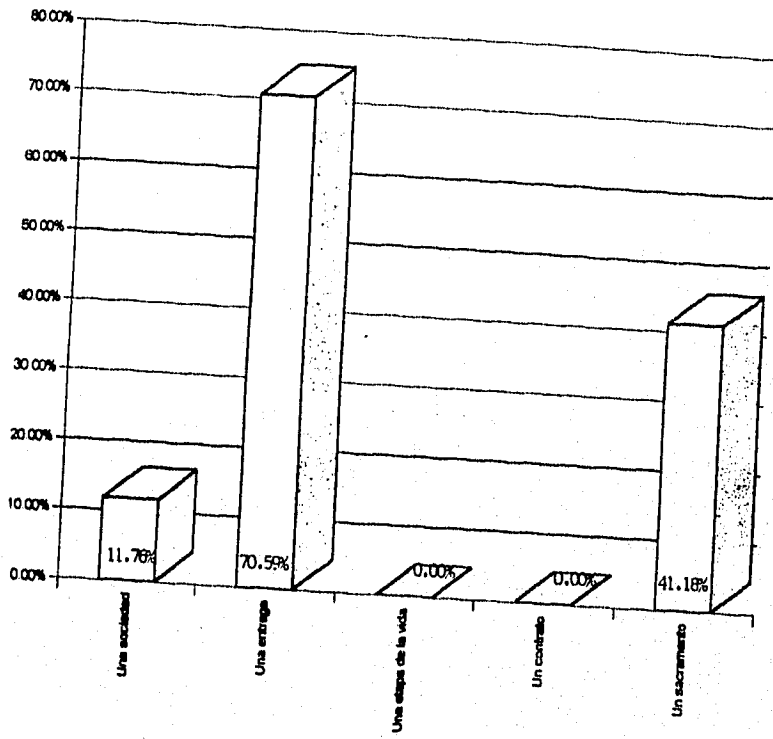
4.- Actitudes que consideran de mayor importancia durante el primer embarazo



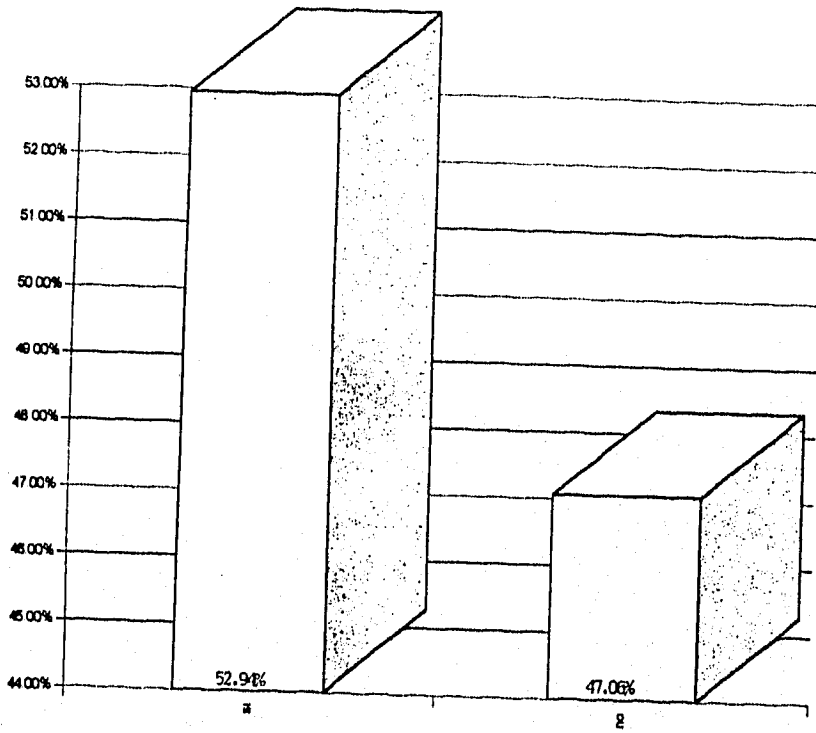
6.- ¿Cuál considera que sea el fin principal del matrimonio?



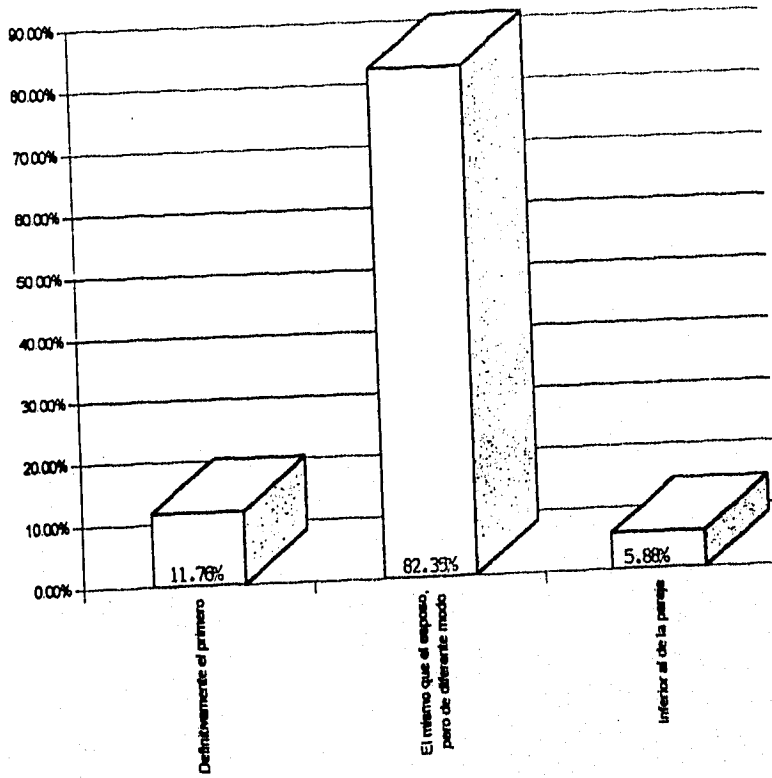
5.-Para usted el matrimonio es:



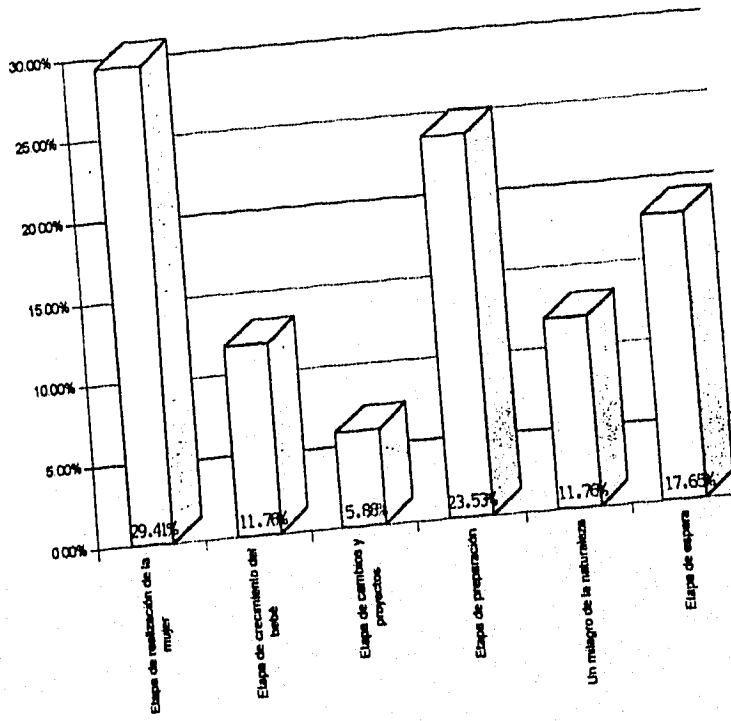
7.-¿Significan para usted lo mismo los conceptos de maternidad y paternidad?



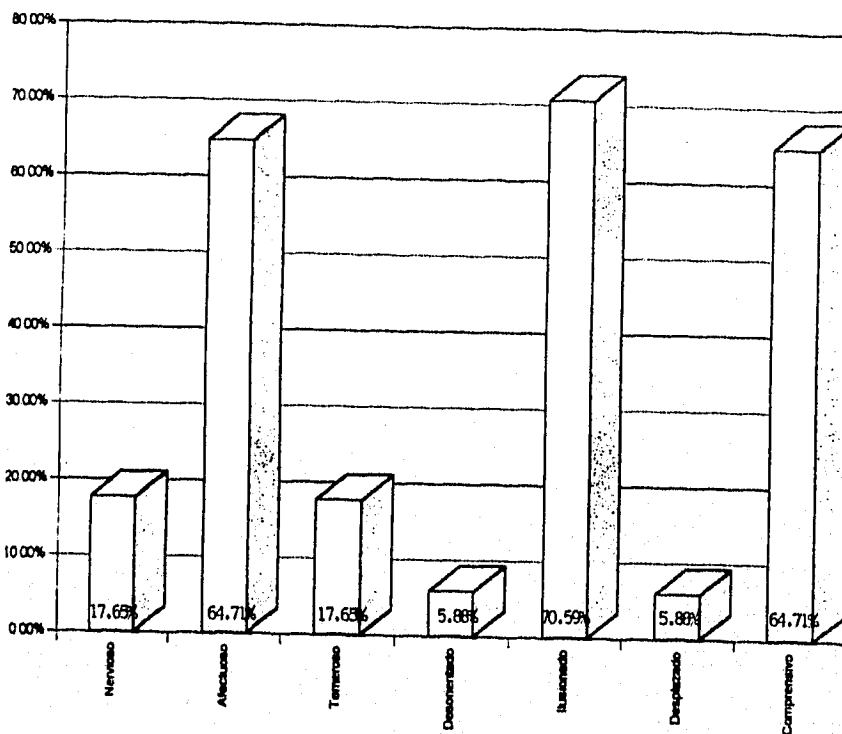
8.- Lugar de importancia del futuro hijo frente a su pareja



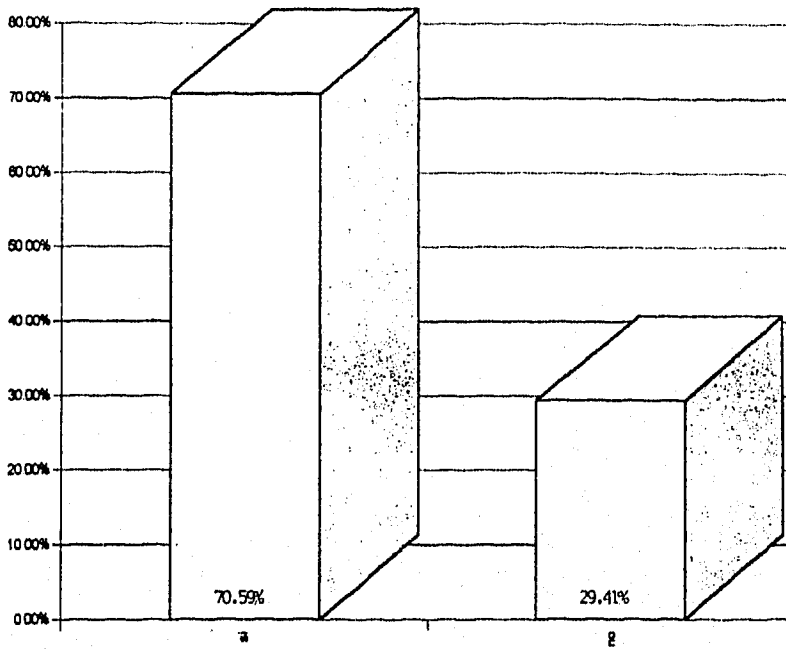
9.- ¿Qué significa para usted el embarazo?



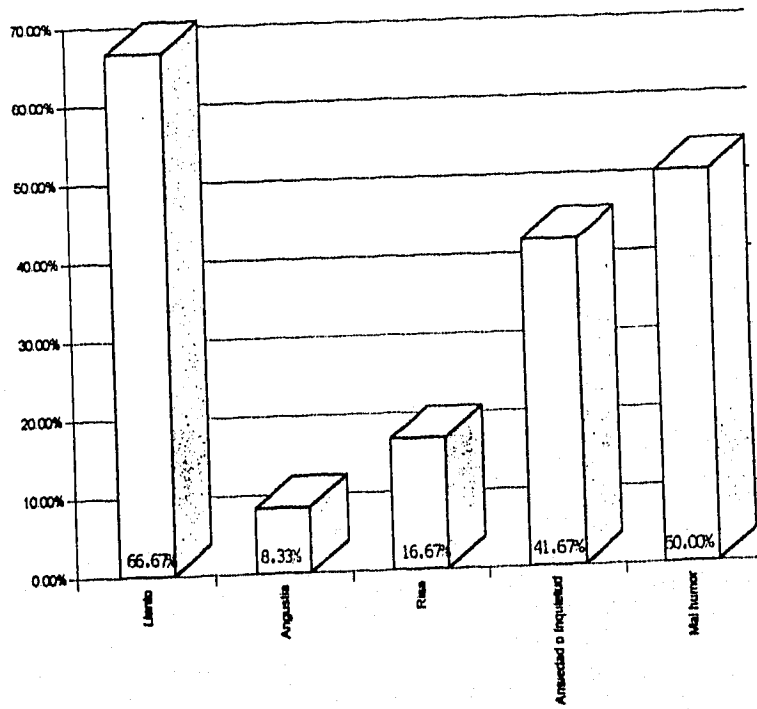
10.-Comportamiento del cónyuge durante el embarazo



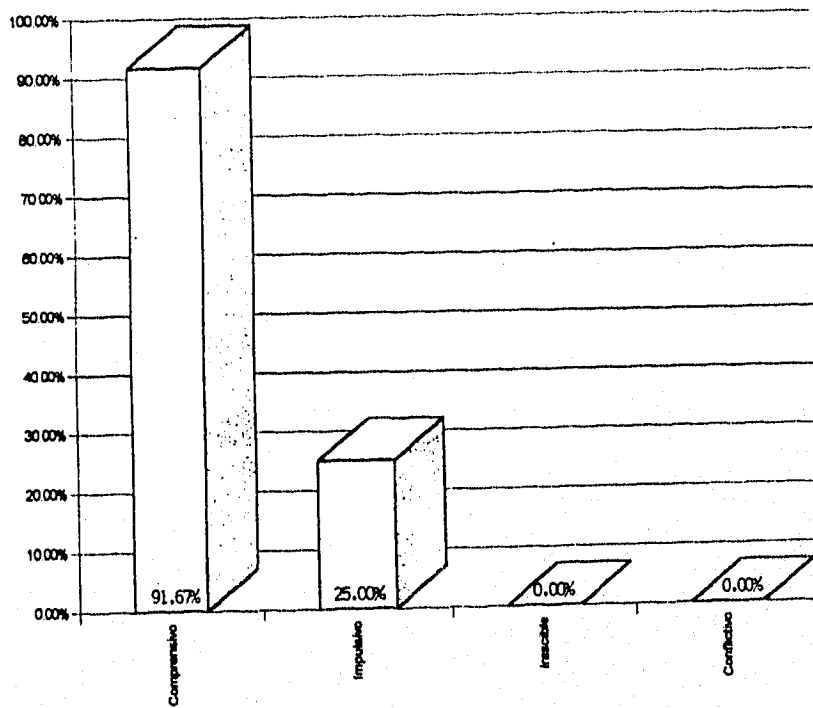
11.-¿Ha tenido usted cambios bruscos de carácter durante el embarazo?



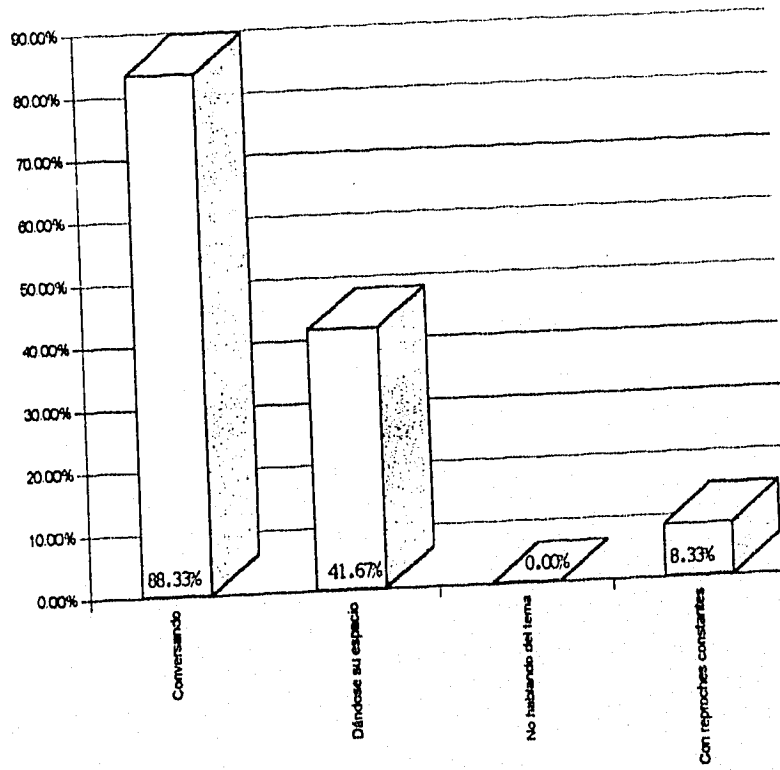
11. a) Cambios bruscos con los que se identifica



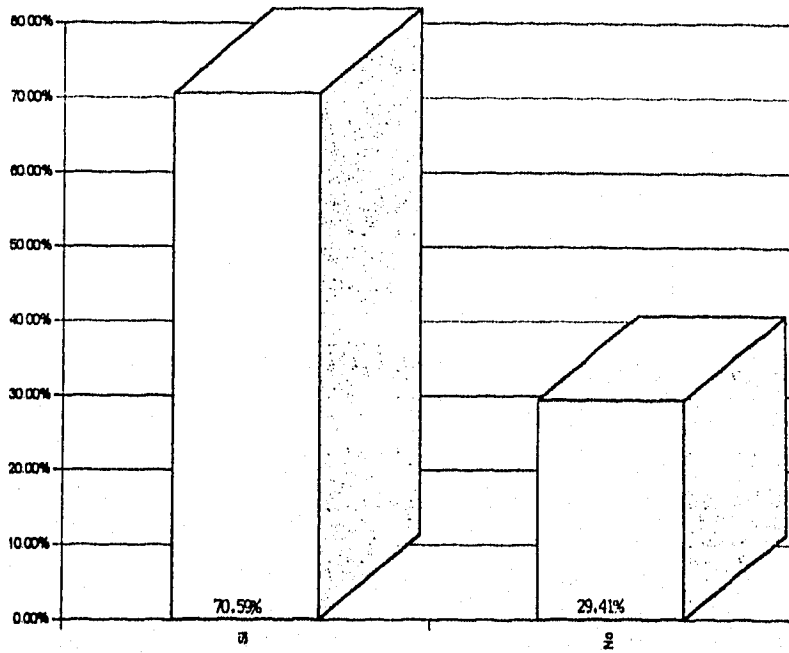
11.b) Ante los cambios bruscos su esposo ha sido:



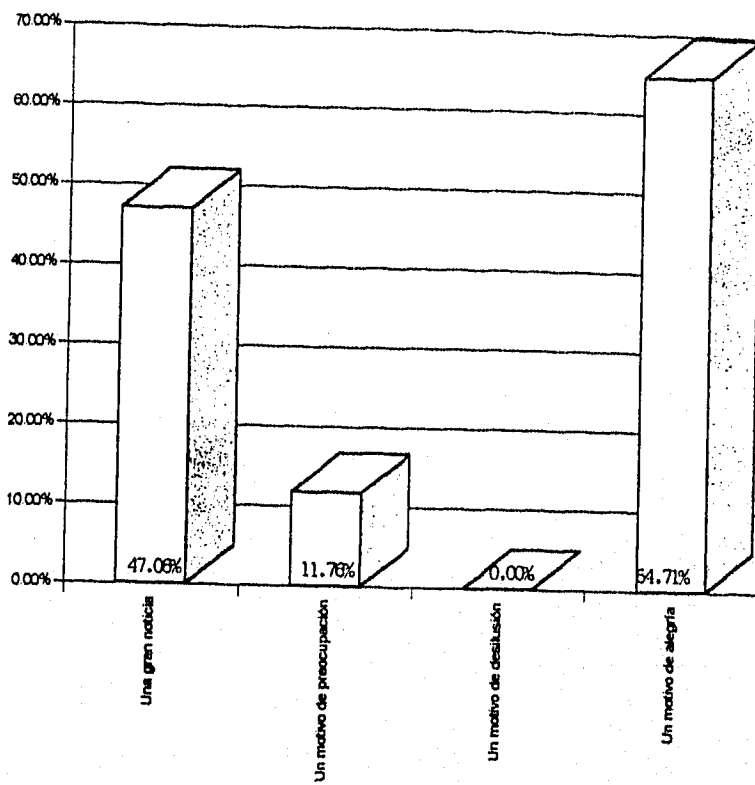
11.c) ¿Cómo han solucionado la situación?



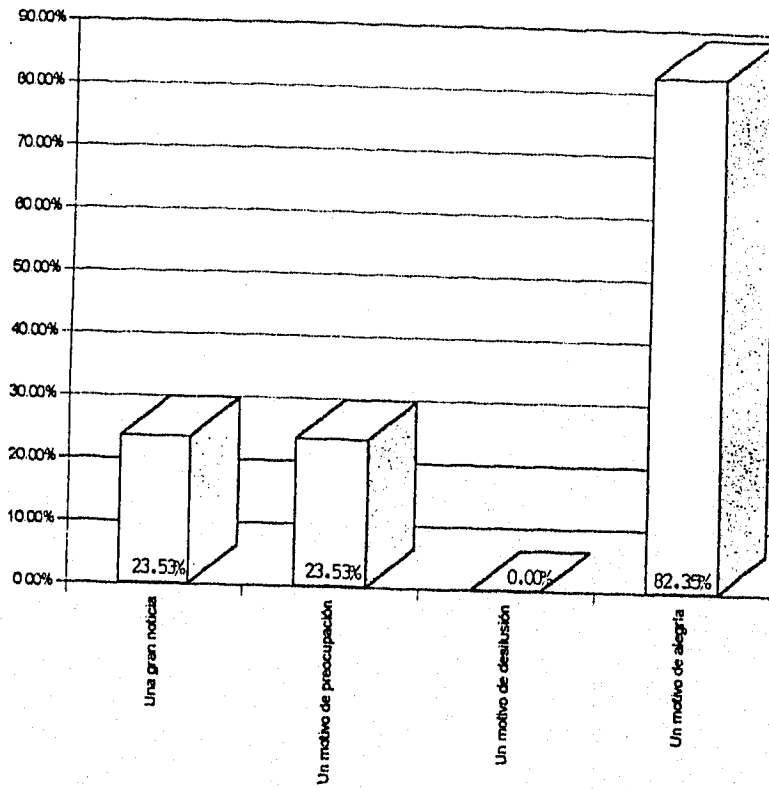
12.-¿Se siente actualmente atractiva?



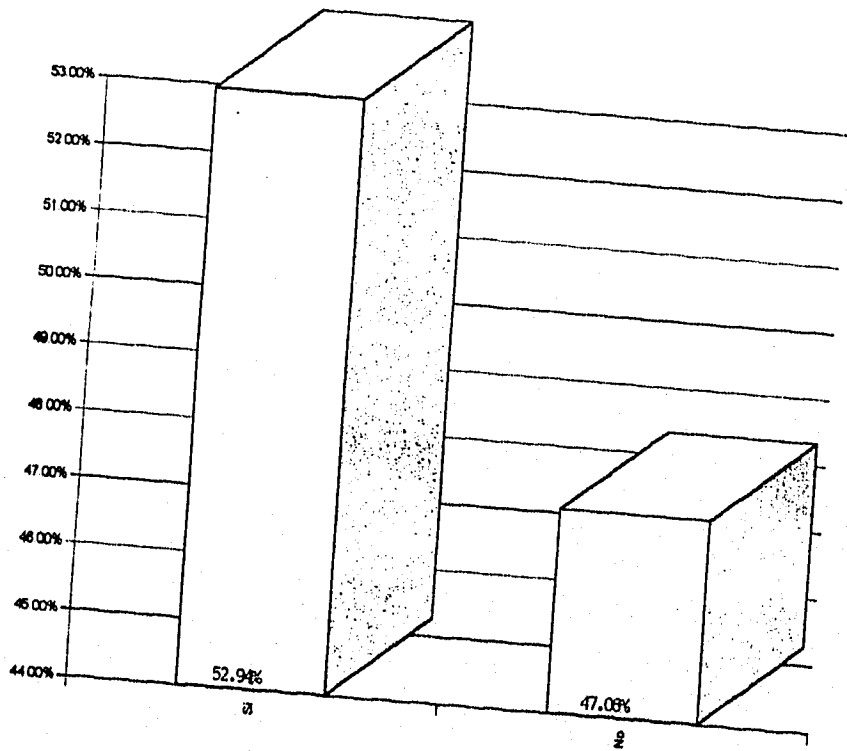
13.- El bebé que esperan fue para usted:



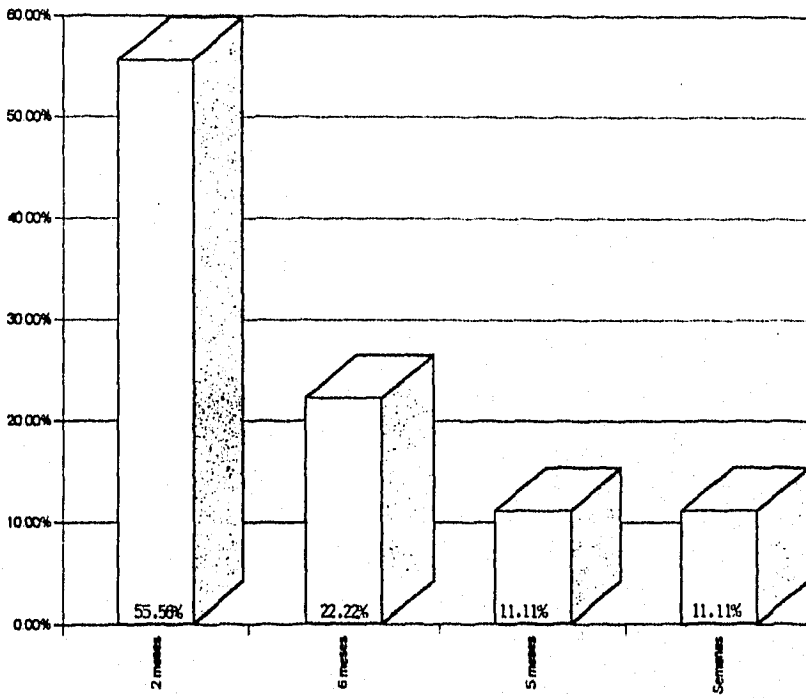
13.b) El bebé que esperan fue para su esposo:



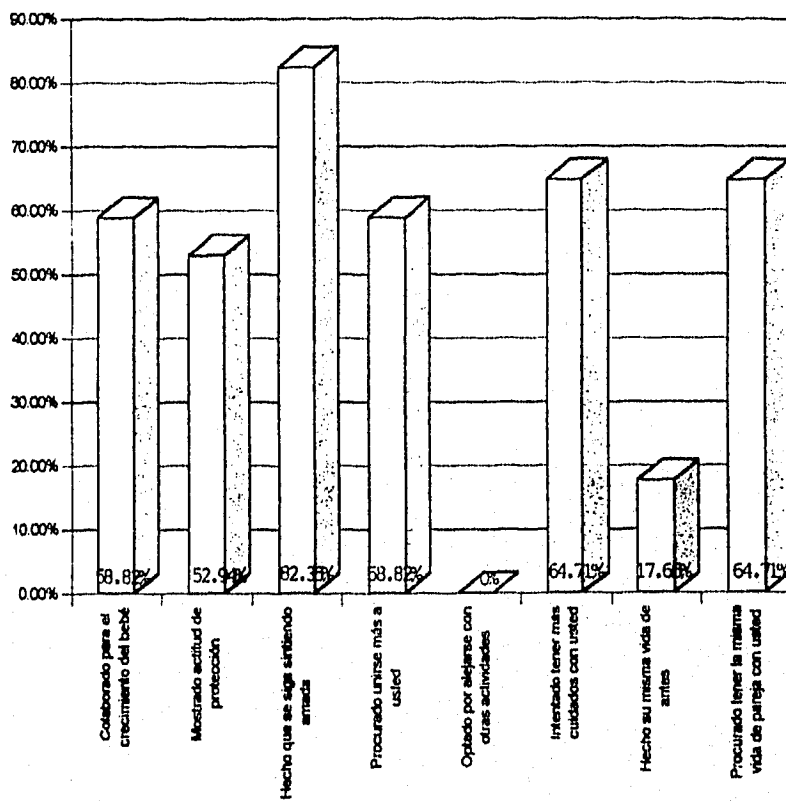
14.- ¿Habían planeado la llegada del bebé?



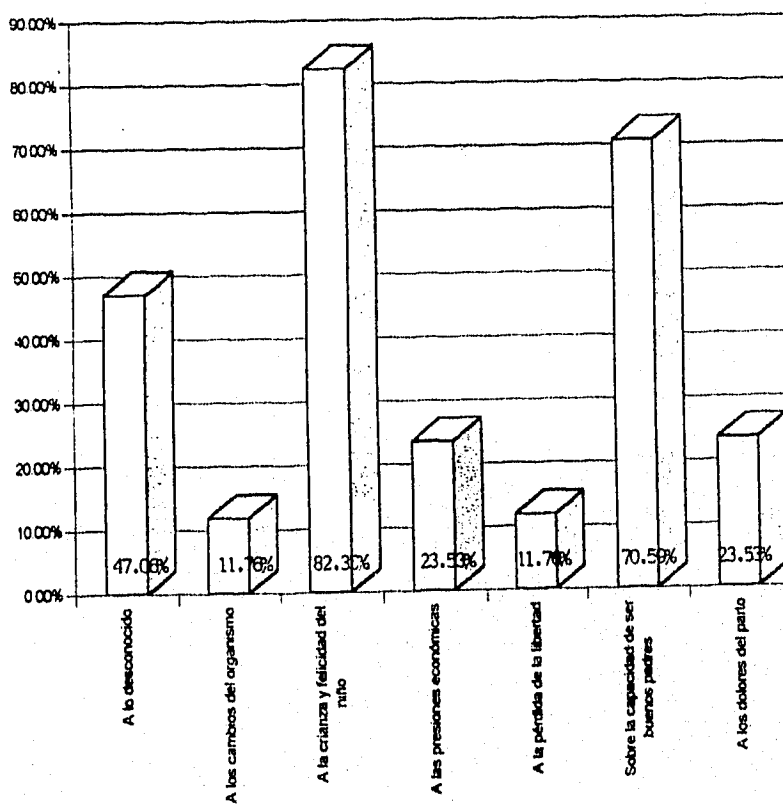
14.a) ¿Cuánto tiempo intentaron el embarazo?



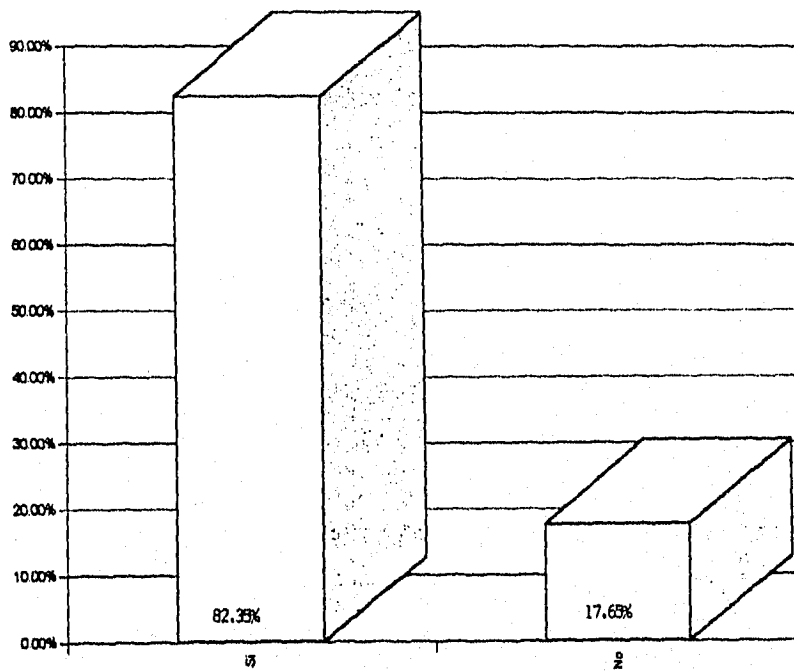
15.- Durante el embarazo su esposo ha:



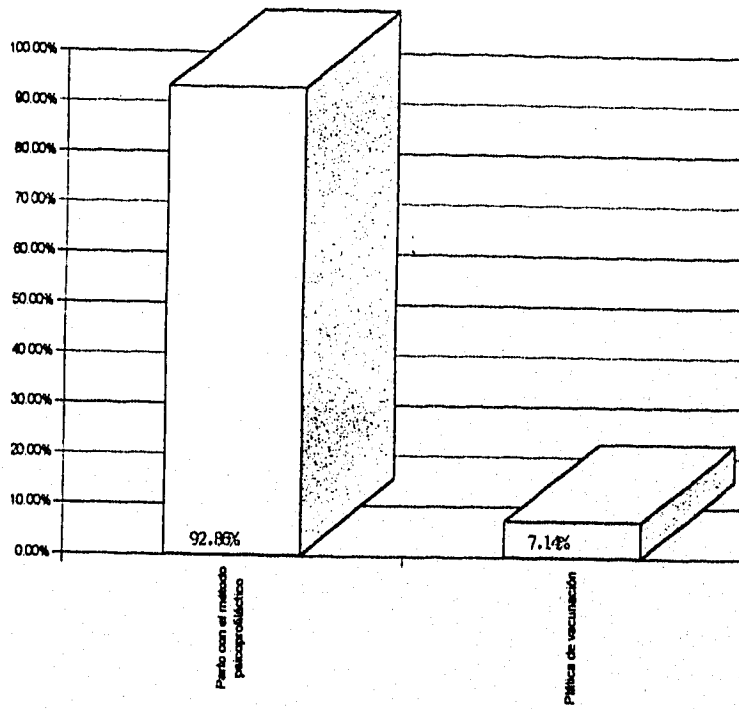
16.- Temores que han experimentado durante el embarazo



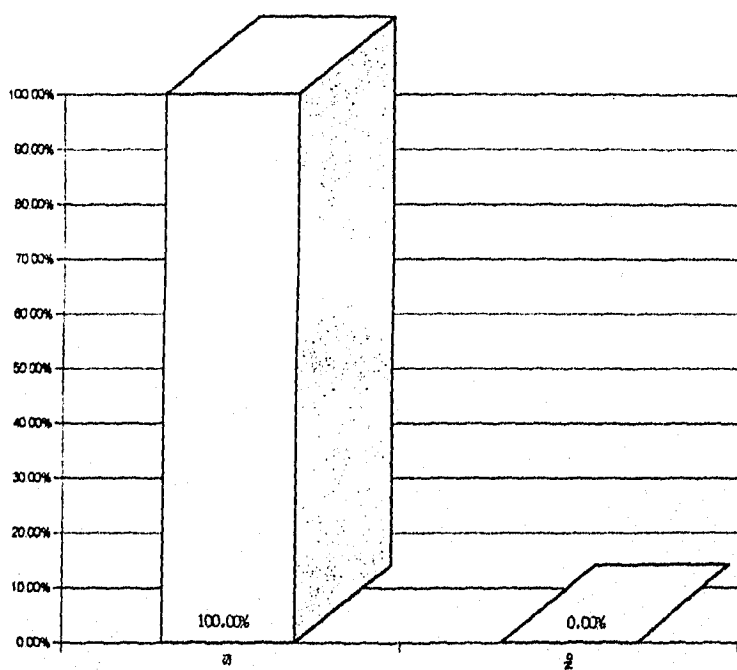
17.- ¿Asisten actualmente a cursos de preparación durante el embarazo?



18.- Tipo de cursos a los que asiste o ha asistido en este campo



19.- ¿Asistiría a cursos de orientación actitudinal durante el embarazo para padres primerizos?



V.3 INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

1.- El 35.29% de las madres encuestadas considera que la educación familiar es saber educar y criar a los hijos.

Otro 35.29% opina que consiste en proporcionar valores y bases morales a los hijos.

El 11.76% piensa que la educación familiar es aquella que ayuda a la familia a desarrollarse, considerando esta opción como la más acertada, pues abarca los dos enfoques anteriores.

Un 5.88% afirma que la educación familiar es aquella que forma la personalidad y el carácter, lo cual indica una necesaria aclaración en el concepto de educación familiar para estas personas, pues ésta incluye no solamente la educación de los hijos, sino la de todos y cada uno de los miembros de la familia.

2.- En cuanto a los elementos con los que se identifican las madres encuestadas, se observa que un 64.71% sienten la necesidad de comentar asuntos importantes y cotidianos con su pareja.

El 58.82% afirma que pueden terminar de decir sus ideas y opiniones sin ser interrumpidos por su compañero, mientras que el 64.71% expresan que pueden colocarse en el lugar del otro para comprenderlo mejor.

Esto puede darnos una idea del nivel de comunicación y comprensión que existe en una pareja.

3.- Respecto a los elementos que las madres primerizas encuestadas consideran presentes en su matrimonio, se encuentran los siguientes resultados:

El 100% de las madres consideran como elemento presente en su matrimonio el respeto, mientras que el 70.59% señaló la perseverancia.

La generosidad se consideró presente por el 58.82% de las madres y el optimismo por el 88.24%

El 88.24% señaló la felicidad como elemento presente en su matrimonio, el 82.35% la seguridad y el 100% la fidelidad.

Estos elementos se consideran básicos en cualquier relación conyugal, pues son los pilares de la convivencia y son ingredientes que han de fomentarse para que la relación desarrolle un funcionamiento óptimo.

4.- El deseo de obtener fruto y signo del amor conyugal se señaló por el 70.59% de las madres como una de las actitudes de mayor importancia durante la espera del primer hijo, mientras que el 82.35% indicó como actitud importante en este periodo el amor al hijo.

El 29.41% considera como actitud importante el respeto a la vida y el 23.53% la aceptación del hijo.

Se expresó en 52.94% la complementareidad de la pareja como aspecto importante, mientras la obtención de información se vió señalada en un 11.76%.

La atención médica se considera actitud importante durante la espera del primer hijo por el 41.18% de las madres encuestadas.

El contar con estas actitudes durante el embarazo es muy positivo tanto para los padres como para el niño que está por nacer, pues no se le puede restar importancia a ninguna de ellas y se consideran básicas para el desarrollo sano,

tanto física como psicológicamente hablando. Los resultados señalan un necesario reforzamiento en la noción de importancia de todos y cada uno de los aspectos anteriores.

5.- En cuanto al matrimonio, el 11.76% de las madres expresaron que para ellas es una sociedad, mientras que para el 70.59% es una entrega.

Ninguna madre ve al matrimonio como una etapa de la vida ni como un contrato, aunque no por eso, dejen de ser aspectos incluidos en el mismo. Se debe tener conocimiento del matrimonio desde todas las perspectivas que le incluyen.

El 41.18% piensa que el matrimonio es un sacramento.

6.-El 11.76% considera la unión plena de la pareja a través del amor como fin principal del matrimonio, en tanto que el 5.88% lo señala como el amar más a la vida.

El 5.88% opina que hacer feliz al otro es el fin principal del matrimonio mientras un 41.18% piensa que es el de compartir la vida con otro.

Formar una familia se expresó como fin principal del matrimonio por el 23.52% de las madres encuestadas y ayudarse a crecer por el 5.88%

Es necesario que se cuente con un buen concepto del matrimonio y los aspectos y fines que implica, pues de esta forma, las personas podrán estar más conscientes del sentido de sus decisiones y su vida en pareja. Existe una carencia en el conocimiento de la educación de la prole como uno de los principales fines del matrimonio.

7.- El 52.94% de las madres encuestadas piensan que los conceptos de maternidad y paternidad significan lo mismo, mientras que el 47.06% difiere de las anteriores afirmando que son conceptos diferentes.

La maternidad y la paternidad se viven desde diferentes perspectivas, pues cada una cuenta con elementos propios y característicos que ayudan a darle un matiz especial al hombre y a la mujer como padres. De acuerdo a los resultados, no todas las parejas lo entienden así.

8.- El 11.76% de las madres encuestadas definen el lugar que ocupa su futuro hijo frente a su pareja como el primero, en tanto que el 82.35% le dan el mismo lugar de importancia que a la pareja, pero de diferente modo.

El 5.88% considera el lugar de importancia de su futuro hijo inferior al de su esposo.

Estos datos nos dan una idea del sentir de la mujer como esposa y como madre, ya que en variadas ocasiones el marido se siente desplazado por el hijo que esperan. Es necesaria una debida complementareidad de la pareja para que ambos esperen al hijo en el lugar que le corresponde y para que haya una mayor comprensión por parte de los cónyuges hacia el otro.

9.- Para el 29.41% de las mujeres encuestadas el embarazo es una etapa de realización de la mujer, mientras que para el 5.88% significa una etapa de cambios y proyectos.

El 23.53% indica que el embarazo es una etapa de preparación y el 11.76% lo considera un milagro de la naturaleza.

El 17.65 de las madres opina que es una etapa de espera. Es necesario que las personas comprendan el verdadero significado del embarazo y todos los aspectos que incluye.

10.- En cuanto al comportamiento del cónyuge durante el embarazo de su esposa, el 17.65% de las señoras lo califican como nervioso y el 64.71% como afectuoso.

El 17.65% considera que su marido está temeroso en tanto que el 5.88% lo definen como desorientado.

El 64.71% de las futuras madres opina que su esposo ha sido comprensivo con ellas.

El comportamiento del cónyuge es importante porque muchas veces este influye en el estado de ánimo de la mujer embarazada, pues basándose en este, puede ella sentir un apoyo o un motivo de presión. Se deben de reducir los porcentajes de nerviosismo y temor en el esposo durante el embarazo, para así, darle paso al reforzamiento de los elementos positivos.

11.- El 70.59% de las mujeres encuestadas informan haber tenido cambios bruscos de carácter durante el embarazo, mientras que el 29.41% de las mismas no los han presentado.

Los cambios bruscos de carácter en la mujer embarazada deben de considerarse como elementos normales del proceso, pues están en juego cantidad de sentimientos y cambios en el organismo que pueden provocarlos. Es necesaria una debida orientación para la mujer embarazada para canalizar estos cambios y evitar que afecten de forma negativa.

11.a) El 66.67% de las madres que afirman haber presentado cambios bruscos de carácter se identifica con el llanto, mientras que el 8.33% con la angustia.

El 16.67% señalan la risa como indicador de cambios de carácter y el 41.67% la ansiedad o inquietud.

Un 50% de las mujeres encuestadas expresó haber identificado el mal humor como cambio de carácter brusco en su periodo de embarazo.

11.b) El 91.67% de los esposos de las mujeres encuestadas se han mostrado comprensivos ante estos cambios bruscos, en tanto que el 25.00% ha sido impulsivo, basándose en la opinión de sus esposas.

Ninguna mujer afirmó haber notado a su marido irascible o conflictivo ante los cambios bruscos de carácter que esta pudiera presentar.

Esto nos refleja una tendencia natural del esposo hacia la comprensión de estas situaciones.

11.c) En cuanto a la manera de cómo han solucionado o superado este tipo de soluciones, el 83.33% de las mujeres embarazadas encuestadas afirmó que lo hacen por medio de la conversación y el 41.67% indican que lo hacen dándose cada quién su espacio.

Se deben de considerar estos dos aspectos anteriores como importantes y además como complementarios.

Ninguna mujer expresó que lo han solucionado no hablando del tema y el 8.33% informó el haberlo hecho mediante constantes reproches. Esto indica que debe de elevarse la calidad de la comunicación conyugal durante el período del embarazo.

12.- El 70.59% de las mujeres embarazadas cuestionadas se siente actualmente atractiva, en tanto que el 29.41% no lo expresó así.

Es normal que algunas mujeres no encuentren atractivo en su cuerpo con el vientre abultado, sin embargo, hay quienes encuentran su belleza en el mismo por lo que este significa en la ocasión. Hay que darle impulso a esta idea.

13.- El 47.06% de las madres encuestadas opinan que el bebé que esperan fue para ellas una gran noticia, y el 11.76% lo definieron como un motivo de preocupación, mientras que el 64.71% dicen que para ellas fue un motivo de alegría.

Ninguna madre identificó al hijo que espera como un motivo de desilusión. Lo cual indica una tendencia natural de la mujer hacia la alegría de la espera de un bebé, aunque no deja de ser para la familia señal de presión, lo cual puede interpretarse como temor a los cambios que vendrán.

Así mismo, indicaron que para el 23.53% de los maridos el bebé que esperan fue una gran noticia y en igual porcentaje un motivo de preocupación.

El 82.35% de los esposos ven a su hijo como un motivo de alegría según la opinión de sus esposas. Tampoco se presentaron padres que consideraran al hijo como un motivo de desilusión.

En general los matrimonios que esperan su primer hijo encuentran gran dicha en este suceso, mientras que la preocupación puede considerarse como elemento natural de este periodo, pues es una gran responsabilidad la que enfrentan las personas ante la situación de ser padres por primera vez. Se puede notar que los esposos presentan un mayor porcentaje en el aspecto de que el hijo que esperan representa para ellos un motivo de preocupación. Este fenómeno se le puede atribuir al hecho de que ellos son los que se encargan principalmente de la seguridad económica del hogar.

14.- El 52.94% de las mujeres embarazadas encuestadas afirman el haber planeado con su cónyuge la llegada de este bebé, mientras que el 47.06% indican que no ha sido así. Hay que orientar a las parejas en cuanto a la paternidad responsable, pues es en la vivencia de la misma donde se planea el número de hijos que se desea tener y cuándo es el mejor momento para recibirlos.

15.- Respecto al tiempo que llevaban intentando el embarazo, las parejas que habían planeado la llegada del bebé indicaron en un 55.56% que lo intentaron durante dos meses, mientras que el 22.22% tuvo que hacerlo durante 6 meses.

El 11.11% afirmó que intentaron el embarazo durante 5 meses, al igual que las que lo intentaron por tan solo unas semanas.

En ocasiones se piensa que entre más deseado es un hijo mejor será el desempeño de los padres como tales, sin embargo, opino que pueden encontrarse parejas que esperen un hijo sin haberlo planeado o intentado con anticipación y que desarrollen un excelente papel como padres, mientras que al igual, cabe la posibilidad de que existan matrimonios que hayan planeado la llegada de un bebé al hogar y que no desempeñen con calidad su papel de padres.

15.- Durante el embarazo, el 58.82% de los esposos de las madres encuestadas ha colaborado para el crecimiento sano del bebé, mientras que el 52.94% ha mostrado actitud de protección hacia su mujer.

El 82.35% de los maridos han hecho que sus esposas se sigan sintiendo amadas, en tanto que el 58.82% ha procurado unirse más a ellas.

Ninguna mujer embarazada expresó mediante la encuesta realizada que su esposo haya optado por alejarse de ellas con otras actividades.

El 64.71% de los esposos de las mujeres encuestadas ha intentado tener más cuidados con ellas, mientras que el 17.65% ha hecho su misma vida de antes.

El 64.71% de los maridos de las madres embarazadas encuestadas han procurado tener la misma vida de pareja con ellas.

Es importante considerar el comportamiento del esposo durante el embarazo, pues como se había dicho anteriormente, este influye de sobremanera en el estado de ánimo de la mujer embarazada. También, es necesario que el cónyuge participe activamente en el desarrollo del proceso de embarazo, pues ambos son los que esperan al hijo. Los resultados nos muestran un alto índice de elementos positivos en este aspecto, sin embargo, es necesario seguir fomentándolos en las parejas.

16.- Respecto a los temores que han experimentado durante el embarazo los matrimonios que serán padres primerizos , el 47.06% teme a lo desconocido, mientras que el 11.76% a los cambios bruscos en el organismo.

El 82.35% se preocupan por la crianza y felicidad del niño. Este alto índice puede compararse con el hecho de que el bebé que esperan es para ellos un motivo de preocupación y se le adjudica la misma posible razón: es una gran responsabilidad la paternidad y por eso debe uno preocuparse por el papel que desempeña a partir de ese momento.

A las presiones económicas teme el 23.53% de las parejas, mientras el 11.76% a la pérdida de la libertad.

El 70.59% de los matrimonios se ha preocupado sobre la capacidad de ser buenos padres, en tanto que el 23.53% por los dolores del parto.

También es natural el sentir temor ante estos aspectos, pues las parejas se enfrentarán a experiencias nuevas para ellos y por ser algo desconocido no imaginan sus posibles reacciones futuras ante la paternidad. Los resultados indican que no hay ninguna pareja que no haya experimentado temor durante el embarazo, sin embargo, es un suceso que se puede canalizar a través de la debida orientación.

17.- El 82.35% de las mujeres encuestadas afirmaron asistir actualmente a algún curso de preparación durante el embarazo y el 17.65% no o hacen. Esto indica un alto porcentaje de mujeres interesadas en la preparación para la llegada del bebé.

18.- El 92.86% de las mujeres que asisten actualmente a algún curso de preparación durante el embarazo expresó asistir al curso para parto con el método psicoprofiláctico, mientras el 17.65% ha tomado la plática de vacunación, lo que nos

muestra que el curso con el método psicoprofiláctico cuenta con un alto grado de éxito y popularidad, lo cual implica una responsabilidad al tener a gran mayoría de las mujeres embarazadas que asisten a un tipo de preparación externa, bajo sus conceptos y orientación.

19.- Respecto a la disposición personal para asistir a cursos de orientación actitudinal durante el embarazo para padres primerizos, absolutamente el 100% de las mujeres encuestadas expresaron que sí lo harían, lo cual indica que un curso de orientación a matrimonios que esperan su primer hijo, tiene alto índice de probabilidad de éxito.

En los resultados de estas tres últimas preguntas, puede observarse el interés de los matrimonios que esperan su primer hijo por preparar el ambiente y las actitudes necesarias para que la llegada del bebé sea de la manera más placentera posible.

Es por eso, que basándome en estos resultados, propongo un programa que ofrezca un curso para padres primerizos en los que se incluyen los medios para la formación de actitudes positivas en matrimonios que esperan su primer hijo.

El diseño de dicho programa se ofrecerá a continuación.

V.4 SUGERENCIAS PEDAGOGICAS

INTRODUCCION

La presente tesis, ofrece como sugerencia pedagógica la elaboración o diseño del programa de un curso que permita el desarrollo de actitudes positivas en matrimonios que esperan su primer hijo.

Como se pudo observar en los resultados de la investigación realizada, es necesario reforzar y fomentar la formación de actitudes que han presentado deficiencias en cuanto a su conocimiento y posesión entre los matrimonios que esperan su primer hijo. Ejemplo de estas son: Comunicación entre los cónyuges, algunos elementos necesarios para la formación de los cónyuges, noción de la importancia de cada una de las actitudes positivas necesarias para recibir al primer hijo, esclarecimiento de la diferencia existente entre paternidad y maternidad, canalización positiva de temores y dificultades presentados durante el período de embarazo.

Por lo anterior, es necesario formar y fomentar estas actitudes en los futuros padres primerizos para que el ambiente en el que se reciba al hijo sea el óptimo.

En el siguiente programa se incluirán los medios para la impartición de un curso que ayude en esta noble tarea, la de asumir la responsabilidad de la paternidad por vez primera.

Se delimitarán los objetivos del curso, el perfil de los participantes y de los instructores, el contenido del mismo, los materiales necesarios para su realización, el tiempo requerido para su impartición y la forma de distribución del mismo. Así mismo, se explicará la dinámica de trabajo durante el curso y su forma de evaluación.

Dentro de los contenidos, se incluirán temas que permitan a los participantes crearse una clara conciencia del papel que están desempeñando, por eso se ofrecen temas como: educación familiar; elementos favorecedores de la dinámica conyugal, como lo son comunicación, respeto, comprensión y toda la posible gama de valores y virtudes que se pueden desarrollar en el matrimonio. También se ofrecerá la posibilidad de que se desarrollen actitudes positivas necesarias para recibir al hijo que viene en camino, mediante la explicación de las mismas, sin olvidar que el fin principal de esta tarea es que los padres se identifiquen con aquellas que ya ejercitan y las fomenten, o en su defecto, que se percaten de la ausencia de esa actitud en ellos y creen una disposición a desarrollarla.

Además se incluirán temas que traten el concepto y sentido de la paternidad y maternidad responsables así como peculiaridades del proceso de llegada del bebé con los temores y preparativos necesarios que incluye este suceso.

Es por esto, que defino como el principal objetivo de la elaboración de este programa, formar y fomentar actitudes positivas durante el período de embarazo en matrimonios que esperan su primer hijo a través del proporcionamiento de elementos positivos que sirvan de ayuda para su orientación.

A continuación, se muestra la estructura de dicho programa.

CURSO PARA LA FORMACION Y FOMENTO DE ACTITUDES POSITIVAS EN MATRIMONIOS QUE ESPERAN SU PRIMER HIJO

<p>PERFIL DEL PARTICIPANTE- Como requisito primordial, los asistentes deben de estar en el proceso de espera de su primer hijo</p>	<p>PERFIL DEL INSTRUCTOR - El instructor debe poseer amplios conocimientos en el área de los temas que se imparten durante el curso. Puede tratarse de un psicólogo, pedagogo y orientador o terapeuta familiar. Asimismo, son necesarias las habilidades docentes en el instructor para transmitir los contenidos de manera óptima y lograr practicar una integración con el grupo.</p>	<p>OBJETIVO GENERAL DEL CURSO - Formar y fomentar actitudes positivas durante el período de embarazo en matrimonios que esperan su primer hijo a través del proporcionamiento de elementos positivos que sirvan de ayuda para su orientación</p>	<p>EVALUACION APLICADA EN LAS SESIONES</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario de evaluación sobre la sesión - Emisión por parte de los asistentes de tres apreciaciones significativas obtenidas durante la sesión
<p>SESION TIEMPO Y HORARIO</p> <p>I (3 horas) mañanas 7-10 p.m.</p> <p>II (3 horas) jueves 7-10 p.m.</p> <p>III (3 horas) mañanas 7-10 p.m.</p> <p>IV (3 horas) jueves 7-10 p.m.</p>	<p>EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE QUE SE PRETENDEN LOGRAR</p> <p>Los participantes priorizarán los elementos necesarios como comunicación, respeto, amor y comprensión.</p> <p>Los matrimonios que esperan su primer hijo priorizarán las actitudes positivas necesarias para el reconocimiento del mismo.</p>	<p>TEMA</p> <p>I. Elementos necesarios para la formación de los conyugales</p> <p>II. Actitudes positivas necesarias para recibir al primer hijo</p>	<p>TECNICA UTILIZADA</p> <ul style="list-style-type: none"> - expositoria - interrogativa - participativa - dialogo - estudio de casos - realización de proyectos - expositiva - interrogativa - participativa - dialogo - analítica - expositiva - interrogativa - participativa - dialogo - heurística - discusión - expositiva - interrogativa - participativa - dialogo - debate - argumentación
<p>SUBTEMA</p> <p>I.1 - Comunicación I.2 - Respeto I.3 - Amor I.4 - Comprensión</p> <p>II.1 - Actitudes Positivas II.2 - Deseo de obtener fruto y signo del amor conyugal II.3 - Amor al hijo II.4 - Atención del hijo II.5 - Comentariedad de la pareja II.6 - Obtención de información II.7 - Atención médica</p>	<p>TEMA</p> <p>I. Elementos necesarios para la formación de los conyugales</p> <p>II. Actitudes positivas necesarias para recibir al primer hijo</p>	<p>EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE QUE SE PRETENDEN LOGRAR</p> <p>Los participantes priorizarán los elementos necesarios como comunicación, respeto, amor y comprensión.</p> <p>Los matrimonios que esperan su primer hijo priorizarán las actitudes positivas necesarias para el reconocimiento del mismo.</p>	<p>TECNICA UTILIZADA</p> <ul style="list-style-type: none"> - expositoria - interrogativa - participativa - dialogo - estudio de casos - realización de proyectos - expositiva - interrogativa - participativa - dialogo - analítica - expositiva - interrogativa - participativa - dialogo - heurística - discusión - expositiva - interrogativa - participativa - dialogo - debate - argumentación

V
(3 horas)
mañana
7-10 p.m.

VI
(3 horas)
tarde
7-10 p.m.

Los matrimonios que esperan su primer hijo distinguen su papel como padre y madre ante el hijo que esperan para alcanzar una mayor integración como matrimonio

Los participantes comparan con los elementos necesarios para recibir al bebé de manera satisfactoria

III.- Paternidad y Maternidad

IV.- La llegada del primer hijo

III 1.- Conceptos de Paternidad y Maternidad
III 2.- Sentido de la paternidad y maternidad
III 3.- Paternidad Responsable

IV 1.- Integración y unión de los cónyuges
IV 2.- Temores que experimentan los padres primerizos
IV 3.- Preparación para la llegada del bebé.

- expositiva
- interrogativa
- participativa
- diálogo
- promoción de ideas

- expositiva
- interrogativa
- participativa
- diálogo
- experiencia
- promoción de ideas

MATERIAL UTILIZADO

- pizarrón
- gises
- borrador
- permanente del aula
- rotafolio
- nota técnica
- formatos de evaluación
- casos
- películas
- formatos de realización de proyectos

BIBLIOGRAFIA

- 1 BURKE, Cormac
Felicidad y Entrega en el Matrimonio
Madrid, De. Rialp
1990, 207 p.
- 2 CHAVARRIA OLARTE, Marcela
¿Qué Significa Ser Padres?
México, De. Trillas
1990, 124 p.
- 3 Enciclopedia Familiar de la Medicina y la Salud
U.S.A. De. H.S. Stutman Co. Inc
1987, vol 1, 404 p.
- 4 HERVADA, Javier
Libertad, Naturaleza y Compromiso en el Matrimonio
Madrid, De. Rialp
1991, 124 p.
- 5 ISAACS, David
La Dinámica de la Comunicación en el Matrimonio
Pamplona, De. EUNSA
1986, 163 p.
- 6 ISAACS, David
La Educación de las Virtudes Humanas
México, De. Minos
1963, 2 tomos
- 7 SORIA, José Luis
Paternidad Responsable
Madrid, De. Rialp
1973, 67 p.

- 8 **STOPPARD, Miriam**
Embarazo y Nacimiento
Colombia, de. Presencia Cida
1994, 244 p.
- 9 **ZIGLAR, Zip**
Cómo Criar Hijos con Actitudes positivas en un Mundo Negativo
U.S.A. De. Norma
1985, 254 p.

CONCLUSIONES

1.- Por medio de la educación se logra la mejora del individuo en cuanto al desarrollo de sus potencialidades, por lo tanto, en este caso, la formación de actitudes positivas en matrimonios que esperan su primer hijo, representa un elemento para el desenvolvimiento de las capacidades del ser humano.

2.- El proceso educativo en cada pareja, debe ser adaptado a cada caso y a cada situación.

3.- Una pareja madura es aquella que dirige sus acciones con base en un juicio de reflexión que le permite obtener una integración, adaptación a las circunstancias y equilibrio emocional.

4.- La Educación y Orientación Familiar son elementos de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia, y para la mejora de la sociedad en y desde las familias. Asimismo, orientan a las personas en el conocimiento de sí mismas y de su entorno, a fin de crecer en libertad y en capacidad de querer; de desarrollar su personalidad, de resolver sus problemas, de asumir sus responsabilidades, de alcanzar un alto nivel de madurez personal.

5.- La comunicación representa un elemento de relevante importancia en la relación conyugal, en la que debe buscarse que ésta sea de tipo profundo, capaz de compartir estados internos, creencias, intenciones, inquietudes, sentimientos, pensamientos, etc. A través de la comunicación se logra integración de la pareja. La apertura de la pareja se da por la comunicación, pues por medio de ella, uno se revela ante el otro.

6.- Por medio de las virtudes se aumenta el valor del hombre y se participa de una vida más plena y recta; de modo que se afirma que el hombre madura en la medida que va desarrollando armónicamente las virtudes humanas.

7.- El valor proporciona perfección. Y el hombre se perfecciona a través del desarrollo de valores morales, que influyen todos los ámbitos de su vida.

8.- Es de vital importancia que dentro de la relación conyugal se desarrollen virtudes y valores.

9.- El matrimonio es una institución natural con fines propios. El hecho de contraerlo implica la aceptación de los mismos. En los fines se da la oportunidad a los cónyuges de abrir su amor a otros.

10.- El amor de los padres que esperan su primer hijo, trascenderá en la parte de ellos que nace ahora, uniéndolos por representar la oportunidad de amar, de dar ahora ese amor al hijo que esperan.

11.- Las actitudes representan una postura de la persona frente a la vida y su mundo. Debe fomentarse el desarrollo de las mismas de manera positiva. La formación de actitudes positivas en matrimonios que esperan su primer hijo, es un elemento aportador de tranquilidad y felicidad, tanto para la pareja como para el hijo que esperan.

12.- El amor conyugal por ser tan elevado, contiene el deseo de crear algo que lo haga trascender, y los hijos son viva expresión, fruto y signo del amor conyugal que los padres desean obtener.

13.- La vida familiar influye en la formación de la personalidad del hijo y debe ser positiva desde la concepción. Los cónyuges necesitan estar unidos en el desarrollo de ciertas actitudes.

14.- El matrimonio que espera su primer hijo, debe alegrarse de manera conjunta por la llegada de un nuevo miembro de la familia y prepararse ambos para la misma.

15.- La esencia de la maternidad no es únicamente física, sino espiritual y humana también, y ninguna es menos real que la otra. La mujer se deja absorber por el amor maternal desde el momento en que se sabe encinta. Comienza a sentir y a comunicarse con su hijo. Se establecen vínculos estrechos.

16.- La paternidad exige responsabilidad y esfuerzo. El padre experimenta con la aparición del hijo una transformación en su ser, en sus tareas y en sus relaciones.

17.- Entre padre, madre e hijo se vive una experiencia de amor que en un futuro dará frutos, porque en la paternidad y la maternidad el matrimonio encuentra un florecimiento perfecto.

18.- La paternidad no es simplemente ejercer influencia biológica, sino también estar en constante preparación para ejercerla responsablemente y educar a los hijos. La paternidad responsable requiere de criterio y conocimiento para que la familia se desarrolle en condiciones adecuadas.

19.- La espera del primer hijo ocasiona reacciones fundamentales en el matrimonio: lleva a una mejor compenetración, purifica el amor, despoja de egoísmo. Quizá sea indispensable en el matrimonio para llegar a una adaptación completa.

20.- Los padres que se muestran profundamente interesados durante el embarazo, conservan ese mismo interés después del nacimiento del bebé. El padre debe también disfrutar el embarazo de su pareja para aprovechar su paternidad desde los primeros momentos.

21.- La espera y la llegada del primer hijo se disfrutará si se atienden detalles; pues estará mayormente provista de satisfacciones que de contratiempos. Esta espera se acrecienta en dicha cuando se desarrolla de manera positiva y con la práctica de actitudes que ayudan a disfrutar y facilitar este período.

22.- Deben de existir medios que permitan el desarrollo de actitudes positivas en matrimonios que esperan su primer hijo a través de programas, libros, cursos, folletos, manuales, conferencias, etc. La Derivación Práctica de la presente tesis tiene por objetivo principal esta tarea a través de la impartición de elementos que permitan a las parejas desarrollar los elementos necesarios que se incluyen en la fundamentación teórica de este trabajo.

22.- La Pedagogía dentro del área de Educación Familiar, debe de proporcionar los elementos para el desarrollo de actitudes positivas en matrimonios que esperan su primer hijo.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA BASICA

- 1 AQLINO POLAINO, Lorente
Madurez Personal y Amor Conyugal
Madrid, Instituto de Ciencias para la Familia,
1991, 98 p.
- 2 AMAT, Enrique
Claves de la Inmadurez
Madrid, Ed. Rialp,
1992, 68 p.
- 3 BIOT, René
Educación del Amor
Buenos Aires, Ed. Desdeé de Brouwer,
1963, 193 p.
- 4 BURKE, Cormac
Felicidad y Entrega en el Matrimonio
Madrid, Ed. Rialp,
1990, 207 p.
- 5 BERLO, David
El Proceso de la Comunicación
México, Ed. El Ateneo,
1979, 239 p.
- 6 CASTILLO, Gerardo
Posibilidades y Problemas de la Edad Juvenil
México, Ed. EUNSA,
1991, 250 p.
- 7 CHARBONNEAU, Paul Eugene
Noviazgo y Felicidad
Barcelona, Ed. Herder,
1994, 263 p.

- 8 CHAVARRIA OLARTE, Marcela
Paternidad y Trascendencia
México, Ed. Minos,
1991, 91 p.
- 9 CHAVARRIA OLARTE, Marcela
¿Qué Significa Ser Padres?
México, Ed. Trillas,
1990, 124 p.
- 10 HERVADA, Javier
Libertad, Naturaleza y Compromiso en el Matrimonio
Madrid, Ed. Rialp,
1991, 34 p.
- 11 ISAACS, David
La Dinámica de la Comunicación en el Matrimonio
Pamplona, Ed. EUNSA,
1986, 163 p.
- 12 ISAACS, David
La Educación de las Virtudes Humanas
México, Ed. Minos,
1983, 2 tomos.
- 13 MEDINA RUBIO, Rogelio, et. al.
La Educación Personalizada en la Familia
Madrid, Ed. Rialp,
1990, 374 p.
- 14 MONTALAT, Ramón
Los Novios: Los Misterios de la Afectividad
México, Ed. Minos,
1993, 237 p.
- 15 PACHECO, Alberto
La Familia en el Derecho Civil Mexicano
México, Ed. Paidós,
1984, 210 p.

- 16 STOPPARD, Miriam
Embarazo y Nacimiento
Colombia, De. Presencia Cda.
1994, 244 p.
- 17 VILADRICH, Pedro
El Pacto Conyugal
Madrid, Ed. Rialp,
1990, 80 p.
- 18 ZIGLAR, Zig
Cómo Criar Hijos con Actitudes Positivas en un Mundo Negativo
U.S.A., Ed. Norma,
1985, 254 p.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

- 1 BELTRAN, José, et. al.
Psicología de la Educación
Madrid, De. Eudema
1987, 662 p.
- 2 CASSIRER, Ernst
Antropología Filosófica
Madrid, De. Gráfica Panamericana
1945, 418 p.
- 3 COROMINAS, Fernando
Educación Hoy
México, Ed. Minos,
1989, 211 p.
- 4 DAVIS, Flora
La Comunicación no Verbal
México, Ed. Alianza,
1989, 261 p.
- 5 DE LA PAZ, Luciano
El Fundamento Psicológico de la Familia
México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM,
1957, 226 p.

- 6 Enciclopedia Familiar de la Medicina y la Salud
U.S.A, Ed. H.S. Stuttman Co, Inc.
1967, vol.1, 404 p.
- 7 FAST, Julius
El Lenguaje del Cuerpo
Barcelona, Ed. Kairós,
1988, 179 p.
- 8 FROMM, Erich
El Arte de Amar
México, Ed. Paidós,
1984, 128 p.
- 9 FROMM, Erich
Ética y Psicoanálisis
México, Fondo de Cultura Económica,
1986, 1206 p.
- 10 Fundamentos Ideológicos de Occidente I
México, Universidad Panamericana,
1988, 442 p.
- 11 GARCIA HOZ, Victor
Cuestiones de Filosofía Individual y Social de la Educación
Madrid, De. Rialp
1984, 346 p.
- 12 GARCIA HOZ, Victor
Principios de Pedagogía Sistemática
Madrid, De. Rialp
1990, 694 p.
- 13 GARDEIL, H.
Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino
México, Ed. Tradición,
1974, V. III 302 p.
- 14 Gula de las Terapias Naturales
México, Ed. Reader's Digest México,
Traducida por Mario Sandoval
1992, 388 p.

- 15 GUIRAUD, Pierre
El Lenguaje del Cuerpo
México, Fondo de Cultura Económica,
1980, 117 p.
- 16 HUBERT, René
Tratado de Pedagogía General
Buenos Aires, Ed. El Ateneo,
1963, 602 p.
- 17 KELLY, William
Psicología de la Educación
Madrid, Ed. Morata,
1972, 2 vol.
- 18 LECLERQ, Jaques
La Familia Según el Derecho Natural
Barcelona, Ed. Herder,
1979, 383 p.
- 19 LEMAIRE, Jean
La Pareja Humana
México, De. Fondo de Cultura Económica
1986. 358 p.
- 20 LERMA JASSO, Héctor
Paternidad: Excelencia o Fracaso
México, Editora de Revistas, S.A.,
1984, 46 p.
- 21 LLANO CIFUENTES, Rafael
Egoísmo y Amor
México, Ed. Minos,
1991, 102 p.
- 22 LEEP, Ignace
Psicoanálisis del Amor
Buenos Aires, Ed. Carlos Lohlé,
1969, 266 p.

- 23 **MARTINEZ, Santiago**
¿Divorcio? No!
México, Ed. Minos,
1990, 76 p.
- 24 **MENESES, Ernesto**
Psicología General
Méx, de. Porrúa
1970, 467 p.
- 25 **NAVARRO, Ana María**
El Amor y la Familia
México, Editora de Revistas S.A.
1986, 77 p.
- 26 **NAVARRO, Ana María**
Las Edades del Matrimonio OF-15
Navarra, Instituto de Ciencias de la Educación
1993, 8 p.
- 27 **NICOLA, Abbagnano**
Diccionario de Filosofía
México, Fondo de Cultura Económica,
1986, 1206 p.
- 28 **PAPALIA Y WENDKOS, Olds**
Desarrollo Humano
México, Ed. Mc. Graw-Hill,
1985, 340 p.
- 29 **PIEPER, Josef**
Las Virtudes Fundamentales
Madrid, Ed. Rialp,
1980, 572 p.
- 30 **REAL ACADEMIA ESPAÑOLA**
Diccionario de la Lengua Española
Madrid, Ed. Espasa Calpe
1992, 1513 p.

- 31 ROZENBERG, Dino
Sida, Hogar y Vida
México, s.e.
1987, 102 p.
- 32 SANCHO, Rodrigo
Preparación para el Amor
Pamplona, Ed. EUNSA,
1983, 215 p.
- 33 SORIA, José Luis
Paternidad Responsable
Madrid, Ed. Rialp,
1973, 167 p.
- 34 VALDIVIA, Isaac
Humanismo Trascendental y Desarrollo
México, Ed. Limusa,
1970, 181 p.